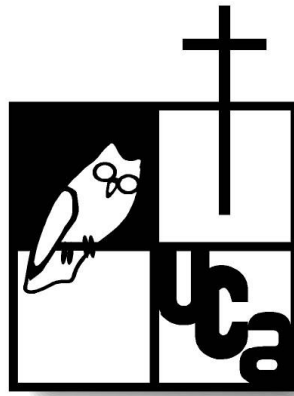


**UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
“ JOSÉ SIMEÓN CAÑAS ”**



**“ANÁLISIS DEL IMPACTO MACRO Y SOCIOECONÓMICO DE LAS REMESAS SOBRE
EL CRECIMIENTO, LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD EN EL SALVADOR.
1990 – 2016”**

TRABAJO DE GRADUACIÓN PREPARADO PARA LA FACULTAD
DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO(A) EN ECONOMÍA

PRESENTADO POR:

JUAN JOSE CARBALLO FAJARDO
LILIANA MARGARITA DUEÑAS FIGUEROA
GLORIA STEFANY RODRIGUEZ MENJIVAR
OMAR DAVID VASQUEZ ALAS

ANTIGUO CUSCATLÁN, SEPTIEMBRE DE 2017

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA
"JOSÉ SIMEÓN CAÑAS"

RECTOR:

ANDREU OLIVA DE LA ESPERANZA, S.J.

SECRETARIA GENERAL:

SILVIA ELINOR AZUCENA DE FERNÁNDEZ

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES:

JOSÉ RICARDO FLORES PÉREZ

COORDINADOR DE LA CARRERA DE LICENCIATURA EN ECONOMÍA:

JOSÉ ALEJANDRO ÁLVAREZ

DIRECTOR DEL TRABAJO:

ARMANDO ANDRÉS ALVAREZ NAVAS

SEGUNDO LECTOR:

DR. MARIO SALOMÓN MONTESINO CASTRO

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a Armando Alvarez por la guía que nos ha dado y su oportuna dirección a lo largo de esta investigación, por su paciencia, esfuerzo, sus comentarios y sugerencias; así como por animarnos y transmitirnos el deseo y la necesidad de superar el pensamiento neoclásico, a través de otras perspectivas; mediante la teorización económica, la confrontación con la realidad nacional y la búsqueda de nuevas propuestas en este camino a formar un modelo postneoliberal. También agradecemos a Mario Montesino, segundo lector de este trabajo de graduación, por su compromiso y apoyo brindado, por sus aportes y sugerencias valiosas que han permitido alcanzar los objetivos de esta investigación. Gracias por todo el tiempo dedicado.

Liliana, Stefany, Omar, Juan José

A Dios, por acompañarme y guiarme en mis estudios, por ser mi fortaleza en los momentos de debilidad, por darme sus dones y brindarme una vida llena de aprendizajes, experiencias y sobre todo felicidad.

Al programa de becas FANTEL, por financiar mis estudios.

A mi madre, María Felipa Dueñas, por todo el apoyo y la entrega, por el tiempo dedicado también a este trabajo de graduación y por ser luz, fortaleza y ejemplo en mi camino.

A toda mi familia, por su comprensión y apoyo incondicional para realizar esta investigación, en especial a Israel Steinau, Lucila del Carmen Dueñas, Gregorio Dagoberto Steinau, Karla Steinau, Claudia Steinau, Elena Steinau, Dagoberto Steinau, Jennifer Fuentes y Emmanuel Fuentes.

A mis amigas, por estar siempre presentes compartiendo sus conocimientos, apoyo, y amistad, principalmente a Ingrid Villeda y Gabriela Guzmán, ya que sin su ayuda, sugerencias y gestiones no hubiera sido posible esta investigación.

Liliana

Mis agradecimientos van dirigidos a la universidad y a sus docentes que han sido parte de mi formación académica, por haberme brindado la oportunidad de ampliar mis conocimientos y capacidades. Gracias a los coordinadores, lector, director y a los compañeros del trabajo de graduación.

Especialmente agradezco a mi familia por su apoyo incondicional y el esfuerzo que cada uno ha realizado con el objetivo de crearme herramientas y oportunidades para un futuro mejor. Destacando el esfuerzo realizado por mi madre por haber confiado siempre en mí y por ser mi compañera, amiga y guía en este camino tan importante en mi vida y de mi padre que ha sido el pilar de apoyo y enseñanzas infinita en mi vida.

Por último, agradezco mucho a las personas especiales en mi vida que a lo largo de mis estudios han estado siempre a mi lado, con su tiempo, cariño, ayuda, enseñanzas y sobre todo la confianza y mejores deseos a mi persona. Por todos los días de estudio, alegrías, esfuerzo y mucha paciencia, de corazón, infinitas gracias.

Stefany

A mi familia por su apoyo incondicional.

Omar

Deseo mediante este espacio, otorgar mi gratitud por este logro alcanzado, primeramente a Dios por permitirme haber llegado hasta este momento tan importante de mi formación profesional, y luego a mis padres, Julio Alejandro Carballo Herrarte y Lorena Yanet Fajardo de Carballo por siempre ser mi apoyo incondicional, por su cariño infinito y por motivarme a siempre dar lo mejor de mí, a mis hermanos Julio Alberto Carballo y Carlos Alejandro Carballo, por ser mi respaldo y poder contar siempre con su apoyo.

A la Familia Carballo Herrarte, a cada uno de sus miembros a mi dulce abuela Carmen la señora con la eterna sonrisa, a mi tía Ana María por su apoyo y a mi tío Carlos por sus sabios consejos.

A mis compañeros, colegas y amigos que me ayudaron y compartieron conmigo todo este largo camino.

Juan José

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	ix
CAPÍTULO I	1
ENFOQUES TEÓRICOS, EMPÍRICOS Y POLÍTICOS DE REMESAS, CRECIMIENTO, POBREZA Y DESIGUALDAD	1
1.1 DEBATE SOBRE LA RELACIÓN REMESAS, CRECIMIENTO, POBREZA Y DESIGUALDAD: APROXIMACIÓN A UN PARADIGMA ALTERNATIVO	1
1.2 INCORPORACIÓN DE LAS REMESAS EN EL PENSAMIENTO ECONÓMICO	3
1.2.1 El concepto de remesas.....	3
1.2.2 El concepto de la migración	4
1.2.3 Motivos para el envío de remesas	5
1.2.4 Perspectivas teóricas neoclásicas de las remesas	6
1.2.5 Desarrollo de nuevas teorías de remesas	7
1.2.6 Teoría de las Remesas del Trabajo.....	9
1.3 PERSPECTIVA DE LAS REMESAS DESDE EL ANÁLISIS MACROECONÓMICO .	9
1.3.1 El multiplicador de la economía de remesas del trabajo.....	10
1.3.2 Las ventajas absolutas. El efecto de las remesas en la balanza comercial deficitaria	12
1.4 PERSPECTIVA DE LAS REMESAS DESDE EL ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO .	13
1.4.1 Teorías de desarrollo: pobreza como medida de bienestar	13
1.4.2 Medición de la pobreza por el Método Unidimensional de Ingresos.....	14
1.4.3 Medición de la pobreza multidimensional	15
1.4.4 La desigualdad, complemento para el desarrollo y el bienestar	17
1.4.5 La polarización, otro aspecto de la desigualdad	17

CAPÍTULO II	20
LA TENDENCIA HISTÓRICA DE LAS REMESAS, EL CRECIMIENTO, LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD EN EL SALVADOR: 1990-2016.....	20
2.1 MODELOS ECONÓMICOS EN EL SALVADOR: PROCESO MIGRATORIOS Y DE REDUCCIÓN DE LOS TRABAJADORES A OBJETOS.....	20
2.1.1 Modelo Agroexportador	20
2.1.2 Modelo de sustitución de importaciones, ISI	21
2.1.3 Modelo consumista de promoción de importaciones y exportación de mano de obra.....	23
2.2 COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS Y SU RELACIÓN CON LAS REMESAS EN EL SALVADOR. 1990 - 2016.	24
2.2.1 El estancamiento de la economía salvadoreña	24
2.2.2 El sueño americano.....	26
2.2.3 El oasis de remesas en El Salvador	33
2.2.4 Comportamiento de la tasa de interés	36
2.3 COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES SOCIOECONÓMICAS Y SU RELACIÓN CON LAS REMESAS EN EL SALVADOR 1990 – 2016.....	38
2.3.1 Evolución de la pobreza por el método Unidimensional del Ingreso	38
2.3.2 Comportamiento de la pobreza multidimensional	40
2.3.3 Medición de la desigualdad.....	41
2.3.4 Medición de la polarización	42

CAPÍTULO III	44
RELACIÓN ESTRUCTURAL DE REMESAS, CRECIMIENTO, POBREZA Y DESIGUALDAD EN EL SALVADOR: UN REPLANTEAMIENTO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA NACIONAL	44
3.1 LOS VÍNCULOS DE LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS Y LAS REMESAS 44	
3.1.1 Relación entre el diferencial de ingresos y las remesas como causa estructural de la migración	44
3.1.2 La tasa de interés y las remesas: un flujo que genera acomodamiento y endeudamiento crónico.....	47
3.1.3 Las importaciones de bienes de consumo: el efecto negativo de las remesas en el multiplicador	49
3.2 LAS VARIABLES SOCIOECONÓMICAS IMPULSADAS POR LAS REMESAS: UN MOTOR EXTERNO DE DESARROLLO	50
3.2.1 Medición de la pobreza unidimensional: escenario con y sin remesas	50
3.2.2 Análisis transversal de la pobreza multidimensional	54
3.2.3 Medición de la desigualdad: escenario con y sin remesas	57
3.2.4 Medición de la polarización: escenario con y sin remesas	59
3.3 PROPUESTAS DE POLÍTICA ECONÓMICA: LAS REMESAS EN UN ESTADO MÁS ACTIVO	62
3.3.1 Las remesas como círculo virtuoso de crecimiento: propuestas alternativas....	62
3.3.2 Lineamientos de política económica para el combate a la pobreza y búsqueda de la equidad.....	64
CONCLUSIONES	66
BIBLIOGRAFÍA	69
ANEXOS	76

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICA 1 Evolución de la tasa de crecimiento del PIB. El Salvador. 1990-2016.....	24
GRÁFICA 2 Evolución del ratio PIB per Cápita EEUU / El Salvador. 1990 - 2016.	27
GRÁFICA 3 Principales motivos de migración de los salvadoreños. 2016. Porcentajes	28
GRÁFICA 4 Evolución del número de salvadoreños en Estados Unidos. 1990-2015	29
GRÁFICA 5 Comportamiento de las deportaciones de salvadoreños desde Estados Unidos. 1993-2016.....	32
GRÁFICA 6 Evolución de las Remesas como porcentaje del PIB y de la Balanza Comercial. El Salvador. 1990-2016.....	34
GRÁFICA 7 Promedio mensual de remesas. El Salvador. Millones de USD\$	35
GRÁFICA 8 Evolución de la tasa de interés activa promedio ponderado. El Salvador. 1990 - 2016	37
GRÁFICA 9 Evolución de la pobreza total por ingreso. El Salvador. 1990-2016. Porcentajes	38
GRÁFICA 10 Incidencia de la pobreza multidimensional. El Salvador. 2014, 2016. Porcentaje de hogares.....	41
GRÁFICA 11 Comportamiento del Coeficiente de Concentración del Ingreso (Gini). El Salvador. 1991-2016. Porcentaje	42
GRÁFICA 12 Índice de concentración de la distribución del ingreso (Theil). El Salvador. 1991- 2015.....	43
GRÁFICA 13 Evolución del diferencial de ingresos EEUU-ES y Variación de las Remesas. 1990 - 2016. Porcentajes	46
GRÁFICA 14 Pobreza con y sin remesas. El Salvador. 1991 - 2016. Porcentajes.....	52
GRÁFICA 15 Coeficiente concentración del Ingreso (GINI) con y sin remesas. El Salvador. 1991 - 2016. Porcentaje	57
GRÁFICA 16 Coeficiente de distribución del Ingreso (THEIL) con y sin remesas. El Salvador. 1991 - 2016. Porcentaje	59
GRÁFICA 17 Índice de polarización con y sin remesas. El Salvador. 1991 - 2016	60

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1 Teorías alternativas de remesas.....	8
TABLA 2 Importancia macroeconómica de las remesas. El Salvador. 1990 - 2016.....	36
TABLA 3 Porcentaje de hogares en situación de pobreza. El Salvador. 1990 – 2016.....	39
TABLA 4 Pobreza con y sin remesas. El Salvador. 1991-2016. Porcentajes.....	53
TABLA 5 Uso de las remesas. El Salvador. 2014 y 2016. Porcentajes.....	55
TABLA 6 Hogares receptores y destino de las remesas. El Salvador. 2014 y 2016.....	56
TABLA 7 Índice de Concentración del Ingreso (GINI) con y sin remesas. El Salvador. 1991-2016. Porcentajes.....	58
TABLA 8 Índice de Theil y de Polarización con y sin remesas. El Salvador. 1991 – 2016.....	61

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1 Las maquilas en El Salvador.....	22
CUADRO 2 Políticas migratorias de Estados Unidos.....	30

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1 Dimensiones e indicadores seleccionados para la medición multidimensional de pobreza.....	16
FIGURA 2 Hogares en situación de pobreza multidimensional que presentan privaciones, según indicador. El Salvador. 2014. Porcentajes.....	54

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1 Costo diario por persona de la Canasta Básica Ampliada y CA.....	76
ANEXO 2 Modelo de remesas y PIB per cápita de El Salvador y Estados Unidos. Pruebas.....	77
ANEXO 3 Diferencial de ingresos y remesas. El Salvador. 1990 - 2016.....	81
ANEXO 4 Modelo tasa de interés y remesas. Pruebas.....	82
ANEXO 5 Modelo Importaciones de bienes de consumo y remesas. Pruebas.....	85
ANEXO 6 Efecto en los grupos al eliminar las remesas. El Salvador. 1991-2000.....	89
ANEXO 7 Base de datos utilizada: agregados macroeconómicos. El Salvador. 1990 – 2016. Varias fuentes.....	90



“Soy un ser humano insignificante. Basta mirar al cielo para sentir que somos muy pequeños. Creo que el ser humano debería ser más sencillo, más modesto. Sentir placer en ayudar al otro. Sentir placer de participar en la lucha por un mundo mejor. Más justo, sin miseria, sin competitividad.”

Oscar Niemeyer (1907)



INTRODUCCIÓN

En los últimos meses, se ha generado muchas opiniones y especulaciones respecto a las políticas que el gobierno de Estados Unidos podría o está implementando, desde la elección de Donald Trump como presidente; por las políticas migratorias que implementó y quiere implementar. Sin embargo, no es un tema nuevo, a nivel internacional se ha retomado la relación de las migraciones y las remesas y los efectos que estas producen en los países.

En El Salvador este tema también genera inquietud, debido al grado de dependencia del país con esa nación específicamente; desde diversos factores como la adopción de una política monetaria en 2001 que consistió en dolarizar el país, las ayudas que brinda al gobierno, pero en particular por lo vulnerable de la economía salvadoreña frente al fenómeno migratorio. Desde las últimas dos décadas del siglo XX, la sociedad salvadoreña ha experimentado un flujo de migración significativo, a causa de la situación económica y política del país; después de los Acuerdos de Paz en 1992, el flujo migratorio no disminuyó como se esperaba si no que ha crecido cada vez con mayor fuerza.

La situación de estancamiento económico que va con otros problemas como la pobreza, desigualdad económica, informalidad del empleo, ha permitido flujos migratorios estructurales para la economía salvadoreña; provocando el resultado y la búsqueda de remesas como forma de cubrir el valor de la fuerza de trabajo que no es cubierta en el país. Esto permite cuestionar la viabilidad del modelo económico vigente y sus políticas que han sido desarrolladas a fin de superar esta problemática.

Actualmente no hay un desarrollo sistemático de teoría sobre remesas, pero si existen diversos autores que han desarrollado teorías e investigaciones en diferentes países sobre las remesas y su efecto en la economía principalmente sobre la pobreza y la desigualdad. Aunque la mayoría de autores opinan que las remesas reducen la pobreza y la desigualdad, existen otros enfoques alternativos que abarcan otros elementos de este fenómeno.

Desde este contexto es relevante analizar este tema, que es complejo por los muchos aspectos que conlleva y que se vuelve vital para economías como la salvadoreña. Entonces es importante contrastar modelos teóricos que incorporen las remesas. Debido a que la migración y su expresión en las remesas se convierten en una medida de sobrevivencia al modelo neoliberal, el cual no satisface las necesidades de reproducción de las personas. Y los procesos de descentralización y globalización a través del mercado van convirtiendo al Estado en espectador y apoyo, más que un impulsador del desarrollo. Por lo que muchas familias

recurren a buscar ingresos en otros países. Para realizar una propuesta alternativa es necesario profundizar en esta realidad y así encaminar la economía hacia un modelo postneoliberal, reconsiderando el papel del Estado.

Para realizar cambios significativos a mediano y largo plazo en la economía nacional, el desarrollo económico y social es determinante. Por esto se vuelve importante buscar diferentes propuestas desde visiones alternativas entre las remesas, el crecimiento, la pobreza y la desigualdad, con el objetivo de proponer un papel más activo del Estado. Desde este contexto se propone el siguiente planteamiento del problema de investigación y se plantea en la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el impacto macro y socioeconómico del flujo de remesas en el crecimiento, la pobreza y la desigualdad en El Salvador?

Con el fin de dar respuesta a ese problema se planteó como hipótesis inicial que el flujo de remesas es determinante para el crecimiento de la economía salvadoreña, lo que implica que el Estado tiene un papel pasivo en el desarrollo de la economía salvadoreña. Y como segunda hipótesis para contestar completamente la pregunta se plantea que las remesas tienen un impacto significativo en la reducción de la pobreza y en la desigualdad, por lo que se convierten en el resultado de la no cobertura del valor de la fuerza de trabajo.

Desde esta visión, el objetivo general en esta investigación es analizar teórica y empíricamente el impacto macro y socioeconómico de las remesas en la pobreza y la desigualdad, a fin de proponer rubros para la redirección de las políticas económicas.

Dado el enfoque que se desea dar a la investigación, esta tendrá un carácter cuantitativo, a través de diversos indicadores y variables económicas. Además, la naturaleza del planteamiento del problema y la estructura propuesta hasta el momento del plan de solución, esta investigación toma un carácter descriptivo-causal. La parte descriptiva corresponde principalmente al primer capítulo y el carácter causal o explicativo se adquiere por el hecho del análisis de la vinculación entre remesas, crecimiento, pobreza y desigualdad que se plantea en el segundo capítulo, la cual será sujeta a pruebas de inferencia estadística para encontrar posibles determinantes entre las variables.

La investigación se dividirá en tres capítulos principales, cada uno se desagrega con el fin de orientarlos a los objetivos planteados.

En el primer capítulo se desarrolló la parte teórica del trabajo, haciendo una revisión de la teoría que ha estado detrás de las ideas de remesas principalmente, relacionadas con el crecimiento y desarrollo específicamente en lo relacionado a pobreza y desigualdad. Se

exponen los principales planteamientos neoclásicos respecto al tema y las teorías alternativas, haciendo especial hincapié en la teoría de las Remesas del Trabajo de Montesino (2011). Después se aborda la perspectiva de las remesas desde el análisis macroeconómico, donde se expone la teoría del multiplicador de la economía de remesas del trabajo y el efecto de las remesas en la balanza comercial deficitaria desde la teoría de Shaikh (2009). Y desde el análisis socioeconómico se toma literatura referente a pobreza como medida de bienestar, considerando la medición por el método unidimensional de ingresos y el método multidimensional; además, desigualdad y polarización como complemento de desarrollo y bienestar.

Después de definir esta parte teórica, en el segundo capítulo se hace una investigación de carácter histórico, analizando antecedentes que muestren la evolución de las variables en estudio en El Salvador, relacionándolas con los modelos del capítulo anterior. Se describe como los procesos migratorios se vuelven estructurales y los trabajadores se vuelven objetos. Luego se presenta el estancamiento de la economía, y el comportamiento de remesas en el país. Después se analiza el comportamiento de la pobreza, desigualdad y polarización.

El último capítulo presenta la parte empírica de la investigación, en un análisis de todas las variables relacionadas a remesas, crecimiento, pobreza y desigualdad. Se utilizarán distintas herramientas econométricas para determinar los vínculos entre ellas y definir sus elasticidades. Después se calculan con el uso de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples la pobreza, desigualdad y polarización en dos escenarios, el actual con remesas y uno hipotético en donde no existieran las remesas. Finalmente se hacen algunas propuestas alternativas respecto al tema en busca de un nuevo modelo más humano.

Al final se exponen las conclusiones de los principales resultados teóricos y empíricos de los capítulos previamente mencionados.

CAPÍTULO I

ENFOQUES TEÓRICOS, EMPÍRICOS Y POLÍTICOS DE REMESAS, CRECIMIENTO, POBREZA Y DESIGUALDAD

1.1 DEBATE SOBRE LA RELACIÓN REMESAS, CRECIMIENTO, POBREZA Y DESIGUALDAD: APROXIMACIÓN A UN PARADIGMA ALTERNATIVO

Las remesas son un tema muy conocido en la actualidad y la evolución de las mismas preocupa al país y a muchas familias que dependen de ellas; en América Latina las remesas superan los 60 millones de dólares anuales, para El Salvador son \$4,000 millones anuales. La importancia de estas ha llevado a diversos debates, se realzan dos posturas principales: una sugiere que las remesas son un gran motor para la economía, que gracias a estas, la pobreza se va a mitigar y es posible potenciar el desarrollo en los países de donde salen los migrantes; esta postura es planteada por los organismos internacionales como lo son el FMI, BID, Banco mundial, etc. Pero existe otra postura que plantea a las remesas como transferencias privadas entre particulares que no deben sustituir la responsabilidad estatal de mitigar la pobreza y promover el desarrollo (Córdova & Zéphyr, 2000).

Generalmente, se busca estar de acuerdo con una posición y decidir si las remesas pueden promover el desarrollo económico, pero el interés recae en demostrar la validez no sólo de esta hipótesis, sino de las bases teóricas y conceptuales de la relación Remesas-Desarrollo. Además, las remesas son empleadas en discursos de gobiernos nacionales en América Latina, así mismo, por organismos internacionales que sólo disponen de las remesas como un recurso más, un “regalo” que va a repercutir en las sociedades destino, sin considerar que es parte del salario fruto del trabajo de personas que migran. Esto refleja la fragilidad del concepto de las remesas (Canales, 2008).

Aquí la importancia de establecer un marco teórico para analizar las remesas y el impacto que estas tienen a nivel macroeconómico y socioeconómico; algunos autores han hecho esfuerzos en este proceso, por lo que, se encuentran tres enfoques que abordan el papel de las remesas en una economía:

a) Enfoque Estructuralista:

Este enfoque plantea que las remesas sólo tienen efectos negativos sobre la región donde son enviadas, debido a que modifica la estructura social de la zona. Propone que hace dependientes a los residentes del ingreso del extranjero, acostumbrándolos a un poder

adquisitivo que no podrían obtener de otra manera, consiguiendo elevados niveles de consumo (Franco, 2012).

Los defensores de este enfoque creen que el Estado deja de buscar el desarrollo de la población dejando esta parte en manos de quienes remesan, pues el ingreso que se obtiene mitiga la pobreza y la desigualdad. Por otra parte, considera este enfoque que el efecto multiplicador tiene un impacto mayor en las zonas urbanas que en las rurales. Y que existe una fuerte disminución en la mano de obra debido a que el ingreso que obtienen de remesas es hasta el doble de los que pueden conseguir trabajando.

b) Enfoque Funcionalista:

En este las remesas son el motor de crecimiento en una economía, y que deben de valorarse los impactos económicos que se generan en el consumo por las remesas, pues beneficia muchos negocios (Franco, 2012).

El argumento con mayor fuerza que manejan los defensores de este enfoque es que las remesas tienen la facultad de reducir la pobreza y la desigualdad del ingreso y ayudan a estabilizar económicamente a la familia, promoviendo el desarrollo regional. Además plantean que se ha subestimado de modo considerable la inversión productiva financiada con remesas.

c) Enfoque Crítico:

Según Canales (2008), este enfoque surge por la falta de un aparato conceptual y metodológico en los enfoques anteriores que sea suficiente. Y realiza una crítica a cada uno:

- Con respecto al enfoque estructuralista, la crítica va hacia el fenómeno de la migración, mencionando que esta crea un falso problema. En el cual, buscar llegar a Estados Unidos y enviar remesas se vuelve el único recurso con el que cuentan las comunidades para mejorar su condición de vida; esto sólo refleja la carencia de oportunidades y la poca capacidad de generar empleos. Es decir, el fracaso del gobierno y al mismo tiempo del mercado, no pudiendo generar inversión productiva ni crecimiento, impulsando a las personas a emigrar.
- Y a la visión funcional, la visión crítica plantea que el impacto que van a generar las remesas es limitado, debido a que las condiciones de pobreza del país de origen generan un ambiente macroeconómico local desfavorable a cualquier tipo de inversión productiva; plantea que las remesas son indispensables como fondos de inversión sólo debido a que no existen fuentes de financiamiento público o privada en el país. Nuevamente mostrando que ha fallado el Estado y recalca que este deja de buscar el

bienestar de su población, dejando a un lado las políticas de bienestar, subsidios, apoyo crediticio y fomento a la pequeña y mediana empresa. También podemos ver como falla el mercado debido a la ausencia de fuentes de financiamiento privado.

El mismo autor plantea que el enfoque crítico no considera las remesas como una forma de ahorro ni fuente de inversión, sino que es un fondo salarial que se destina para el consumo, de esta forma se logra contribuir en la mejora de la calidad de vida de las familias; contrarrestan el empobrecimiento y disminuyen la brecha de la desigualdad.

Establecer si existe un enfoque correcto no es lo esencial, sino determinar y formar un marco teórico que permita precisar para el país el papel que desempeñan las remesas y su relación con otras variables. En el ámbito macroeconómico se puede observar su impacto en el crecimiento a través del PIB, de los efectos en el multiplicador, y en la balanza comercial; en el socioeconómico se puede ver como lo indican los enfoques anteriores en la pobreza, aquí pueden hacerse dos análisis, uno desde la perspectiva del ingreso y otro que sería más completo y abarcaría otras carencias a través de la pobreza multidimensional; y en la desigualdad observando los efectos en el índice de Gini y en la polarización de Theil.

1.2 INCORPORACIÓN DE LAS REMESAS EN EL PENSAMIENTO ECONÓMICO

La incorporación de las remesas en el pensamiento económico pretende precisar un marco teórico para analizar las remesas y su relación con otras variables. En una primera instancia de este apartado se plantea el concepto de remesas y verifica los principales factores que actúan en el nivel de las mismas, después se abarca las principales teorías de las remesas y el aporte de estas al desarrollo económico y social.

1.2.1 El concepto de remesas.

Las remesas son una parte del ingreso que se transfiere de los migrantes internacionales en el país donde trabajan hacia el país de donde es originario, generalmente a sus familiares que aun residen en dicho país. Por tratarse de transacciones económicas internacionales, el flujo de remesas es objeto de registro en la Balanza de Pagos de los distintos países (Franco, 2012).

Samuel citado por CESOP, (2004) define las remesas como: *“Las transferencias de remuneraciones o del monto acumulado de riqueza que hacen los migrantes individuales a su país de origen.”* Además, considera que este dinero que reciben las familias suele ocuparse para pagar préstamos, y ayudar en gastos varios que consideren necesarios. Pero resulta difícil contabilizarlas porque no todas son registradas legalmente.

De acuerdo al Fondo Monetario Internacional (citado por Canales) se incluyen en la Balanza de Pago en tres categorías que pueden ser consideradas como remesas:

- § La partida de Remesas de Trabajadores (*Worker's remittances*), a las que se define como transferencia hecha por los trabajadores que han vivido en el extranjero por más de un año.
- § Transferencias de migrantes (*Migrant's transfers*), en las que se incluye los flujos de bienes y activos financieros que resultan de la migración (debido al cambio de residencia).
- § Remuneración de empleados (*Compensation of employees*), que comprende sueldos, salarios y otras compensaciones (en efectivo o especie) recibidas por las personas que trabajan en el extranjero por menos de doce meses, este último grupo incluye trabajadores temporales o fronterizos (Canales, 2008).

Para el Banco Mundial (según el mismo autor) sólo son tomadas las remesas que son enviadas por canales formales.

Las remesas pueden dividirse en cuatro tipos según Wahba citado por CESOP (2004):

- § **Remesas potenciales:** que es la cantidad de dinero que tiene la persona en el país extranjero después de pagar sus gastos, representa el máximo que podría enviar en cualquier momento.
- § **Remesas fijas:** es una cantidad mínima con la que se considera que puede satisfacer las necesidades de su familia en el país de origen.
- § **Remesas discrecionales:** es la cantidad que sobrepasa las remesas fijas, al ser sumadas forman las remesas efectivas.
- § **Remesas ahorradas:** es la diferencia entre las remesas efectivas y el las remesas potenciales.

Las remesas pueden observarse en diferentes stocks, y la contabilidad aunque es un poco difícil en cada país por los canales por los que se hace, cada vez con el desarrollo de la banca se va volviendo más preciso.

1.2.2 El concepto de la migración

La migración es la movilidad que se da en un espacio y tiempo, con una distancia recorrida desde un lugar de origen hasta un destino. Sin embargo, debe aclararse que se considera en

realidad como migración y que no, para esto debe existir un traslado de residencia y el cruce de alguna delimitación administrativa (Franco, 2012).

Para la Organización Internacional para las Migraciones, OIM (2017) la migración es: *“Término genérico que se utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas. (Por ejemplo, movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo).”*

Además, puede distinguirse entre emigración que es el acto de salir de un Estado con el objetivo de llegar a vivir a otro. Y el de Inmigración que es el hecho de que las personas lleguen a un país a establecerse en él. La migración puede ser irregular, laboral u ordenada; esta última es la que se da respetando la legislación que regula la entrada y salida de los países (OIM, 2017).

1.2.3 Motivos para el envío de remesas

Entre las teorías de remesas, se encuentran las que establecen los motivos por los cuales se realizan estos envíos, la CESOP (2004) las resume en cuatro principales:

- § **Puro altruismo:** la persona migrante envía remesas porque se preocupa por el bienestar de su familia en el país de procedencia.
- § **Interés propio:** la persona se preocupa por su propio bienestar, por lo que envía dinero para invertir en propiedades y otros, teniendo en el país de origen a un familiar que se convierte en su agente y administrador. Otro motivo, es considerar que cuidar de la familia le hace acreedor de herencia mayor.
- § **Contrato implícito con la familia: reembolso de préstamo:** el migrante reembolsa por un periodo de tiempo el financiamiento que su familia le proporciona para gastos al emigrar o por educación. El reembolso viene después que la persona se instala en el país extranjero y sus ingresos se han elevado.
- § **Contrato implícito con la familia: coaseguro:** el migrante ayudaría a su familia en casos que fueran afectados por hechos fortuitos (de la naturaleza) o de fuerza mayor (por la mano del hombre). Y la familia del migrante le ayudaría de igual manera e incluso si este queda desempleado. Siempre considerando un grado de confianza y altruismo entre ambas partes.

1.2.4 Perspectivas teóricas neoclásicas de las remesas

Aunque existe bastante literatura sobre los fenómenos de la migración y la repercusión de las remesas en las economías en vías de desarrollo, han sucedido pocas tentativas de elaborar una teoría sistemática y más estructurada de las remesas que aborden las razones de los migrantes a realizar envíos periódicos de remesas y a la utilización que le dan los receptores de estas en su país de origen es decir el impacto sobre el desarrollo económico.

Los principales elementos que integran la macro teoría neoclásica, son abordados por teóricos como Lewis, Ranis y Fei Harris y Todaro quienes plantean que en un escenario de dos países y dos factores de producción –capital y trabajo-. El país A posee un excedente de fuerza de trabajo, sus procesos productivos son intensivos en mano de obra y el salario de equilibrio es bajo en relación al país B, en donde la mano de obra es escasa y se caracteriza por ser intensivo en capital. Entonces este proceso conllevará a un equilibrio simultáneo entre los dos países y el diferencial salarial entre ambas naciones tenderá a reducirse. Esto está vinculado a modelos económicos inspirados en David Ricardo y la escuela escandinava del comercio internacional (Heckscher-Ohlin), quienes promovían el libre comercio bajo supuestos en condiciones de competencia perfecta y libre movilidad de los factores (Morales, 2005).

Uno de los primeros en exponer una teoría de la migración, fue Lewis en su modelo “Desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra. Es un modelo influyente en economías duales, que son economías en desarrollo, que dependen en buena parte de la agricultura para subsistir que es un sector tradicional. Por lo que, cuando el sector moderno se expande, atrae mano de obra del sector tradicional. Lewis, decía que existía una diferencia del 30% entre los salarios de los sectores y que esta diferencia era motivo suficiente para desplazarse los trabajadores. Esto permite mantener salarios bajos en el sector moderno, y poder expandirse; para el sector tradicional permite avanzar hacia proporciones de capital que tengan una producción más alta, condición previa para iniciar un proceso de desarrollo. Por lo tanto, la migración resulta ser un mecanismo de desarrollo crucial para la economía en su conjunto. Cabe aclarar que este era más un modelo de desarrollo que de migración o de remesas en sí (Arango, 2000).

Otra teoría, la de Ranis y Fei y de Todaro combina la perspectiva micro de la adopción individual de decisiones, con la perspectiva macro de los factores determinantes estructurales. La migración es el resultado de una distribución desigual de la mano de obra y del capital. La migración traería consigo la eliminación de los diferenciales salariales, lo que a su vez implicaría el fin de la migración (Arango, 2000).

El desarrollo de la micro teoría de la economía neoclásica se constituyó gracias a los aportes de Todaro, Borjas, Todaro y Mazruko. La versión micro de la teoría neoclásica explica la razón por la cual las personas responden a las diferencias estructurales entre países o regiones y emprenden la migración; la migración es el resultado de decisiones individuales tomadas por actores racionales que buscan mejorar su bienestar al trasladarse a lugares donde la recompensa por su trabajo es mayor que la que obtienen en su país. Se trata, por lo tanto, de un acto individual, espontáneo y voluntario basado en la comparación entre la situación actual del actor y la ganancia neta esperada que se deriva del traslado, resultado de un cálculo de rentabilidad (Arango, 2000).

Estas perspectivas neoclásicas se pusieron en duda por el surgimiento de otras teorías como la de la dependencia, el subdesarrollo en los países menos industrializados era considerado un subproducto del desarrollo. Sin embargo, el abandono relativo de la explicación neoclásica de la migración en el transcurso final del siglo XX no se debió al desafío un tanto inútil planteado por la teoría de la dependencia, sino más bien por sus deficiencias, cada vez más grandes por los cambios profundos en la naturaleza y las características de la migración internacional observables desde mediados de 1970. Estos cambios han aumentado la diversidad y complejidad del fenómeno y han dado lugar a una realidad migratoria que no encaja muy bien con el mundo neoclásico.

1.2.5 Desarrollo de nuevas teorías de remesas

La teoría neoclásica tiene insuficiencias que provienen de las dificultades para aceptar la realidad. Un hecho que contradice la explicación neoclásica es que se desplacen tan pocas personas, dadas las enormes diferencias de ingresos y niveles de bienestar entre países. Otro hecho es la incapacidad para explicar la migración diferencial, no consigue explicar por qué algunos países mantienen unos índices de emigración relativamente altos y otros estructuralmente similares no. Esto deja al descubierto el carácter unidimensional de la teoría neoclásica y su dificultad de enfrentar la realidad, pues al ser una teoría de movilidad de los factores ante un mundo lleno de barreras que dificultan seriamente el movimiento de la mano de obra (Arango, 2000).

Estos puntos débiles han sido criticados incluso por algunos de sus primeros defensores. Todaro incorporó el cálculo de la ventaja salarial esperada, de un coeficiente que explicaba la probabilidad de encontrar empleo. Pero esta y otras objeciones no han bastado para solucionar sus relaciones tan difíciles con una realidad cambiante. Para resumir el conjunto de teorías que se han desarrollado se toman los aportes de Arango (2000) en su artículo

“Enfoques conceptuales y teóricos la migración”, y los expuestos por Morales (2005) en su tesis “Análisis histórico-económico del impacto de las remesas familiares en la macroeconomía El Salvador, 1980-2004” en la TABLA 1:

TABLA 1 Teorías alternativas de remesas.	
Teoría	Propuesta
La nueva economía de la migración de mano de obra	La migración es una elección racional pero no es una decisión individual sino familiar, estrategia orientada a diversificar las fuentes de ingreso para reducir al mínimo riesgos como el desempleo. Si la distribución de ingresos es más desigual es una comunidad, se sentirá más privación relativa y aumentarán los incentivos para la migración A esta teoría se le resta valor por su falta de autonomía teórica y su escasa aplicabilidad, sólo se interesa por las causas de la migración vistas desde el lado del origen
La teoría Histórico-Estructural y de los sistemas mundiales	La migración surge de la desigualdad, de un orden internacional desequilibrado, pero a diferencia de los modelos de equilibrio, según este modelo la migración refuerza la desigualdad en vez de contribuir a reducirla. La migración es un suministro de mano de obra con bajos salarios. Más que una teoría de la migración, es una generalización histórica. Solo es aplicable en el plano mundial donde los migrantes son poco más que peones pasivos en el juego de las grandes potencias.
La causación acumulativa	La migración es un fenómeno que desarrolla su propia dinámica y se perpetúa a sí mismo, modifica la realidad induciendo a desplazamientos por procesos socioeconómicos como la privación relativa y la cultura de la migración entre otros.
Las redes de migración	Las relaciones interpersonales entre migrantes y no-migrantes transmiten información que induce a migrar, reduce costos e incertidumbre. Forma relaciones sociales que conducen a empleos y salarios más altos. El desarrollo de las redes sociales puede explicar que la migración continúe, con independencia de las causas que llevaron al desplazamiento inicial. La teorización sobre las redes de migración aún se queda en un plano de marco conceptual
Teoría institucional	Resalta la capacidad que tiene la emigración internacional de transformar y crear instituciones, ya sea formales o informales, al interior de una comunidad. La restricción a la entrada de inmigrantes en los países desarrollados permitió la creación de instituciones que se lucran del tráfico ilegal de personas y que forman parte de la economía subterránea. Por otro lado, surgen organizaciones que solidarizan con el respeto a los derechos humanos de la población inmigrante.

Fuente: elaboración propia en base a Arango (2000) y Morales (2005)

Estas teorías destacan otros aspectos que la teoría neoclásica deja de lado, principalmente considerando aspectos de carácter social, que son importantes a considerar para el bienestar de las personas. Una teoría más y es la que se retomará principalmente en este trabajo es la teoría de las remesas del Trabajo. También presenta una visión alternativa y nos conduce hasta las remesas como una forma de proveer y completar el valor de la fuerza de trabajo que no es cubierto en el país.

1.2.6 Teoría de las Remesas del Trabajo

Es una teoría propuesta por Montesino (2011) a partir del modelo de equilibrio general. Permite tener una idea precisa y sistemática de las razones económicas que provocan la migración de la mano de obra de El Salvador hacia los Estados Unidos. Hay dos razones: una son las trabas que Estados Unidos tiene para el comercio de los bienes en los que El Salvador tiene ventaja relativa y, dos, las diferencias de ingreso que a consecuencia de lo anterior se generan y que resumen las diferencias de desarrollo entre los dos países. Este modelo de conducta está permitiendo la formación de un comportamiento económico en El Salvador que se sostiene en los ingresos que recibe el factor trabajo, fuente de las remesas, a esto se le llama economía de las remesas del trabajo.

1.3 PERSPECTIVA DE LAS REMESAS DESDE EL ANÁLISIS MACROECONÓMICO

Las revisiones de las teorías de las remesas otorgan un panorama amplio respecto al conocimiento del tema, cada una de ellas puede llevar a un análisis de diferente perspectiva. Sin embargo, pocas de ellas relacionan directamente el fenómeno migratorio o de remesas en teoría macroeconómica formal.

La macroeconomía permite la visión del comportamiento en conjunto de la economía, de las expansiones y recesiones, desde diferentes variables como puede ser el consumo, la inversión, el dinero, la balanza de pago, etc. El estudio de esta se organiza alrededor de tres modelos que describen el mundo; cada modelo tiene su aplicabilidad en un marco temporal. En el muy largo plazo, el estudio del comportamiento de la economía está en el ámbito de la teoría del crecimiento, que se enfoca en el crecimiento de la capacidad para producir bienes y servicios. Se centra en la acumulación histórica de capital y en los adelantos tecnológicos. Los otros modelos son el de largo y corto plazo que tienen periodos de análisis más cortos. Volviendo al análisis de muy largo plazo que se observa principalmente mediante el crecimiento, en la economía la tasa se mide por el incremento del producto interno bruto (PIB). El PIB es el valor

monetario de todos los bienes y servicios finales producidos en un país en un determinado periodo. (Dornbusch, Fischer, & Startz, 2008)

El PIB se puede calcular de tres formas, una de ellas es la suma del consumo privado (C), el gasto público (G), la inversión (I), y las exportaciones netas (Exportaciones (X) – Importaciones (I))

$$PIB = C + G + I + (X - M)$$

Esto permite hacer una aproximación desde la teoría neoclásica al crecimiento de la economía, pero como se tienen otras alternativas, la teoría de las remesas del trabajo incorpora la función de remesas al análisis.

1.3.1 El multiplicador de la economía de remesas del trabajo

El modelo planteado por Montesino (2011) que parte del modelo de equilibrio general le lleva a construir una función de remesas que depende del diferencial de ingresos per cápita entre EE.UU y El Salvador:

$$R_{fpc} = R_{fpc0} + \gamma \Delta Y_{pc} = R_{fpc0} + \gamma(Y_{fpc} - Y_{pc})$$

En donde R_{fpc} es el volumen real por persona de las remesas, R_{fpc0} es el componente exógeno de la función, γ es el parámetro de sensibilidad de las remesas a los cambios en el diferencial de ingreso per cápita de los EE.UU., Y_{fpc} representa el ingreso nacional per cápita de EE.UU. y Y_{pc} , es el ingreso nacional per cápita de El Salvador. La función dice que a medida que la diferencia de ingresos por persona entre EE.UU. y El Salvador crece, aumentan las remesas, a este último en concepto de pago del factor trabajo.

Como el diferencial del ingreso per cápita busca ser una representación de las diferencias de desarrollo, se supone que estas diferencias son bastante estables, por lo que se puede asumir que el nivel de ingresos per cápita de EE.UU. es λ veces el volumen de ingresos per cápita de El Salvador:

$$R_{fpc} = R_{fpc0} + \gamma(Y_{fpc} - Y_{pc}) = R_{fpc0} + \gamma(\lambda - 1)Y_{pc}$$

Así, se definen dos parámetros relevantes en la economía de remesas del trabajo, la propensión marginal a remesar del diferencial del ingreso por persona (γ), y la propensión marginal a remesar del ingreso per cápita de El Salvador ($\gamma(\lambda - 1)$). Multiplicando la función por la cantidad población se llega a la función de remesas totales, convirtiendo las variables en variables de nivel:

$$R_f = R_{f0} + \gamma(\lambda Y - Y) = R_{f0} + \gamma(\lambda - 1)Y$$

Incorporando la función de remesas en la demanda agregada, nos resulta:

$$DA = C + I + G + X + R_f - Q$$

En esta ecuación se asume una función de consumo lineal $C = C_a + cY_d$, y una función de importación como $Q = Q_0 + mY$, la inversión puede depender de la tasa de interés o considerarse exógena, en cambio el gasto público y las exportaciones se pueden considerar exógenas.

En la parte del ingreso disponible debe descontarse de los impuestos aquellos que se cobrarían a las remesas, ya que no pagan impuesto sobre la renta:

$$Y_d = Y - tY + tR_{fm0} + t\gamma(\lambda - 1)Y - T_0 + R_g + R_I$$

Esto provoca una importante modificación en la tasa impositiva sobre el ingreso, de modo que:

$$Y_d = Y - t'Y + tR_{fm0} - T_0 + R_g + R_I$$

En donde:

$$t' = t[1 - \gamma(\lambda - 1)]$$

Y como se espera que la propensión marginal a remesar sobre el ingreso sea menor a la unidad, $t' < t$. Tomando una situación de equilibrio, $DA=Y$, es posible deducir el multiplicador del ingreso, en donde se hace evidente el importante impacto que las remesas tienen en la economía: por una parte el parámetro del multiplicador se ve aumentado permitiendo un mayor estímulo en la demanda en las variables exógenas, y por otro lado, los cambios exógenos en las remesas elevan la demanda agregada y generan un efecto multiplicador del ingreso:

$$\alpha = \frac{1}{1 - c(1 - t') - \gamma(\lambda - 1) + m}$$

En donde c es la propensión marginal al consumo, t' es la tasa impositiva ajustada y m la propensión marginal a importar. Este multiplicador es mayor al tradicional, sin embargo, no es un generador de capacidad productiva del país pues se transforma principalmente en demanda de bienes de consumo. Pero puede volverse generador de esta capacidad productiva mediante las adecuadas políticas económicas en demanda de bienes de inversión.

Un aspecto importante a destacar aquí es la propensión marginal a importar, pues si las remesas se destinan más a consumo en bienes importados, esta propensión será mayor y el efecto en el multiplicador de las remesas se verá reducido.

Esta es una alternativa para observar el impacto macroeconómico de las remesas en la economía pero no es la única.

1.3.2 Las ventajas absolutas. El efecto de las remesas en la balanza comercial deficitaria

Shaikh (1980) ha desarrollado una teoría alternativa a la de las ventajas comparativas, versión neoclásica, predominante en la economía convencional. Ha buscado establecer los fundamentos de lo que sería una teoría de las ventajas competitivas clásico-marxista o una teoría moderna de la ventaja absoluta de costos. La teoría establece que la competencia contiene dos dimensiones fundamentales: la primera es la competencia intrasectorial, donde el engranaje principal está en la mejora tecnológica y de la organización de la producción para reducir sus costos por unidad de producto o mejorar la calidad y aumentar la rentabilidad; la segunda es la competencia intersectorial, en la que el capital se mueve de ramas para fluir a aquellas de mayor rentabilidad, disminuir eventualmente sus precios, el capital además sale de las ramas de menor rentabilidad incrementando sus precios. De esto se puede deducir que el capital se irá moviendo en los países a las regiones más avanzadas con mayores ventajas y las otras regiones irán quebrando (Góchez & Tablas, 2013).

Otro elemento que destaca esta teoría es que los mecanismos monetarios que operan con el libre comercio no corrigen necesariamente el déficit (superávit) de la balanza comercial o cuenta corriente que han surgido y estos, pueden permanecer por largos periodos. Según Shaikh (2009), el superávit-déficit comercial surge de una liberalización comercial, y el consiguiente influjo o reflujo de divisas que esto genera, que puede aumentar o reducir la oferta monetaria. Esto tiene un efecto en las tasas de interés mediante el efecto en el dinero para atesoramiento. En los países con superávit, las entradas de divisas aumentan la oferta monetaria, reducen las tasas de interés y permiten financiar de mejor manera la oferta exportable expandida por el mercado. Caso contrario en los países con déficit, las salidas disminuyen la oferta, incrementan las tasas de interés y dificultan el financiamiento de la producción nacional por las crecientes importaciones. Esto, permite que la situación se sostenga en el tiempo de forma estructural. Provocando endeudamiento crónico, entre otras cosas.

La teoría establece que mientras una economía atrasada no cambie su matriz socio-técnica, fuente de las desventajas de costos, es poco probable que su tipo de cambio real se deprecie para reducir el déficit comercial y llegue al equilibrio. Entonces los flujos de capitales, ya sea bajo la forma de préstamos, deuda pública externa, inversión extranjera directa o de cartera, y en este caso, que es el que interesa principalmente, las remesas de los trabajadores, podrán compensar y financiar los déficit comerciales de la economía atrasada por un tiempo y evitar así devaluaciones drásticas del tipo de cambio nominal que tendieran a ajustar la balanza comercial, e incluso empeorar la apreciación real (Góchez & Tablas, 2013).

1.4 PERSPECTIVA DE LAS REMESAS DESDE EL ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO

El proceso de migración se encuentra estrechamente relacionado con el desarrollo económico y existen dos aspectos importantes a considerar, en primer lugar la cobertura del valor de la fuerza de trabajo y, en segundo lugar, el mercado laboral complejizado. Marx (1980) citado por Montesino, (2011) define la fuerza de trabajo como *“el conjunto de facultades físicas e intelectuales que existen en el cuerpo de un hombre, en su personalidad viva, y que debe poner en movimiento para producir cosas útiles”*. Por lo que, cada vez que el trabajador produce bienes sufre un desgaste y en respuesta debe darle cobertura a su valor. Pero si este valor no es cubierto ocurren tres cosas: una es el deterioro de las condiciones nutricionales del trabajador y sus descendientes, la segunda es el deterioro psicosocial que entorpece la disposición a trabajar y, la tercera es la migración.

1.4.1 Teorías de desarrollo: pobreza como medida de bienestar

En el pensamiento económico han ido surgiendo teorías de desarrollo en búsqueda de un desarrollo humano y de un crecimiento sostenido, una de ellas es la de Amartya Sen (1999) quien propone concebir el desarrollo como un proceso integrado de expansión de libertades fundamentales relacionadas entre sí. Hacer referencia a esta teoría es importante por el grado de relación que tiene para comprender el valor de la cobertura de la fuerza de trabajo.

Las deficiencias en la cobertura de este valor se reflejan en condiciones humanas precarias, por lo que, existen actualmente un conjunto de organismos e instituciones a nivel mundial, con el objetivo de promover el desarrollo económico-social, y más específicamente la lucha contra la desigualdad y la pobreza que son temas centrales para las ciencias económicas y sociales, además de ser variables con resultados preocupantes que necesitan una mayor atención por parte de los líderes políticos de cada nación.

La pobreza es un término que de diferentes formas viene considerándose desde Adam Smith y David Ricardo aunque no con tanta relevancia, Marx resalta su importancia pero toma fuerza a partir de los años 70's. La pobreza en términos generales, es entendida como la privación que obliga a quienes la sufren a tener una vida fuera de los patrones socialmente establecidos, es la exclusión como resultado de la falta de recursos necesarios para permitir las condiciones materiales de existencia de una sociedad.

1.4.2 Medición de la pobreza por el Método Unidimensional de Ingresos

La pobreza no es fácil de medir, sin embargo, Amarya Sen citado por Denis, Gonzáles, Hernández, & Pleites, (2013) propone dos requisitos para realizarlo: uno es identificar los pobres, lo que implica elegir un criterio de pobreza y luego establecer quienes cumplen ese criterio; dos, la agregación, que consiste en utilizar la información de la que se dispone de ellos para construir un índice de pobreza. El método predominante que define la pobreza es el de no obtener un determinado nivel de ingresos que permita a la persona adquirir lo necesario para vivir. El objetivo es determinar si una persona es pobre mediante un criterio que es la Línea de Pobreza, donde se establece un umbral de ingreso.

En El Salvador la metodología para medir la pobreza se basa en los ingresos y el costo de ciertos bienes y servicios considerados de consumo básico. Se distinguen dos tipos de pobreza: extrema y relativa.

La CEPAL (2017) define pobreza extrema como la situación en que no se dispone de los recursos que permitan satisfacer al menos las necesidades básicas de alimentación. Esto en lugar de la línea de pobreza de 1 dólar por día. Y define pobreza total la situación en que los ingresos son inferiores al valor de una canasta básica de bienes y servicios, tanto alimentarios como no alimentarios.

Pero generalmente la línea de 1 dólar por día es menos usada y es más común usar la canasta básica como referencia. Así, la pobreza extrema es definida como la situación en la que se encuentran aquellos hogares con ingresos inferiores al costo de la canasta básica alimentaria (CBA); y la pobreza relativa, como la situación de quienes pueden adquirir la canasta básica pero no pueden satisfacer otras necesidades como vivienda, educación, salud, transporte etc. que se conoce como canasta básica ampliada (CA). Sin embargo, en el país, no se ha construido una CA, por lo que para calcularla se considera como dos veces la CBA (Denis, Gonzáles, Hernández, & Pleites, 2013).

Este método de medición es limitado no sólo por referirse únicamente a la vía del ingreso, sino por que las canasta alimentarias utilizadas no están actualizadas y no corresponden a los patrones de consumo de la población. Y otro factor es considerar la CA como dos veces la CBA, pues las demás necesidades que no son cubiertas en la pobreza relativa han aumentado más sus precios que el de los alimentos por lo que el dato que se obtiene no es tan exacto (Denis, Gonzáles, Hernández, & Pleites, 2013).

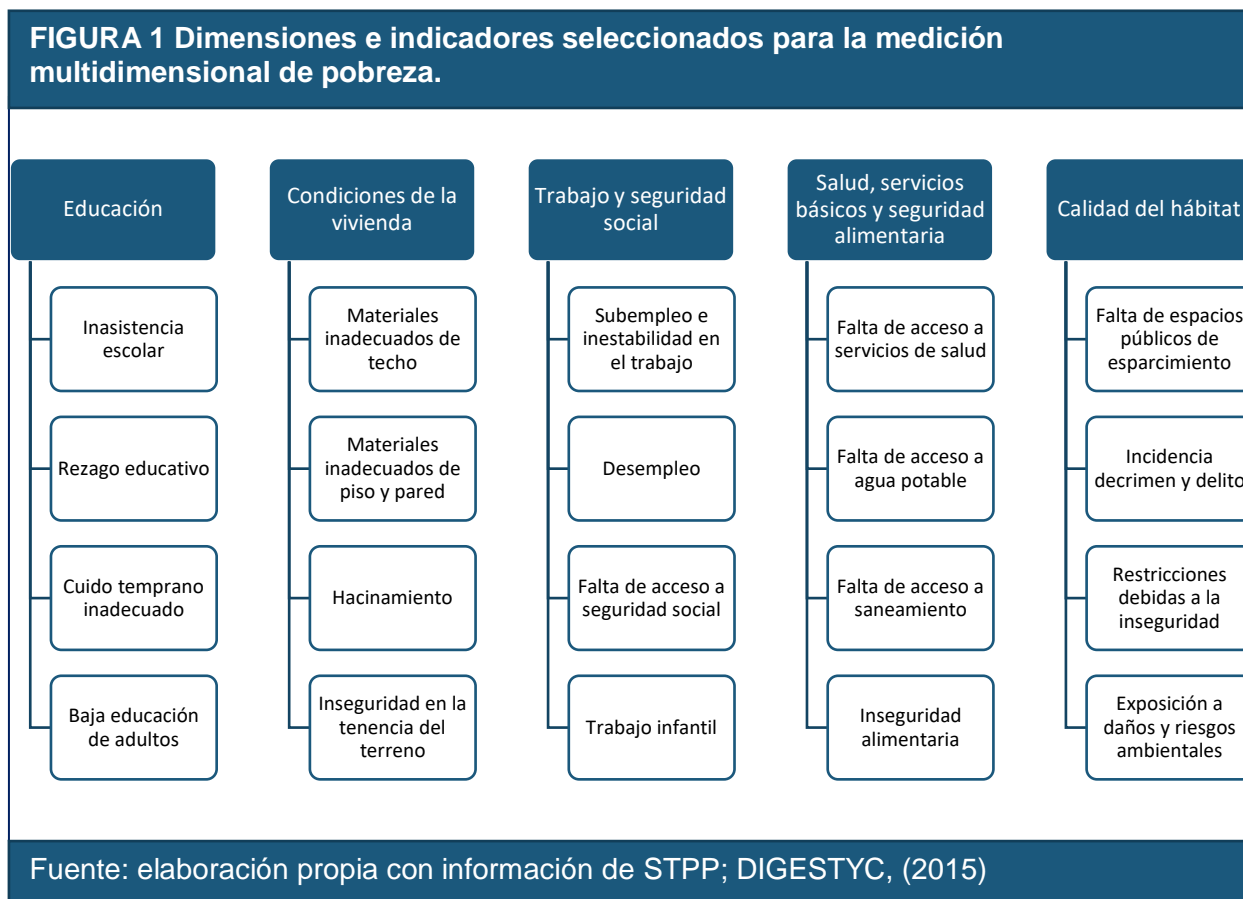
Al realizar el cálculo para la década de los noventa la CBA Urbana es aproximadamente el doble de la Rural, por ejemplo, en 1992 la Urbana es de \$0.82 y la Rural \$0.48. Lo que implica que, el costo de la vida estimado por este método era menor en la zona rural, sin embargo, este fue aumentando con los años reduciendo esta diferencia. Para 2016, la Urbana es de \$1.63 y la rural \$1.19, con una diferencia de \$0.44. (ANEXO 1)

1.4.3 Medición de la pobreza multidimensional

En el caso anterior, la pobreza queda limitada a los ingresos y puede verse desde diferentes escenarios pero siempre en ese plano, Sen (1999) define pobreza como la privación de capacidades y no sólo de la renta. Esto permite ampliar el horizonte, las mediciones tradicionales de la pobreza se basan en métodos de ingresos que utilizan como referencia líneas de pobreza, el ingreso se vuelve entonces la variable proxy del nivel de bienestar y como dimensión única para identificar como pobres a quienes no alcanzan un mínimo bienestar. Sin embargo, existe un método complementario, la medición multidimensional que reconoce que la pobreza afecta diversas dimensiones de la vida de las personas, restringe el potencial de desarrollo de las capacidades y, en consecuencia, limita sus perspectivas para vivir de manera digna.

La CEPAL (2017) Propone dos requerimientos para la identificación de la pobreza: a) identificar las dimensiones del bienestar que serán evaluadas en el indicador de pobreza, y b) establecer umbrales mínimos para cada una de las dimensiones. Esta elección de dimensiones de la pobreza es fundamental, ya que presume identificar los aspectos del bienestar relevantes o primordiales para que las personas tengan una “vida mínimamente decente”. De acuerdo a Sen, citado en los estudios de la CEPAL, la elección de las dimensiones de evaluación, y los umbrales mínimos, deberían de resolverse por medio de un debate público razonable y antes que en un plano teórico. En la FIGURA 1 se observan las dimensiones que se han seleccionado para el caso de El Salvador.

La pobreza se convierte en una medida de bienestar y en una variable aproximada de las deficiencias en la cobertura del valor de la fuerza de trabajo. Los procesos migratorios que se dan en economías no desarrolladas repercuten en las condiciones socioeconómicas de su población, es decir, que las remesas del trabajo como lo menciona la teoría expuesta de Montesino (2011) tendrán un efecto en la pobreza y de aquí la importancia de conocer sus mecanismos de funcionamiento.



Otro aspecto, relevante a considerar es la desigualdad, pues las condiciones del ingreso no son suficientes para determinar los complejos comportamientos humanos, la distribución de estos es un elemento importante que determina también el nivel de bienestar al que tiene acceso cada familia.

Las remesas tienen un impacto en la pobreza, ya sea desde el ingreso o en la multidimensional, pues el ingreso que las familias reciben, les sirve para o bien salir de la pobreza y no encontrarse entre aquellos que no tienen para la canasta básica o incluso utilizan las remesas para satisfacer otras necesidades que se encuentran consideradas en la pobreza

multidimensional como educación, vivienda, etc. en este caso, las remesas estarían siendo remesas del trabajo que ayudan a cubrir el valor de la fuerza de trabajo, permitiendo mayor bienestar en estas familias, pero que no necesariamente implica un mayor bienestar para todas las familias. Es decir, que podría, incrementarse la desigualdad.

1.4.4 La desigualdad, complemento para el desarrollo y el bienestar

La desigualdad hace referencia a la distribución de una variable -como el ingreso-, en otra variable, -como la población de un país-, para el cálculo de esta variable se toma de referencia la media, por lo tanto para que exista desigualdad, un individuo no debe obtener esa media de ingreso correspondiente al grupo o población. Las personas como es normal tienden a agruparse, es por ello que se suele comparar el peso de la participación de la variable a distribuir con el peso del grupo poblacional, entendido así una condición equitativa implicaría que todos los grupos adquirieran la misma participación de ingreso (Departamento de Economía UCA, 2016).

Para el cálculo o medida de la desigualdad regularmente se utiliza el coeficiente de Gini. Este índice relaciona las participaciones acumuladas del ingreso con las participaciones acumuladas de la población generalmente divididas en deciles. Esta participación acumulada de la población tiene como resultado la conocida curva de equidistribución e implica que cada decil iniciando por el más pobre recibe el 10% del ingreso. Mientras que la participación acumulada y observada del ingreso tiene como resultado la llamada curva de Lorenz. Como resultado la diferencia de ambas curvas constituye el área de concentración, área que es comparada con el área total a distribuir, y es de este coeficiente entre el área de concentración con el área total a distribuir, que se obtiene el coeficiente de Gini (Departamento de Economía UCA, 2016).

La desigualdad también debe distinguirse entre su grado y su forma, y con el coeficiente de Gini es posible mostrar la existencia del mismo grado de desigualdad bajo distintas formas. Hay que tener en cuenta que esta medida a través de Gini también presenta un problema, y es que se construye bajo el coeficiente de dos áreas, y si el área de concentración se mantuviera constante la forma de desigualdad cambia, pero no cambiaría su grado (Departamento de Economía UCA, 2016).

1.4.5 La polarización, otro aspecto de la desigualdad

La polarización es característica de la distribución que distingue al menos dos grupos o polos y observa la distancia entre ellos y la homogeneidad de los mismos, es una expresión de la

forma de desigualdad, por lo tanto complementa la medición de esta. La polarización se define asumiendo la existencia de dos grupos. El indicador debe ser sensible a dos factores: 1) la distancia entre polos o grupos y 2) la homogeneidad interna de cada polo o grupo. Es decir, si la distancia entre polos aumenta, la medida de polarización debería aumentar, y si la homogeneidad de cada polo es mayor la medida de valor igualmente debería aumentar (Departamento de Economía UCA, 2016).

Retomando la idea de Zhang y Kanbur citado por el Departamento de Economía UCA (2016), para la medición de la polarización, la desigualdad se descompone en dos conjuntos en: inter-desigualdad e intra-desigualdad, y la polarización es el resultado del cociente de estos dos elementos. Es inmanente la especificidad de grupos que ceden ingreso de los que se apropian de él, por lo que el criterio de definición de polo o grupo es endogeneizado debido a que es una característica propia de una distribución.

El índice de Theil utiliza las razones de ventaja y se descomponen en inter-desigualdad e intra-desigualdad correspondiente a los grupos definidos. Además implica las propiedades de i) efecto escala, que significa que el índice no debe modificarse al cambiar de unidades de medida; ii) Pigou-Dalton, que establece que el índice crece al crecer la desigualdad; iii) cambio relativo, es decir, que distingue entre tipos de transferencia moderada y extrema y les da el peso que corresponde a cada una; y, iv) su destacada sensibilidad a diferentes tipos de redistribuciones que otros índices como el de Gini no perciben. Theil se define como:

$$H = \sum_{i=1}^n q_i \cdot \ln \left[\frac{q_i}{p_i} \right]$$

Es la suma del grado de desigualdad (desorden) en el reparto de la masa total de una variable, ponderados por sus proporciones. Y se descompone en: H= (inter-desigualdad) + (intra-desigualdad):

$$H = \left[\sum_{g=1}^2 q_{ig} \cdot \ln \left[\frac{q_g}{p_g} \right] \right] + \left[q_{g=1} \cdot \sum_{i=1}^{\frac{q_i}{p_i} < 1} q_i \cdot \ln \left(\frac{q_i}{p_i} \right) + q_{g=2} \cdot \sum_{\frac{q_i}{p_i} \geq 1}^n q_i \cdot \ln \left(\frac{q_i}{p_i} \right) \right]$$

Aquí, el índice se divide en dos partes, la primera es la suma de las entropías (Máximo desorden o incertidumbre) intragrupos ponderadas por sus proporciones; y la segunda va después del signo “más” y es la entropía intergrupos que se descompone en la suma de los índices de Theil intragrupos ponderados por sus proporciones.

La formulación de la polarización de acuerdo a los criterios mencionados es:

$$P = \frac{(Inter - desigualdad)}{(Intra - desigualdad)}$$

Es decir:

$$P = \frac{\left[\sum_{g=1}^2 q_{ig} \cdot \ln \left[\frac{q_g}{p_g} \right] \right]}{\left[q_{g=1} \cdot \sum_{i=1}^{q_i < 1} q_i \cdot \ln \left(\frac{q_i}{p_i} \right) + q_{g=2} \cdot \sum_{i=1}^n \frac{q_i \geq 1}{p_i} q_i \cdot \ln \left(\frac{q_i}{p_i} \right) \right]}$$

Entonces, el criterio de definición de los polos queda sujeta intrínsecamente a las razones de ventaja de la distribución. Teniendo en cuenta que si renombramos la ecuación inicial de H y P:

$$H = E + I \quad \text{y además, } P = E/I$$

Donde E: inter-desigualdad e I: intra-desigualdad

Nos da como resultado: **H = I(1+P)**, donde a menor índice existe menor polarización. A mayor índice, mayor asimetría entre los polos ricos y pobres.

La desigualdad por lo tanto queda en función de la polarización y del componente intrapolos. Dada una polarización la desigualdad puede incrementarse solo por aumentar al interior de los grupos; también la polarización puede mantenerse y la desigualdad total decrecer, solo por efecto de caídas en la desigualdad intra-polos, tal como se verá en el caso de El Salvador (Departamento de Economía UCA, 2016).

La desigualdad y la polarización, son indicadores del desarrollo en un país sin embargo, es interesante observar que pasaría con estos indicadores sin las remesas, que tanto incrementarían, o sí su impacto no sería muy grande. Algunas de las teorías antes expuestas proponen que la desigualdad puede incentivar a la migración y al envío de remesas por las privaciones relativas y que al recibir las remesas estas bien podrían reducir o aumentar la desigualdad, e incluso analizando un poco más como se espera aquí no solo la desigualdad sino la polarización, la segmentación en grupos de la sociedad.

CAPÍTULO II

LA TENDENCIA HISTÓRICA DE LAS REMESAS, EL CRECIMIENTO, LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD EN EL SALVADOR: 1990-2016

2.1 MODELOS ECONÓMICOS EN EL SALVADOR: PROCESO MIGRATORIOS Y DE REDUCCIÓN DE LOS TRABAJADORES A OBJETOS

El Salvador ha pasado por diferentes modelos económicos, que no sólo son parte de la historia de desarrollo del país sino que han ido dejando una marca en el estilo de vida actual y han dejado las bases para las ideas económicas dominantes del modelo que rige en estos días. Este paso por diferentes modelos ha dado una conversión de la población trabajadora en “objetos”, poco a poco se ha obviado el carácter de seres humanos a través de la sobre explotación, de la precarización de las condiciones laborales, considerando la producción más importante que el desarrollo humano, lo que ha permitido establecer procesos migratorios determinantes para la sobrevivencia de los trabajadores.

2.1.1 Modelo Agroexportador

El modelo agroexportador se basa principalmente en la competitividad internacional de las exportaciones de frutas, verduras y otros productos del sector agrícola (Ayala, Cruz, & González, 2006). Para América Latina, por sus características regionales este es uno de los modelos que está presente entre sus raíces históricas. Colindres (1977), en su tesis sobre “Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña”, divide la historia económica de El Salvador en cuatro periodos, tres de los cuales pertenecen a este modelo.

El primer periodo es el del cultivo del cacao y el bálsamo (1492-1800). En este había casi nula movilidad del factor trabajo. Y permitió la acumulación primitiva del capital, no para favorecer el capitalismo al interior de El Salvador sino en Europa.

En el segundo periodo se comienza a cultivar el añil para exportarlo a Europa. Los indígenas eran sobreexplotados al trabajar en los campos de añil, esto produjo una fuerte disminución en su población. En este periodo surgen los colonos, una gran cantidad de indígenas dejaron sus comunidades para ir a trabajar como colonos o arrendatarios en las haciendas, de forma que se produjo una gran dispersión de la población sobre el territorio. Aquí se dan estos desplazamientos y movilidad del factor trabajo aunque dentro del país.

En el tercer periodo, como el añil no era rentable surge la producción de café. Además, se construyeron las comunicaciones necesarias para la exportación y cultivo del café por lo que

se firma el primer gran contrato comercial entre El Salvador y Los Estados Unidos (D.O. 5-20 agosto 1853). El cultivo de café necesitaba también de mano de obra tanto temporal como permanente. Se comenzó primero con los ocupantes de hecho y los colonos, pero la demanda de mano de obra era superior y se favorecía la creación de pequeños pueblos en los cascos de las fincas y bajo la dependencia de éstas.

Este periodo dura hasta el proceso de industrialización. En donde los cambios que se produjeron llevaron a una reestructuración de la propiedad de la tierra, porque se elimina toda forma no privada y se concentra en pocas manos, y la economía se consolida hacia el exterior, dependiendo únicamente del café. Sentando las bases para modelos neoliberales en el futuro e introduciendo a El Salvador en el esquema mundial capitalista (Ayala, Cruz, & González, 2006).

Además, se caracterizan estos años por un fuerte vínculo con el sector exportador, al depender el aparato productivo de las importaciones de bienes intermedios se tenía la necesidad de obtener divisas, las cuales eran generadas por la actividad agroexportadora. Esto dejaba vulnerable la economía por la volatilidad de los precios de los productos primarios. El nivel de ingreso nacional generado por esta actividad agroexportadora era la principal fuente de fondos para la acumulación y reinversión de excedentes. También, generó desigualdad en la distribución del ingreso del sector, por el grado de calificación que requería la mano de obra y la inestabilidad de contratación por temporadas (Segovia, 2002).

Junto a las transformaciones económicas que se dan desde los años 40, este modelo sentó las bases de los procesos migratorios, porque gradualmente va estableciendo desplazamientos, forzando a las familias campesinas que vivían como intrusos o colonos en las haciendas a migrar hacia la capital y creando poco a poco zonas marginales (Ramos, 2016). Estos esquemas de migración más adelante no serán sólo a la capital sino a otro país.

2.1.2 Modelo de sustitución de importaciones, ISI

El modelo de sustitución de importaciones es un *“modelo modernizador de la economía con el objetivo de lograr que las economías latinoamericanas superasen la dependencia y el subdesarrollo (sobre todo para el caso de El Salvador que dependía de un monocultivo), mediante un modelo de industrialización por sustitución de importaciones”* (Alfaro & Manzur, 2015).

Según Colindres (1977), la industrialización es el cuarto periodo, y este implica el desarrollo de ciertas relaciones capitalistas, no sólo por la exportación de productos agrícolas, sino por

la importación de otros bienes y principalmente por la implantación de empresas multinacionales en el país. Esto lleva a una dependencia cada vez mayor respecto a los países desarrollados, particularmente, Estados Unidos. La relación de dominio del otro país sobre este no permite mayores actuaciones, dejando cada vez está economía más vulnerable. Pues se debe importar casi todo, afectando la balanza de pagos, y las exportaciones son mínimas.

El modelo ISI tenía como objetivo ahorrar divisas y construir un sector externo más estable al sustituir las importaciones por bienes de consumo local. Pero el resultado fue opuesto por la necesidad de importar maquinaria y bienes intermedios. Este modelo generó una industrialización descoordinada y distorsionada (Segovia, 2002).

Al igual que el modelo agroexportador, el modelo ISI, reafirmó los procesos migratorios, primero, porque los asentamientos urbanos se establecieron en la capital cerca de las fábricas, en especial las maquilas favoreciendo la migración interna.

CUADRO 1 Las maquilas en El Salvador

Con la industrialización vino la búsqueda de nuevas formas de producción a escala mundial. Una de estas fue la creación de zonas francas, donde las empresas maquiladoras operan libres de impuestos y con mano de obra barata desde diferentes países. En El Salvador se promueven como mecanismos de generación de empleo. Su ubicación geográfica es principalmente en el área metropolitana lo que provoca migraciones al interior del país; pero también se dan migraciones a otros países a los lugares donde están las maquilas. El volumen de empleo es mayor, sin embargo, el nivel de rotación es alto, estas empresas despiden a sus empleados al finalizar cada año o por temporadas, para reducir costos. La mano de obra es sobreexplotada y el salario que es menor que el mínimo no satisface sus necesidades. (Hernández R. , 1998) Por lo que, esta desagregación de la producción sólo contribuye a deshumanizar la mano de obra, pues no se consideran sus necesidades vitales sino sólo como un instrumento u objeto para producir, por lo que se le ve forzada a buscar otros medios para satisfacer estas necesidades, como la migración y las remesas.

Fuente: elaboración propia con base en Hernández R. , (1998)

Sin embargo, lo que antes era visto como un factor positivo para el crecimiento del naciente sector industrial urbano. Cambió de perspectiva, y aquí el modelo da su segunda reafirmación a los procesos migratorios. En los 70's con la crisis del Mercado Común Centroamericano y el incremento de los precios de los hidrocarburos, disminuyen las fuentes de empleo y surge el exceso de oferta de mano de obra que amplió los cinturones de pobreza en las ciudades (Morán, 2001). Y luego con en los 80's con el conflicto armado resultan ya masivas las

migraciones tanto internas como internacionales (Ramos, 2016). Dejando ya en la población una base, una estructura de los procesos migratorios y sobre todo una cultura de la migración.

2.1.3 Modelo consumista de promoción de importaciones y exportación de mano de obra

En los años noventa se dieron muchas transformaciones económicas y sociales, que dieron paso al neoliberalismo en El Salvador. En parte por el posicionamiento en el Gobierno del partido de derecha, ARENA (Alianza Republicana Nacionalista), quienes a través de ciertos grupos económicos utilizaron el poder para impulsar estrategias económicas que respondieran a sus intereses (Segovia, 2002).

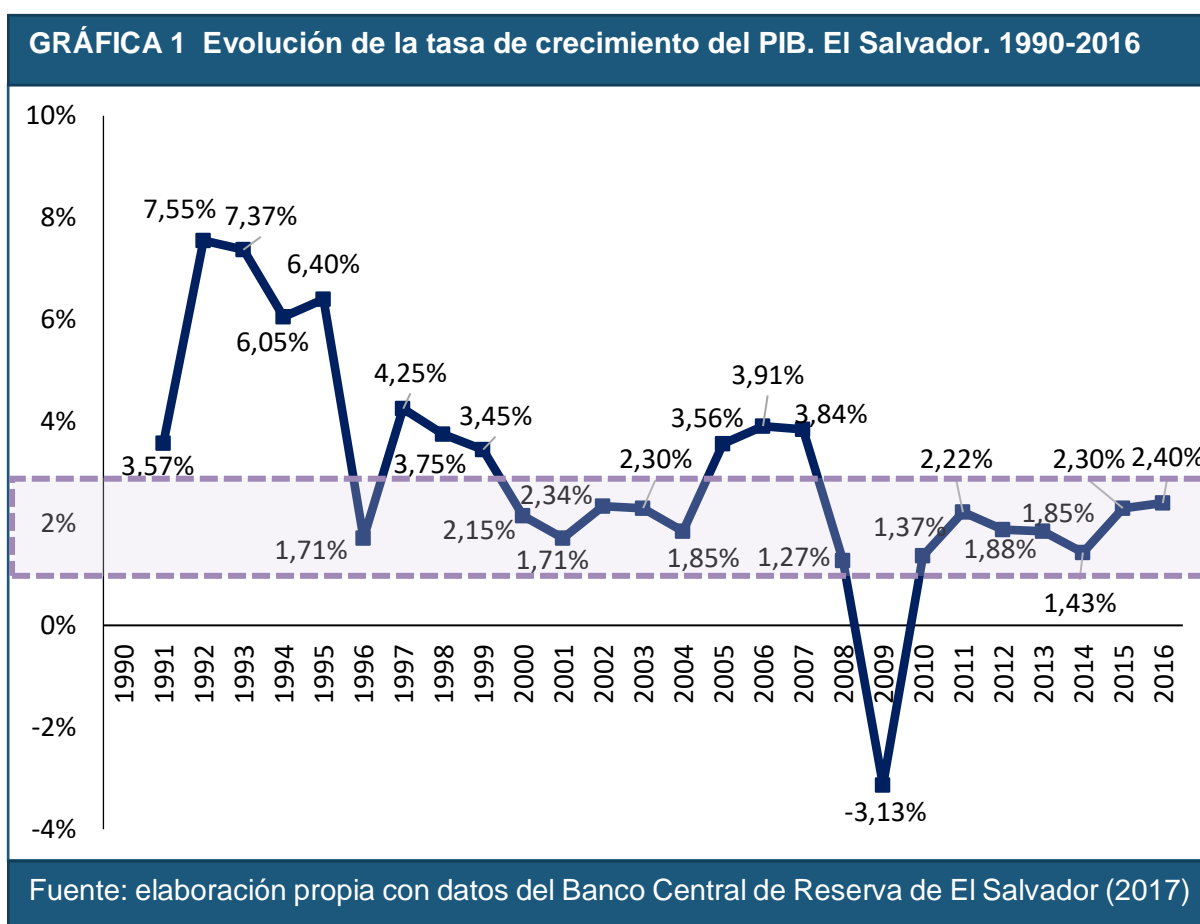
Desde 1989, el país adoptó un modelo cuyo carácter prioritario consideraba que ningún objetivo social podían lograrse sin tener los recursos para financiarlo. Este modelo es consumista de promoción de importaciones y exportación de mano de obra. El objetivo principal era el crecimiento económico, y el medio para lograrlo, el empleo, mediante el uso intensivo de la mano de obra en actividades de exportación. No consideraba la calidad del empleo, ni el desarrollo de las capacidades del trabajador. En esta invisibilización de las personas como fines del desarrollo es destacable, también, el estancamiento del salario que quedó subordinado a la productividad, como medida compensatoria se busca disminuir la pobreza pero no combatirla. Los procesos migratorios se dan aquí con mayor fuerza, sin que el Estado haga algo por frenarlo, aparte de aprovechar el impulso de consumo. O reactivar los motores de la economía (PNUD, 2013).

Los noventa fueron años de postguerra, que ofrecieron crecimiento sólo al inicio y que presentaron tasas de desempleo promedio del 9%, para los últimos años han sido de 6%; éstas no son tan alarmantes, pero el mercado laboral salvadoreño tiene otras condiciones que no son las mejores, con elevadas tasas de subempleo, empleo informal y rigidez salarial. Bajo esta mirada, la emigración se convierte en una alternativa para enfrentar el deterioro de las condiciones laborales internas, crisis y el estancamiento de la economía (CEMLA, 2009).

2.2 COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS Y SU RELACIÓN CON LAS REMESAS EN EL SALVADOR. 1990 - 2016.

2.2.1 El estancamiento de la economía salvadoreña

En las últimas dos décadas El Salvador ha presentado diferentes etapas de crecimiento económico. En la GRÁFICA 1 se observa la evolución de la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), al inicio de la década de los noventa, cuando el país se encontraba en un conflicto armado, mantenía una tasa de crecimiento del 3,6%; sin embargo, al finalizar esta y con el proceso de reconstrucción, se alcanzaron tasas de crecimiento de 6% en promedio para los primeros 5 años, ocasionadas también por un conjunto de reformas estructurales que surgieron luego de la firma de los acuerdos de paz (Monge & Rodríguez). Además, su demanda en el mercado doméstico se incrementó debido a un boom de consumo de post-guerra (Salazar, 2010).



Entre las reformas estructurales, el gobierno salvadoreño implementó un programa de estabilización y ajuste estructural, dentro del cual, se llevaron a cabo las siguientes medidas: el establecimiento de un mercado cambiario único, la privatización del sistema financiero y liberalización de tasas de interés, la apertura comercial, la modernización del Estado y una reforma fiscal, así como la reforma y privatización de sectores económicos estratégicos (telefonía y energía eléctrica), entre otras. Y junto a la estabilidad política de la firma de los Acuerdos de Paz, se propició un entorno de estabilidad económica y social.

La firma de los acuerdos de paz muestra entonces un antes y un después del crecimiento de El Salvador, puesto que la tasa de crecimiento logró duplicarse hasta un 7,5%. Se observa como a partir de este punto El Salvador mantendría un crecimiento de cerca del 6% hasta el año de 1995, en 1996 cayó hasta 1,7%. La recuperación de 1997, cuando la tasa de crecimiento aumentó a 4.2%, fue pasajera; la expansión de la economía más bien comenzó a caer en forma continua, aproximadamente medio punto porcentual por año, hasta llegar de nuevo a menos de 2%.

La tasa de crecimiento cayó a 2% entre el año 2000 y 2003, en esos años se dieron varios desastres naturales que afectaron la economía, siendo el más destacado el Terremoto del 2001; la tasa de crecimiento cae en 2004 a 1,85% siendo según CEMLA (2009), la más baja de todo Centroamérica debido a la disminución en la demanda de EE.UU., de los productos de la maquila y a contracción del sector de la construcción (Monge & Rodríguez).

Durante algunos años se mantuvo la ilusión de que el problema de bajo crecimiento era algo temporal, causado por la crisis internacional, o la recesión en los EE.UU., o el Huracán Mitch, o los terremotos, esa ilusión se fue desvaneciendo poco a poco. En el año 2004 ya el país contaba con un período de 5 años en que crecía a no más de 2.3%, y para el 2005 ya eran 6 años en que no crecía a más de 2,3% (Monge & Rodríguez).

La economía logró recuperarse rápidamente llegando a 3,6% en 2005, esto fue posible puesto que comenzó a gestarse un cambio en el ciclo económico; en el 2006 el crecimiento se acercó al 4%, ese mismo año el sector agropecuario creció un 7.5%. Según CEMLA (2009), debido a la recuperación del precio internacional del café, (uno de los principales productos de exportación del país) al igual que el aumento de las exportaciones de alcohol etílico y atún; así como, por la reactivación de la producción del algodón y el azúcar; se mantuvieron valores muy cercanos para el crecimiento en el año 2007 y esa tasa fue la mayor de la última década.

Así como creció el sector agropecuario otros sectores como la construcción, crecieron 5.5% debido a la mayor inversión pública en infraestructura (puertos y carreteras) (Monge & Rodríguez); nuevamente la maquila volvió a ser demandada presentando una tasa de crecimiento del 3,5%; esto potenciado por el tratado de libre comercio CA- EEUU que entro en vigor en el 2006, cosa que además facilita la entrada de inversión extranjera para los próximos años (CEMLA, 2009).

Luego del auge de 2005-2007 se comenzaron a notar los problemas de una nueva crisis, la cual en 2008 provocó un crecimiento de sólo el 1% y en 2009 una tasa de crecimiento negativa del 3%, retrocediendo el crecimiento de un año de la economía salvadoreña, pues la crisis disminuyó el PIB, el empleo a niveles similares a los del 2007, en 2010 se recuperó creciendo 1% manteniendo crecimiento cercano al 2% hasta el 2015. Esto por el grado de dependencia del país respecto a Estados Unidos donde se originó la burbuja inmobiliaria.

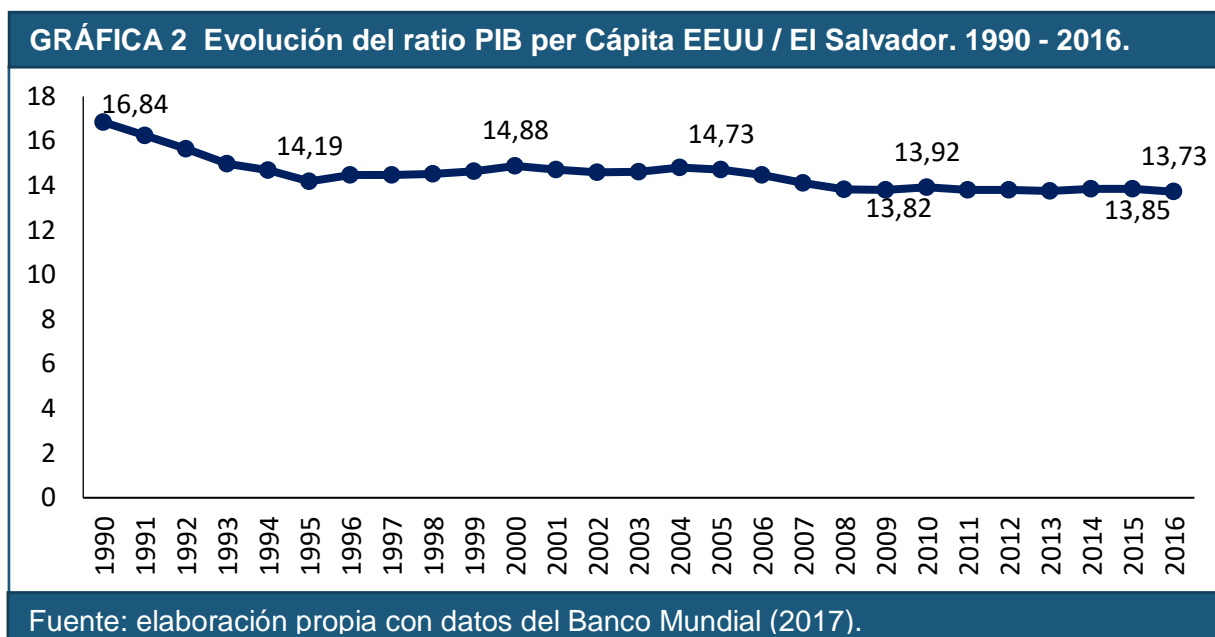
Después del pequeño boom de los noventa la economía se ha estancado, se ve afectada por los choques externos, debido a su vulnerabilidad y dependencia, lo que es alarmante y con dificultad puede recuperarse y mantenerse en ese crecimiento cercano al 2%, o más bien se queda estancada en ese porcentaje.

2.2.2 El sueño americano

Las políticas neoliberales no han dejado hasta el momento el mejor resultado en el crecimiento y desarrollo de la economía salvadoreña. La vulnerabilidad con la que se presenta, la falta de cobertura del valor de la fuerza de trabajo a la que lleva a su propia población, entre otros, ha llevado a establecer los procesos migratorios. Esto permite retomar la teoría de Montesino (2011), en donde la migración resulta como una fuga de mano de obra en busca de mejores oportunidades para lo cual se dirige a Estados Unidos, que es el país, que según, las ideas del neoliberalismo se han vendido como el ideal, por ser una potencia y que además ofrece por ser desarrollado, mejores condiciones de vida, al menos en apariencia. Para hacer una aproximación a este nivel de desarrollo en la GRÁFICA 2 se muestra la evolución del ratio PIB per cápita de EEUU entre el de El Salvador. En 1990 era 16.84 veces mayor que el de el país y a pesar de que ha disminuido a lo largo de los años en tendencia sigue siendo 13 veces mayor.

En cuanto al nivel, es claro que Estados Unidos posee un PIB per cápita mayor, lo que puede tomarse como una aproximación de su avance en desarrollo, puede decirse que, en calidad de vida de sus habitantes, aunque esto no se puede generalizar. Además, ambas variables, el

PIB per cápita de EE.UU. y de El Salvador presentan una tendencia creciente 2% en promedio cada año.

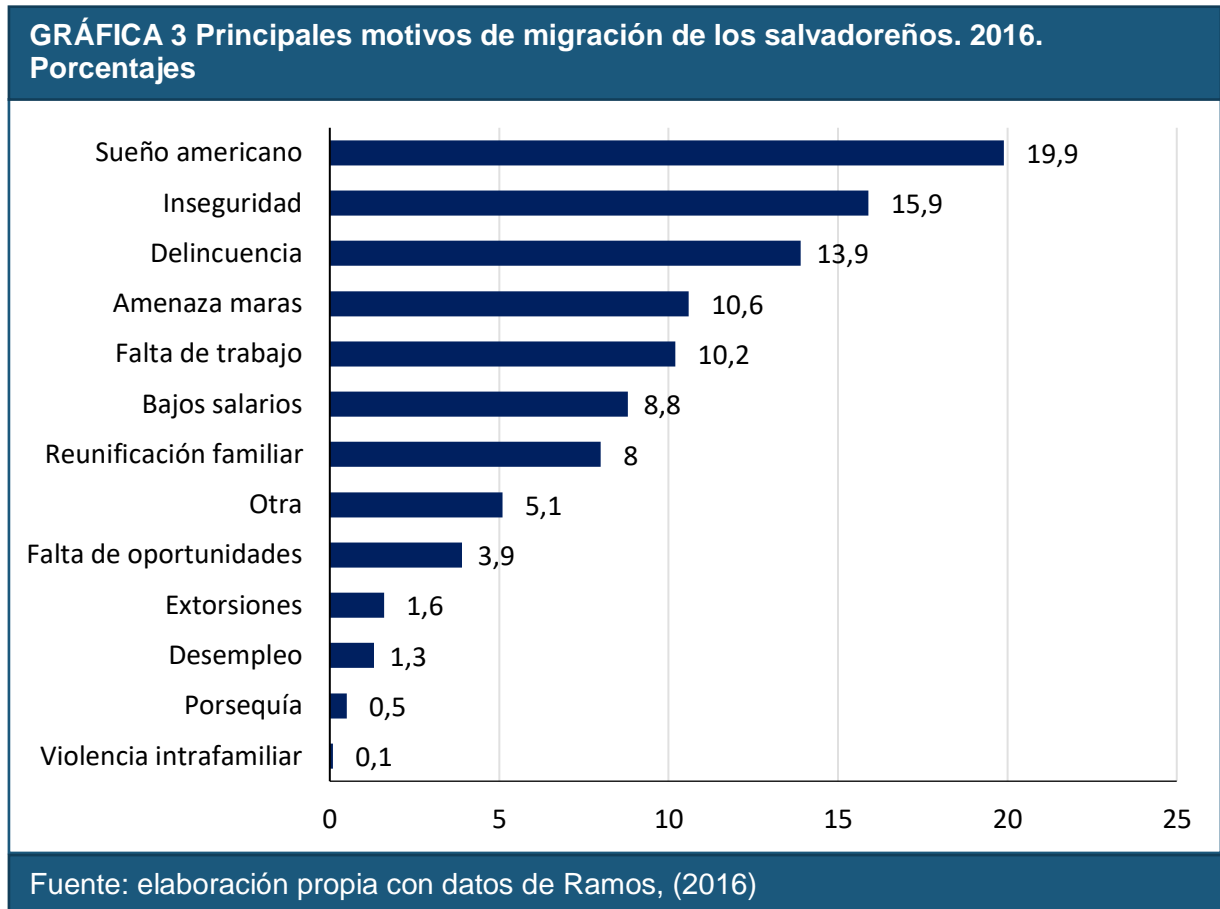


El equipo Multidisciplinario de Migraciones de la UCA (2015), en su investigación establece que las motivaciones que se pueden tener para migrar son muchas, pero que la situación de pobreza y la imposibilidad de generar ingresos que permitan cubrir las necesidades básicas son uno de los principales detonantes. Por esto, resulta atractivo un país como EE.UU., porque el emigrante tendría la posibilidad de sufragar sus propios gastos con el ingreso que obtiene, y todavía le queda una cantidad de dinero para enviar a sus familiares en el país de origen, donde el costo de la vida es menor. Esto es similar a lo que plantea la teoría de la nueva economía de la migración de mano de obra.

Entonces, se consideran cuatro motivos fundamentales que mueven a una persona a expatriarse: primero la pobreza y la desesperación que ella conlleva, segundo la inseguridad y sus consecuencias, tercero la desesperación por las crisis económicas que empeoran y dejan desempleados y cuarta los desastres naturales. Además, puede considerarse que influye en la decisión de migrar las oportunidades que se reducen con el incremento poblacional (Argueta, Castillo, & Diaz, 2011).

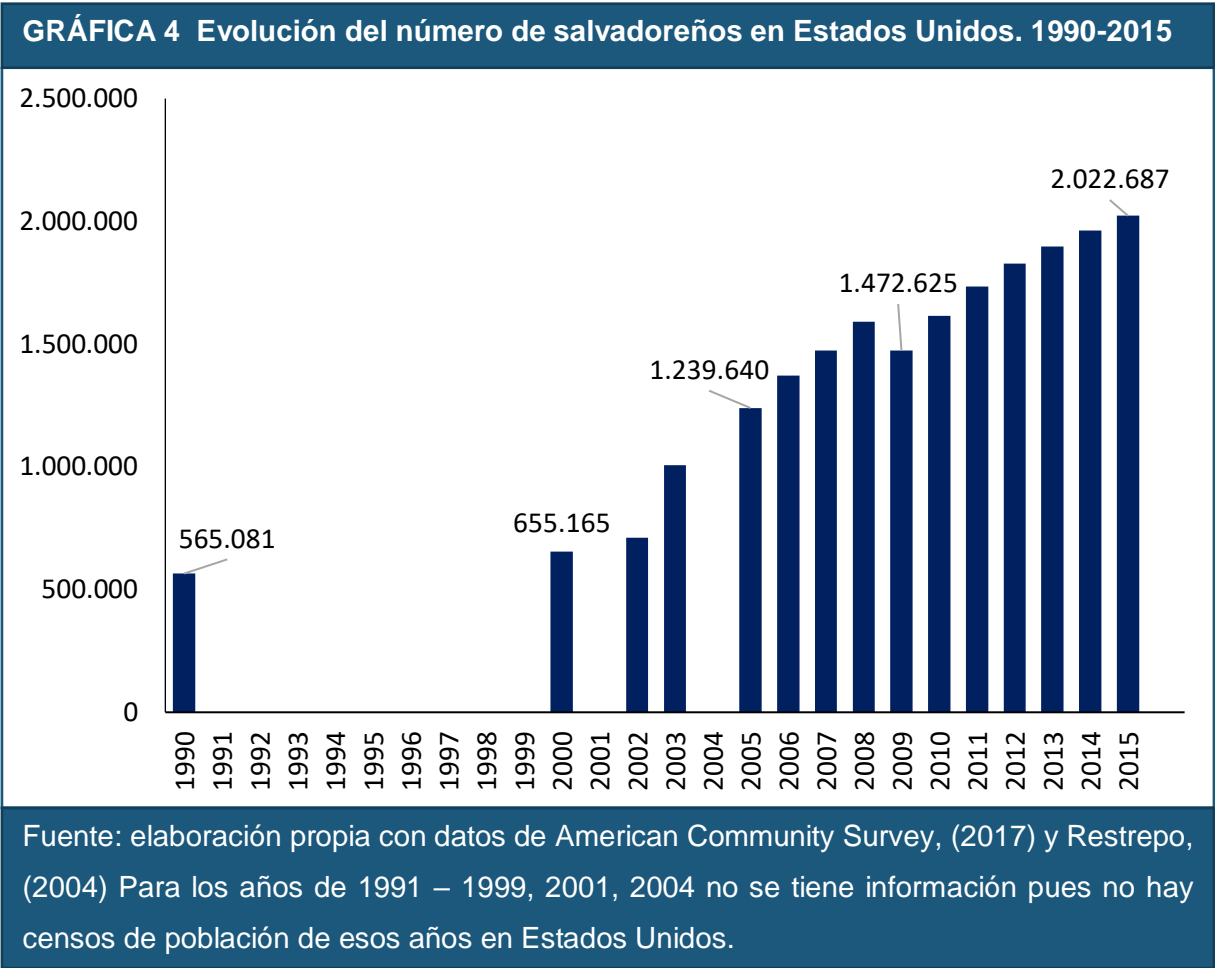
En la GRÁFICA 3, se muestran los porcentajes de los principales motivos de los salvadoreños en el 2016 para emigrar. Siendo el principal de ellos el sueño americano con 20% aproximadamente, definido este, como la construcción social sobre las posibilidades de tener

éxito en los EEUU, es la esperanza de obtener “igualdad” y “abundancia” en este otro país, de alcanzar una vida digna y en el caso de los latinos la mayoría quiere extender este bienestar a sus familias (Lantzy, 2012). Después el factor de la violencia fue determinante para las migraciones y la falta de salarios y desempleo, cabe destacar que estos datos fueron obtenidos a través de encuestas a migrantes y que estos a veces, porque es más fácil obtener documentación legal según les asesoran, dicen que el motivo de migración es la amenaza de maras o que huyen de la delincuencia, esto podría dar un dato inflado de este motivo.



Cualquiera que sea el motivo que lleve a la persona a elegir dejar el país, las cifras de migrantes van en aumento, se estima que 700 salvadoreños a la semana buscan la manera de cruzar la frontera y poder alcanzar este “sueño americano” (Argueta, Castillo, & Diaz, 2011). Muchas poblaciones rurales, están ahora prácticamente deshabitadas pues sus pobladores han ido migrando poco a poco, algunos a otros pueblos, pero no puede faltar los que lo han hecho hacia otro país.

Como se planteaba, estos procesos migratorios, esta cultura de la migración no es algo nuevo. Pues los modelos económicos y la burguesía salvadoreña llevaron al país al pensamiento neoliberal y estando en estas ideas, se realizaron ajustes que conducen hasta el panorama actual. Desde 1930, con la Gran Depresión, la pobreza y los conflictos sociales en el país, se establecieron los esquemas de migración salvadoreña por el escaso o inexistente acceso a la tierra y el desempleo que llevó a muchos salvadoreños a emigrar a Honduras, a las plantaciones de plátanos de la United Fruit Company. Luego con la Segunda Guerra Mundial surgieron otras dos corrientes migratorias una para Panamá y otra para Estados Unidos (EEUU), esta última por la demanda de mano de obra bien remunerada en las fábricas vacantes por los reclutamientos. Entre los 50's y los 60's emigraban hacia los EEUU quienes iban a estudiar o a trabajar pero de los estratos más altos, aquí el motivo para migrar era obtener mejores trabajos y oportunidades pero todo hecho legalmente. Fue hasta 1970 que debido al desempleo se dio la primera oleada importante de salvadoreños. La década de los 80's llevó el éxodo masivo de quienes huían de la guerra, muchos de ellos a través de vías ilegales (OEA, 2017).



A pesar de que la guerra terminó en 1992, las condiciones que la originaron seguían presentes y el esquema de migración estaba ya establecido en la cultura salvadoreña por lo que no disminuyó como se esperaba sino todo lo contrario, como se observa en la GRÁFICA 4. Las cifras de la gráfica son obtenidas de los censos realizados en EEUU, la cantidad de salvadoreños ha aumentado un 257% de 1990 al 2015.

Esta comunidad de salvadoreños en EEUU, permite identificar la teoría de las redes de migración, en donde se van creando relaciones, lazos e incluso instituciones de apoyo a los nuevos migrantes. Pues estos enfrentan no sólo las dificultades de su país de origen, también todos los desafíos y obstáculos del camino que les cuestan incluso la vida y además, las restricciones y la severidad de la política migratoria del país de destino.

Con el actual gobierno de Donald Trump, la preocupación por estas políticas se ha hecho más grande con nuevas directrices tales como: expansión de las expulsiones expeditas de todos los inmigrantes indocumentados, contratación de 10,000 funcionarios adicionales para el control de inmigración ilegal, considerar ayudar a un indocumentado como delito y el levantamiento del muro fronterizo (Cancino, 2017). Esto provoca incertidumbre, tanto para quienes pueden ser deportados como para sus familiares. Con el gobierno de Obama, había algunas libertades más para los migrantes, aunque existían otro tipo de restricciones, sin embargo, las deportaciones inmediatas sólo eran utilizadas dentro de un límite de 160 kilómetros de la frontera para gente que había estado en el país por un periodo no mayor a los 14 días. Ahora incluirá a quienes han residido en el país hasta por dos años, y podrán ser detenidos en cualquier estado del país. Pero no todos los estados están de acuerdo con estas medidas (Nixon & Shear, 2017), que al final permiten más expulsiones, es decir, más deportados.

CUADRO 2 Políticas migratorias de Estados Unidos

De acuerdo a Massey y Pren (2013) a terminación del periodo de 1950, Estados Unidos aprobaba el ingreso de aproximadamente medio millón de inmigrantes latinoamericanos al año, los cuales se dividían 450.000 accedían con visa temporal de trabajo y 50.000 llegaban con visa de residencia permanente, sin embargo, esta tendencia cambió drásticamente a mediados de 1970 ya que las políticas migratorias cambiaron por la influencia en los cambios de los derechos civiles, disminuyendo las posibilidades de los migrantes a ingresar al país de forma legal. Esta coyuntura no influyó en los flujos migratorios los cuales siguieron aumentando de forma precipitada el rápido crecimiento de la población residente no autorizada en Estados Unidos. Sencillamente el flujo de migración continuó aumentando, afuera del marco legal.

“La política migratoria de Estados Unidos con frecuencia tiene poco que ver con tendencias y patrones de inmigración por paradójico que parezca”. Aunque las políticas migratorias adoptadas por Estados Unidos son congruentes a las variaciones en la inmigración, muy ocasionalmente están fundamentadas con la realidad que obliga y determina la migración internacional. Sin embargo, podemos observar través del tiempo que las políticas migratorias de Estados Unidos han sido determinadas por la coyuntura dominante ideológica la cual ha influenciado en lo económico (Massey & Pren, 2013).

Para comprender el dinamismo de los flujos migratorios se debe tener en cuenta que las personas inmigrantes forman una parte significativa en la producción nacional y economía del país americano, debido a que estos generan un amplio mercado laboral, con mano de obra barata y poco calificada, lo que impulsa a formar ciertas políticas migratorias a favor de los inmigrantes, como es el caso del planteamiento del Presidente Bush y legisladores en enero del 2004 a favor de un programa de trabajadores temporales, aunque en contra de la regularización y residencia permanente para los trabajadores indocumentados en Estados Unidos, donde la mayoría está conformada por latinoamericanos (Hernández D., 2008). Para Chávez citado por Hernández D., (2008) la demanda de mano de obra transfronteriza se trata como elemento menor de la causa del problema de la migración ilegal, teniendo como causa mayor la “invasión” de migrantes por causa de la pobreza debido a la incapacidad de los gobiernos latinoamericanos y mexicano a la hora de generar fuentes de empleos sus naciones.

Uno de los hechos que agudizaron las medidas de la seguridad fronteriza en los Estados Unidos fue el atentado del 11 de septiembre, viéndose una mayor intensidad en las medidas y políticas de seguridad. Sin embargo, para Daniel citado por Hernández D., (2008), esta fecha no incremento las medidas, pero si se tuvo un efecto directo en la intensidad con la que se abordaban y aplican estas políticas, debido al cambio en la visión y forma de percibir el problema. Debido a estos ataques ocurridos a la población estadounidense, como actos terroristas se dio paso a confirmar la condición de Estados Unidos como víctima, presentándose la vulnerabilidad de las fronteras terrestres, control migratorio y aduanero en aire y mar (Meyer citado por Hernández D., 2008).

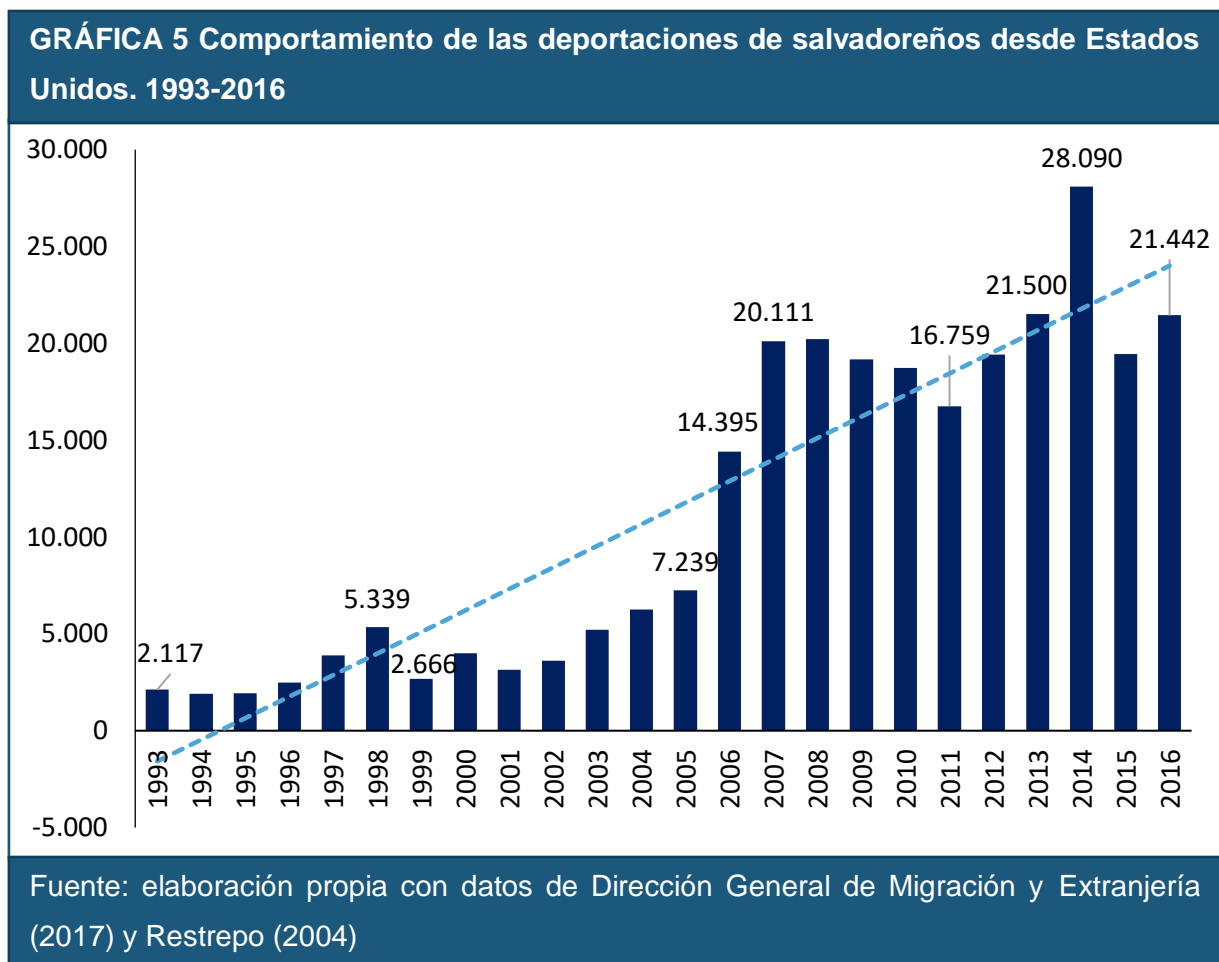
Fuente: elaboración propia en base a Hernández D. , (2008).

El hecho de que existan las deportaciones, constituye un elemento también de análisis, pues estas implican que estas personas que se ven obligadas a retornar se van a enfrentar a problemas económicos y sociales mayores que los que tenían cuando se fueron. Y que algunas no tengan la reinserción adecuada, que no encuentren empleo, que se vean rechazados socialmente, para esto, la Dirección General de Migración y Extranjería realiza

una labor de recibimiento y asistencia, para minimizar el impacto físico y emocional que sufren durante el proceso de repatriación (Argueta, Castillo, & Diaz, 2011).

En el Salvador, 9 de cada 10 deportados son hombres, el grupo de edad de quienes retornan está entre los 18 y los 25 años de edad, se trata de jóvenes principalmente. La mayoría son detenidos en las fronteras y 6 de cada 10 deportados no poseen antecedentes criminales (Equipo Multidisciplinario de Migraciones UCA, 2015).

La GRÁFICA 5, muestra la evolución de las deportaciones de salvadoreños desde Estados Unidos, en los noventa, aunque la tendencia aumentaba no eran muchos los deportados, sin embargo, en 2006 hay un cambio estructural marcado, esto se debe a que el 16 de diciembre de 2005 la asamblea legislativa de Estados Unidos, aprobó la Ley HR 4437 Acta de control para protección fronteriza, antiterrorismo e inmigración ilegal. Esta ley consistía en considerar delito ayudar al inmigrante ilegal a permanecer en los Estados Unidos y el tiempo de cárcel se aplicaría también a quien lo ampare (Garbey, 2009).



personal de los gobiernos locales a aplicar leyes migratorias y otra no aceptar cierto tipo de

documentación en algunos estados. En 2008 entró en vigencia una de las leyes más agresivas que quizás no tuvo reflejo directo en las deportaciones pero sí en el flujo de remesas y es la que prohíbe la contratación de indocumentados (Garbey, 2009).

Estas políticas entre otros factores han ido aumentando el número de deportados, para 2016 fueron 21,442 personas. Una deportación masiva como la que se anuncia, tendría muchas consecuencias económicas y sociales. El mercado laboral sería incapaz de absorber tal cantidad de población, la pobreza aumentaría, se elevaría la deserción escolar de los hijos de los deportados y aumentaría la delincuencia (Morán, 2001).

Pero los deportados no son la única consecuencia de los procesos migratorios, también están los flujos de remesas, los cuales tienen su efecto en la economía.

2.2.3 El oasis de remesas en El Salvador

El incremento de salvadoreños que no sólo se da en Estados Unidos sino en otras partes del mundo, tiene reflejo en el crecimiento del flujo de remesas que año con año recibe el país. Lo que en los modelos de agro exportación e ISI se obtenía mediante las exportaciones, es decir, las divisas, en la actualidad, con una economía basada en el sector de servicios, la necesidad de divisas se busca subsanar por otros medios como el endeudamiento y donde juegan un papel muy importante las remesas.

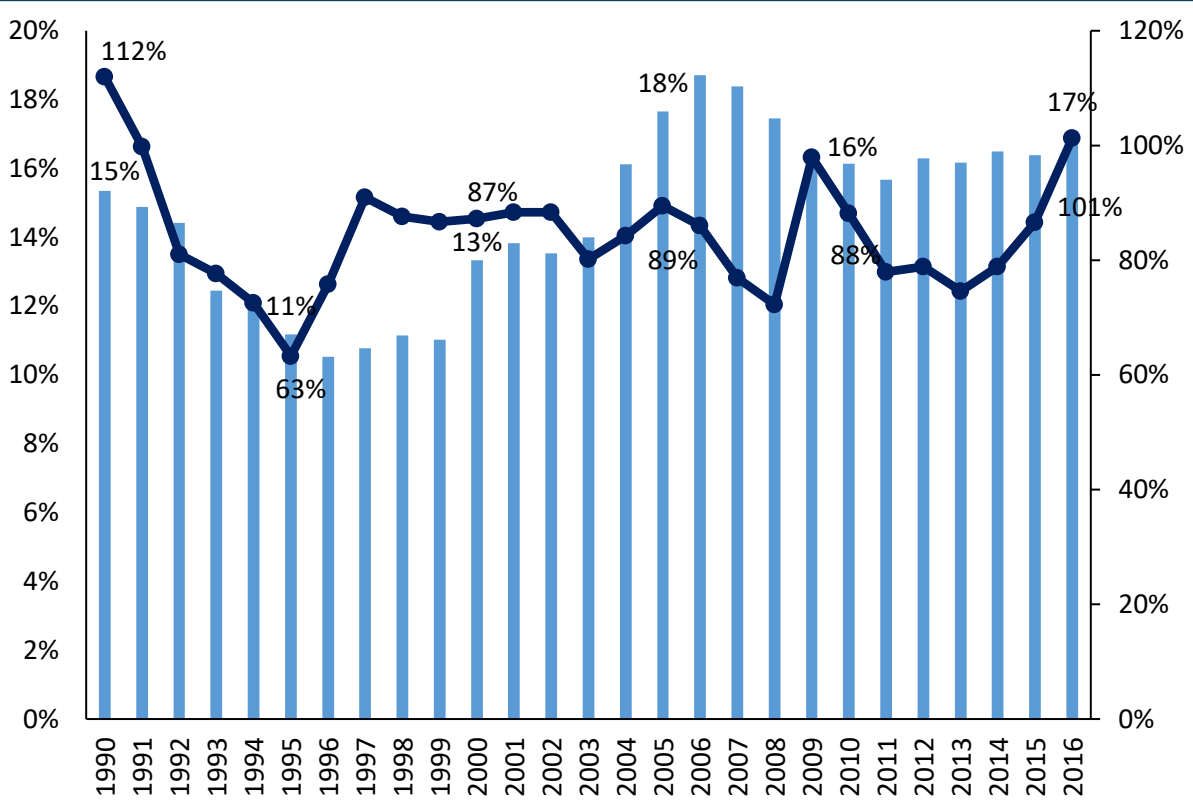
El primer impacto de las remesas se observa a nivel macroeconómico, al ingresar en las partidas contables en dólares y ser parte de la cuenta corriente de la balanza de pagos, y luego afectan directa o indirectamente otras variables y permite amortiguar el déficit en la cuenta corriente.

Las remesas han tenido un crecimiento significativo, convirtiéndose en uno de los principales potenciadores del consumo de las familias creciendo a un ritmo promedio de 9% luego de los acuerdos de paz hasta el año 2000, año en el que se gestó uno de los mayores incrementos en la tasa de crecimiento de las remesas registrando un 27% (1,750.7 millones de dólares) coincidiendo con el año que se dolarizó la economía salvadoreña y los terremotos (Monge & Rodríguez).

Entre 2004 y 2006 presentaron un crecimiento promedio del 18%, pero fue disminuyendo 10 puntos porcentuales en 2007 probablemente por el debilitamiento en la economía estadounidense y al mismo tiempo el fortalecimiento de sus leyes migratorias (CEMLA, 2009). En 2009 registra una tasa de crecimiento negativa cercana al 10% durante el año de la crisis

económica, luego de tal fecha ha logrado mantener un crecimiento promedio del 4%, el doble del crecimiento que presenta el PIB Salvadoreño. Siendo para el 2014 \$4,133.03 millones.

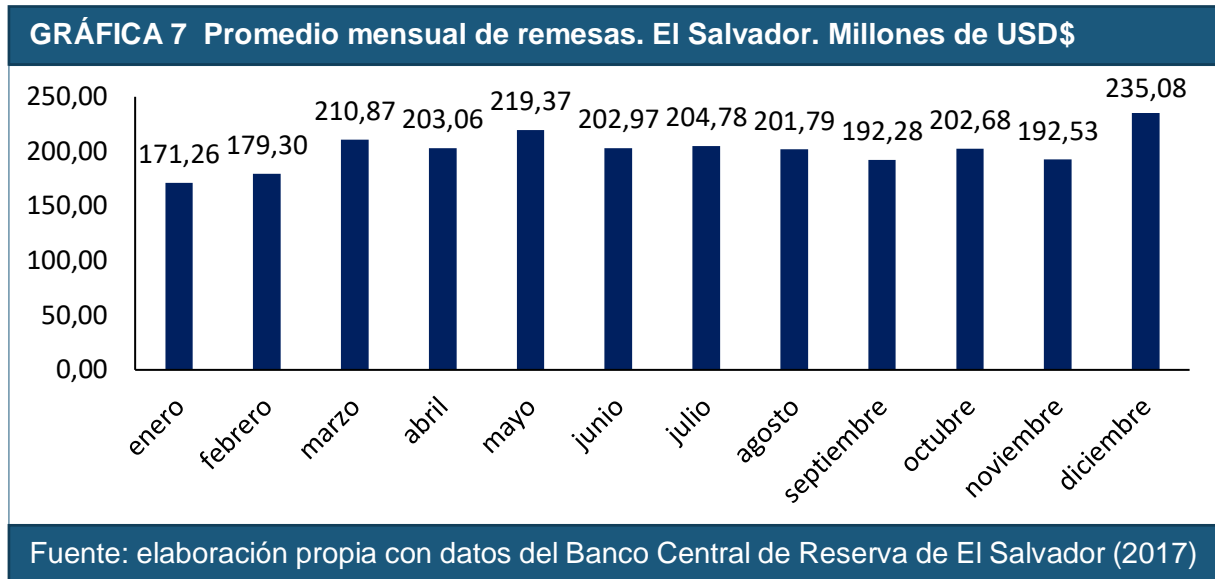
GRÁFICA 6 Evolución de las Remesas como porcentaje del PIB y de la Balanza Comercial. El Salvador. 1990-2016.



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva de El Salvador (2017)

Es importante destacar como las remesas lograron mantener a flote a la economía salvadoreña a pesar de los cambios negativos bruscos del ciclo económico. En la GRÁFICA 6, se observa como las remesas son un 17% de PIB del 2016 y representan para ese año un 101% del déficit, es decir, que las remesas están cubriendo el déficit completamente. Además, pueden impulsar inversiones privadas que generen una mayor articulación de la economía y que reactive la actividad productiva de los sectores primarios, en los cuales se ubican los pequeños productores de granos básicos que representan una importante proporción de la población trabajadora de El Salvador (Departamento de Economía UCA, 2016). En general, se espera que los flujos de remesas sigan siendo significativos y se constituyan en una importante fuente de desarrollo y crecimiento económico (CEMLA, 2009).

Otro aspecto que afecta el flujo de remesas es que dependen del mes en el cual son enviadas, como se observa en la GRÁFICA 7, siendo el más alto el mes de diciembre por las celebraciones de navidad y año nuevo en El Salvador, los otros meses que mantienen altos índices de remesas son: mayo que coincidiría con la celebración del día de la madre, en marzo se relaciona con Semana Santa y finalmente en octubre con el día del niño. Por lo que, el consumo en El Salvador determina la forma en la cual las remesas van a ser solicitadas, como lo dice la investigación de Monge & Rodríguez, lo hacen los bienes nostálgicos.



La TABLA 2, presenta un resumen de la evolución de las remesas respecto a otras variables macroeconómicas. El ingreso masivo de recursos al país ha tenido sus implicaciones, en los noventas eran aproximadamente un 11% del Producto Interno Bruto, en los últimos 5 años han pasado a ser un 16%. Estos aumentos se traducen en aumentos del gasto internos, tanto en bienes comerciables como no comerciables. El gasto en bienes comerciables aumenta principalmente las importaciones, las remesas son el 38.23% de las Importaciones en los últimos años (2010-2014) y 43.72% para 2015 -2016, las remesas estarían llegando casi al 50% de las importaciones, si el uso de estas se destina principalmente a bienes importados, el efecto en la economía se vería muy reducido. En cambio, el gasto en bienes no comerciables resulta en un aumento de su precio relativo provocando una apreciación real del tipo de cambio, que afecta principalmente a la agricultura (Córdova & Zéphyr, 2000).

En cuanto a las exportaciones representaban un 94.41% a principios de los noventa, casi el total de las exportaciones y en los últimos dos años son un 81.81% la variación no es mucha,

siguen siendo una fuente de divisas muy fuerte respecto a las exportaciones que era el pilar del modelo agroexportador; podría considerarse que las remesas son ahora un pilar de la economía salvadoreña. Respecto a la balanza comercial eran 88.62% del déficit en 1990-1994, y se han mantenido en cifras similares, pero en los últimos dos años han pasado a ser un 93.93%, es decir, que cubren o que están prácticamente financiando el déficit. Lo que hace la economía más vulnerable y dependiente.

TABLA 2 Importancia macroeconómica de las remesas. El Salvador. 1990 - 2016				
Años	% del PIB	% de Exportaciones	% de Importaciones	% de Déficit Comercial
1990 – 1994	13.80%	94.41%	44.01%	88.62%
1995 – 1999	10.93%	56.80%	32.98%	80.89%
2000 – 2004	14.16%	67.05%	37.51%	85.67%
2005 – 2009	17.72%	88.23%	43.05%	84.52%
2010 – 2014	16.15%	73.58%	38.23%	79.68%
2015 – 2016	16.73%	81.81%	43.72%	93.93%

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva de El Salvador (2017)

Aunque las remesas familiares ayuden a financiar cerca del 50% de las importaciones y el 100% del déficit en El Salvador. Estas también pueden tener un efecto negativo en la economía debido a que se vuelve difícil de controlar la liquidez monetaria del sector privado, esto puede llevar a que se cree inflación.

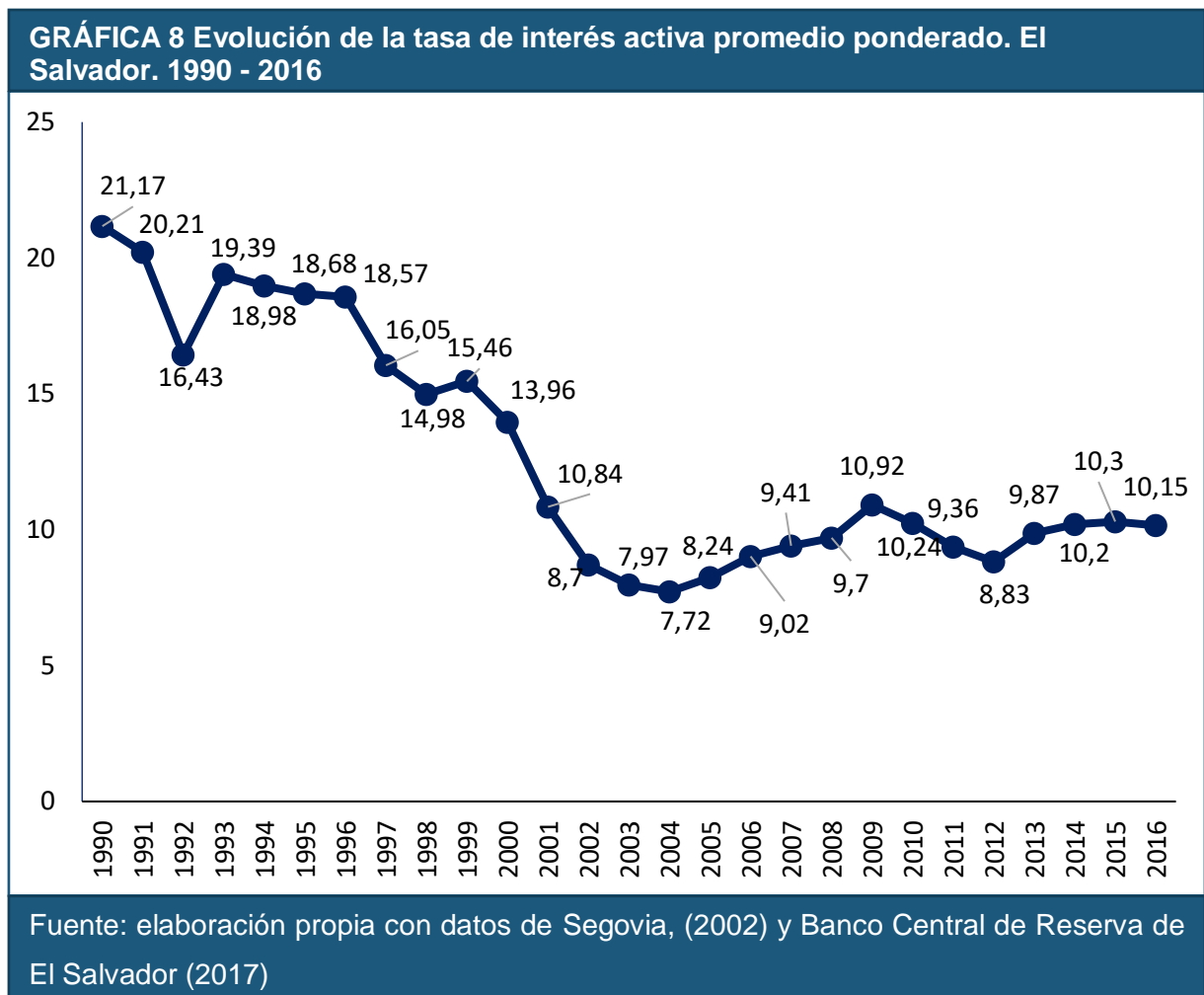
2.2.4 Comportamiento de la tasa de interés

En la década de los noventa con los flujos de inversión extranjera directa y las remesas familiares que contribuyeron a la expansión de la liquidez, se expandió la intermediación financiera y la expansión del crédito y la mayor captación de depósitos. Se dieron en este periodo reformas financieras como la reprivatización del sistema bancario y la liberación de las tasas de interés activas y pasivas. Esto implicó que las operaciones de mercado abierto presionarían al alza a las tasas de interés, que se mantuvieron positivas en términos reales. En 1996 se permitían las operaciones activas y pasivas a los bancos en moneda extranjera (Hernández A. , 2012).

En el siguiente periodo a partir del 2000, se dan mayores cambios, primero con la dolarización en el 2001, El Salvador se convierte en una economía abierta con libre movilidad de capitales, tomadora de precios, que no posee moneda propia y que su liquidez depende de las operaciones entre residentes y no residentes. La tasa de interés doméstica tiende a alinearse

con la internacional y los desajustes se corrigen con movimientos en las cuentas externas, sean pasivas o activas. La banca atiende principalmente la demanda de crédito de los sectores de micro, pequeña y mediana empresa y ha pasado a ser propiedad de bancos internacionales (Hernández A., 2012).

La tasa de interés real se relaciona con las remesas familiares, la inflación y la apertura comercial. Entre más crecen las remesas, mayor es la tasa de interés (Hernández A., 2012). La GRÁFICA 8 muestra la evolución de la tasa de interés activa, la cuál ha sido de 10.15 para el 2016.

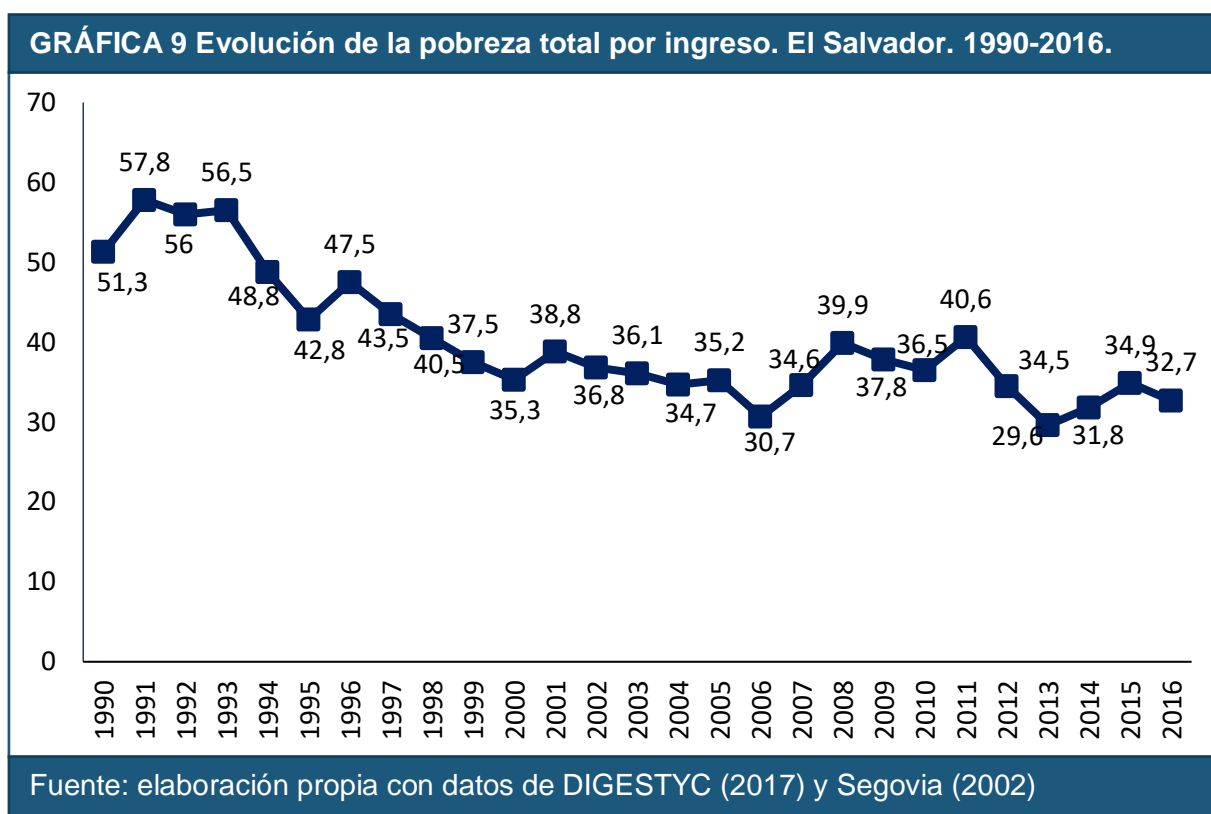


2.3 COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES SOCIOECONÓMICAS Y SU RELACIÓN CON LAS REMESAS EN EL SALVADOR 1990 – 2016.

2.3.1 Evolución de la pobreza por el método Unidimensional del Ingreso

Para los años noventa se presenta una reducción de la pobreza que coincide con los ajustes expansivos post-guerra de dicho periodo (Segovia, 2002).

Al analizar la evolución de la pobreza en los últimos años, se distingue que, si bien se ha reducido de forma acelerada los niveles de pobreza y pobreza extrema en las zonas urbanas, se ha disminuido de forma más pausada estos niveles de pobreza en las zonas rurales. Por lo tanto, se puede diferenciar como el factor de residencia está siendo concluyente en los niveles de pobreza y por ende en la distribución de los ingresos en El Salvador. La GRÁFICA 9, detalla la tendencia decreciente de la pobreza total por ingreso, sin embargo esta considera remesas.



El Departamento de Economía UCA (2016), realizó un cálculo en donde obtuvo como conclusión que los salarios mínimos agropecuario, jornal de café y jornal de azúcar, no alcanzan ni para comprar una canasta básica ampliada. Y esta únicamente puede ser cubierta por quienes gozan de un salario promedio similar al del sector privado y público. Es decir, que

el valor de la fuerza de trabajo no es cubierto con los salarios mínimos. Por esto, estos elevados porcentajes de pobreza total nacional.

TABLA 3 Porcentaje de hogares en situación de pobreza. El Salvador. 1990 – 2016									
Años.	Pobreza Extrema.			Pobreza Relativa.			Pobreza Total.		
	Rural	Urbana	Nacional	Rural	Urbana	Nacional	Rural	Urbana	Nacional
1990	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	n.d	51.3
1991	33.6	23.3	28.2	32.4	30.5	29.6	66.0	53.8	57.8
1992	33.8	20.8	27.0	31.5	29.7	29.0	65.3	50.5	56
1993	33.8	20.8	27.0	31.5	29.7	29.5	65.3	50.5	56.5
1994	34.8	16.3	23.9	29.8	27.5	24.9	64.6	43.8	48.8
1995	26.5	12.4	18.2	31.7	27.6	24.6	58.2	40.0	42.8
1996	32.2	14.5	21.9	32.6	27.9	25.6	64.8	42.4	47.5
1997	27.9	12.0	18.5	33.7	26.7	25.0	61.6	38.7	43.5
1998	28.7	12.9	18.9	30.0	23.1	21.6	58.7	36.0	40.5
1999	28.3	11.5	14.6	27.5	21.8	22.9	55.8	33.3	37.5
2000	27.2	9.3	16.0	26.5	20.6	22.8	53.7	29.9	35.3
2001	26.1	10.2	16.1	25.5	21.1	22.7	51.6	31.3	38.8
2002	25.0	10.3	15.8	24.1	19.1	21.0	49.1	29.4	36.8
2003	22.2	9.7	14.4	24.0	20.3	21.7	46.2	30.0	36.1
2004	19.6	8.3	12.5	24.0	21.2	22.2	43.6	29.5	34.7
2005	17.0	9.6	12.3	25.5	21.3	22.8	42.5	30.9	35.2
2006	12.3	8.1	9.6	23.8	19.8	21.3	35.8	27.7	30.7
2007	16.3	7.9	10.8	27.5	21.9	23.8	43.8	29.8	34.6
2008	17.5	10.0	12.4	31.5	25.7	27.6	49.0	35.7	39.9
2009	17.5	9.2	12.0	29.0	24.1	25.8	46.5	33.3	37.8
2010	15.1	9.1	11.2	28.1	23.9	25.3	43.2	33.0	36.5
2011	18.4	8.9	12.2	31.7	26.5	28.3	50.2	35.4	40.6
2012	13.6	6.5	8.9	29.8	23.4	25.6	43.3	29.9	34.5
2013	9.8	5.7	7.1	26.2	20.5	22.5	36.0	26.1	29.6
2014	10.9	5.7	7.6	27.0	22.8	24.3	37.9	28.5	31.8
2015	10.1	7.0	8.1	28.7	25.7	26.8	38.8	32.7	34.9
2016	10.4	6.4	7.9	27.2	23.5	24.8	37.5	29.9	32.7

Fuente: elaboración propia con datos de Córdova & Zéphyr (2000) Segovia (2002) y DIGESTYC (2017)

De acuerdo con la TABLA 3, se consigue constatar que para el año 2013, sucede una variación considerable en los datos sobre la disminución de la pobreza. Pese a que es relevante analizar la disminución de la pobreza absoluta, la diferencia que existe de la pobreza, entre urbana y rural aún no se ha reducido.

De acuerdo a Gallo, Miranda y Rodríguez (2008) las razones de esta particularidad en la evolución de la pobreza urbana y rural podría estar vinculada con el modelo de crecimiento económico, el cual está fundamentado en un mayor dinamismo del sector terciario de la economía (sector comercial y de servicios) y que ha llevado al estancamiento del sector agropecuario, el cual ha experimentado una persistente reducción en su consideración correspondiente, pasando de representar arriba del 18% del PIB en 1985, a 13.6% en 1995, 11.8% en 2001 y 12.1% en el 2006. Igualmente, la contrariedad del sector agropecuario se ha visto influenciada por la dependencia que este tiene de los mercados internacionales del café, los cuales han enfrentado una situación en donde se han visto reducidos los precios internacionales del café, la cual genera una porción significativa de los ingresos en la zona rural.

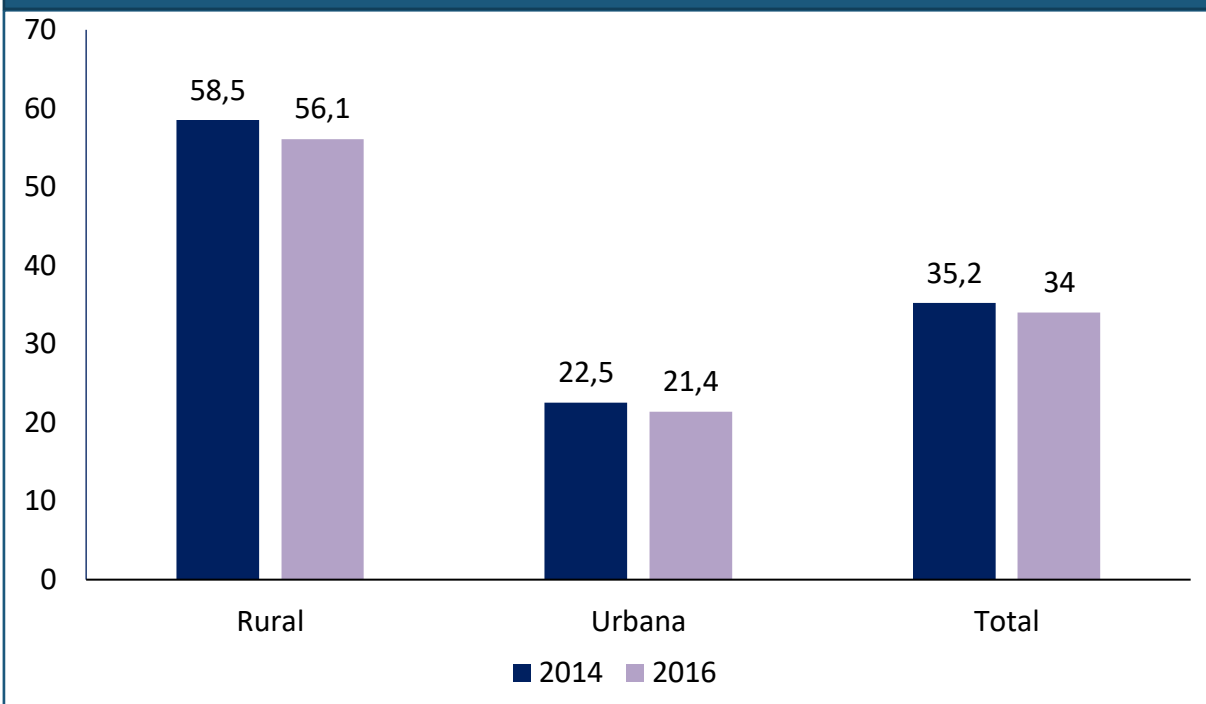
Una circunstancia que ha afectado negativamente a los niveles de pobreza en el área rural son los fenómenos naturales que han afectado al País; a principios del milenio los dos terremotos, seguidos del huracán Adrián, en 2005 seguido en 2011 de la depresión tropical Doce-E y el terremoto que afectó a todo el istmo centroamericano en 2014 y particularmente a la zona occidental del país, estos fenómenos naturales han afectado principalmente a los estratos sociales más vulnerables y en condiciones más precarias.

Al considerar un análisis sin remesas como el que hace el Departamento de Economía UCA (2016), los datos anteriores se agravan, pues en los resultados que obtienen, para el 2014, la pobreza total aumenta 6 puntos porcentuales sin el ingreso de remesas, de estos 5.55 puntos los aporta la pobreza extrema y 0.45 la pobreza relativa. Un análisis similar se hará en el siguiente capítulo.

2.3.2 Comportamiento de la pobreza multidimensional

Considerando el análisis de la pobreza desde la perspectiva multidimensional, no se puede hacer un análisis de serie de tiempo como en el caso del ingreso, debido a que este tipo de medida hasta hace poco se realiza en el país. Sin embargo, los resultados ya obtenidos permiten tener una visión más amplia y profunda del desafío que enfrenta el país respecto al tema. En la GRÁFICA 10, se muestra la Incidencia de pobreza en porcentajes de hogares para 2014 y 2016, ha disminuido.

GRÁFICA 10 Incidencia de la pobreza multidimensional. El Salvador. 2014, 2016. Porcentaje de hogares



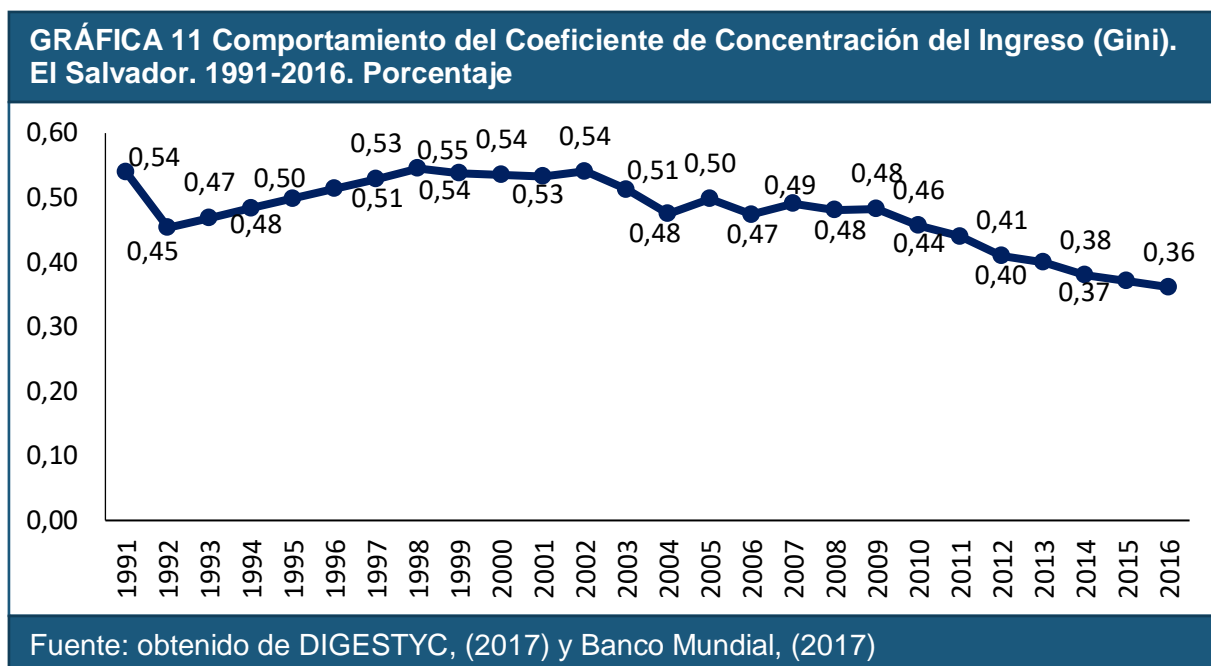
Fuente: obtenido de DIGESTYC, (2017)

El análisis de este indicador, no puede hacerse como en los otros casos, por la naturaleza del mismo y por el tiempo que lleva de medirse, por lo que se hará un análisis diferente, transversal. Por ejemplo, el uso que se les da a las remesas, generalmente va destinado al gasto corriente de los hogares que las reciben. Aproximadamente un 75% al consumo, incrementando el gasto en alimentación, vestuario y artículos del hogar. Un 9% a educación, 5% a gastos médicos y un 2% en vivienda (CEMLA, 2009).

2.3.3 Medición de la desigualdad

La concentración de la propiedad en pocas manos, las estructuras de poder y la distribución del ingreso forman parte de un mismo ciclo en la historia del país que tiende a perpetuar la desigualdad en la población. En la GRÁFICA 11 se observa el comportamiento del índice de Gini de los últimos 15 años, en los que se observa una tendencia a la baja, principalmente en los últimos años. Sin embargo, este índice aun considera las remesas por lo que es necesario analizarlo sin remesas, y observar cómo evoluciona sin ellas que se hará en el siguiente capítulo.

En este punto se analiza cómo ha desarrollado el ingreso de los hogares de acuerdo a la Encuesta de Hogares de propósitos Múltiples de El Salvador, en el cual nos centraremos en el periodo comprendido de 2000 a 2015. En primera instancia es fundamental aclarar que el Gini publicado por la DIGESTYC no establece una metodología precisa y clara de su cálculo, no obstante, se logra deducir que se obtiene del ingreso por familia sin considerar el número de personas por hogar entre los diferentes deciles.

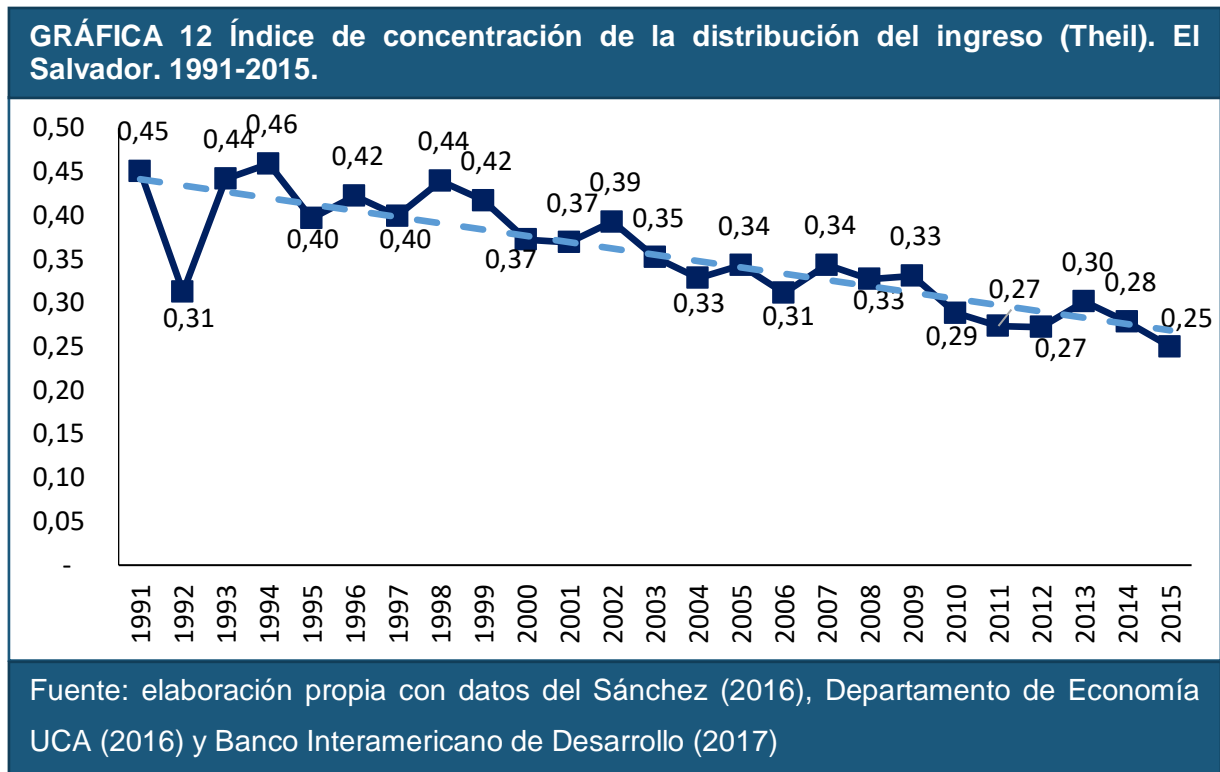


En el Periodo 2000-2015 podemos observar como el coeficiente de Gini ha tenido una tendencia de decrecimiento y, como resultado, la concentración del ingreso en 2015 es más baja que la de 2000; sin embargo a principio del periodo el coeficiente de Gini, y por consiguiente la concentración del ingreso no presento mucha variación pero a partir del año 2008 la tendencia se fue marcando hasta llegar al punto más bajo en el periodo indicándonos que los niveles de ingresos se inclinan a estar menos concentrados.

2.3.4 Medición de la polarización

Theil se estableció como una medida de desigualdad del ingreso la diferencia existente entre la entropía proveniente de la igualdad total y la igualdad obtenida para una distribución empírica, es decir la entropía que se obtiene debido a que el ingreso no es distribuido equitativamente.

En la GRÁFICA 12, se muestra la evolución del índice en los últimos 26 años; se observa de forma general que la desigualdad en su conjunto ha tenido una disminución correspondiente al 44.44%, es decir, la distribución del ingreso nacional a pesar de no ser equitativa, actualmente es relativamente más eficiente.



Se experimentaron diversas fluctuaciones significativas en diversos años, pero es importante resaltar, que a pesar de la crisis económica que inició en el 2007 la desigualdad no se vio afectada en gran medida y tendió a mantenerse casi estable e incluso a disminuir hasta el año 2013. Es aquí donde el fenómeno de las remesas tiene un papel importante, ya que los familiares emigrantes hacia Estado Unidos, mayormente de familias con menores ingresos económicos, lograron con su envío de remesas opacar o reducir el impacto que la economía Salvadoreña hubiese mostrado realmente sin la existencia de estas.

CAPÍTULO III

RELACIÓN ESTRUCTURAL DE REMESAS, CRECIMIENTO, POBREZA Y DESIGUALDAD EN EL SALVADOR: UN REPLANTEAMIENTO DE LA POLÍTICA ECONÓMICA NACIONAL

3.1 LOS VÍNCULOS DE LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS Y LAS REMESAS

El escenario macro y socioeconómico en El Salvador en los últimos 26 años, que se han desarrollado en el capítulo anterior, permiten ver el estancamiento del crecimiento y el desarrollo de la economía; lo que deja espacio para cuestionar la viabilidad del modelo económico vigente, así como de las principales políticas impulsadas para generar el crecimiento económico, deja en duda el papel que el Estado juega en el desarrollo del país.

Desde esta perspectiva, es necesario desligarse del modelo neoliberal y abrir las puertas a nuevas propuestas económicas que superen las limitantes que este modelo ofrece, principalmente para un país “subdesarrollado” como categoriza a El Salvador. Con especial atención a mejorar las condiciones para la fuerza de trabajo y sentar las bases de una economía post-neoliberal.

El capítulo tiene como objetivo determinar el vínculo estructural que existe entre las remesas y el crecimiento, la pobreza, la desigualdad y la polarización en El Salvador, y a proponer partiendo de los resultados, las transformaciones que la política económica o el papel del Estado debe asumir para construir un modelo alternativo.

3.1.1 Relación entre el diferencial de ingresos y las remesas como causa estructural de la migración

El desarrollo de la migración se encuentra ligado con el desarrollo económico de los países de origen y de destino de los migrantes. Y existe la postura primordial a tomar en cuenta, sobre la cobertura del valor de la fuerza de trabajo, la cual se satisface por los ingresos que reciben el factor trabajo, la distribución de estos es un elemento importante que determina también el nivel de bienestar al que tiene acceso cada familia.

Para determinar la relación estructural de las remesas con el nivel de desarrollo del país de origen y de destino, se creará un modelo usando el PIB per cápita como en la teoría de las Remesas del Trabajo (Montesino, 2011), ya que por medio de este indicador se puede observar de forma simplificada el nivel de riqueza y estabilidad económica de El Salvador y Estados Unidos y ver sus diferencias.

El modelo consta de una ecuación que relaciona una variable endógena, a saber: Remesas $Log(Rem)_t$ y dos exógenas: PIB per cápita de Estados Unidos $L(PPCEU)_t$ y el PIB per cápita de El Salvador $L(PPCES)_t$ y una constante C . Las variables se transformaron a logaritmo para obtener las elasticidades y para suavizarlas debido a que son estacionarias de pendiente positiva. El método de mínimos cuadrados ordinarios, presenta inconsistencias en las pruebas de inferencia estadística al presentar autocorrelación, por lo que se aplica un modelo VAR, con un rezago óptimo para la variable endógena:

$$(1) L(Rem)_t = L(Rem)_{t-1} + C + L(PPCES)_t + L(PPCEU)_t$$

La ecuación (2) ya está especificada con el signo esperado indicando la relación entre las variables:

$$(2) L(Rem)_t = L(Rem)_{t-1} - C - L(PPCES)_t + L(PPCEU)_t$$

El modelo permite obtener los siguientes resultados:

$$(3) L(Rem)_t = 0.74 L(Rem)_{t-1} - 14.71 - 0.55 L(PPCES)_t + 1.97 L(PPCEU)_t$$

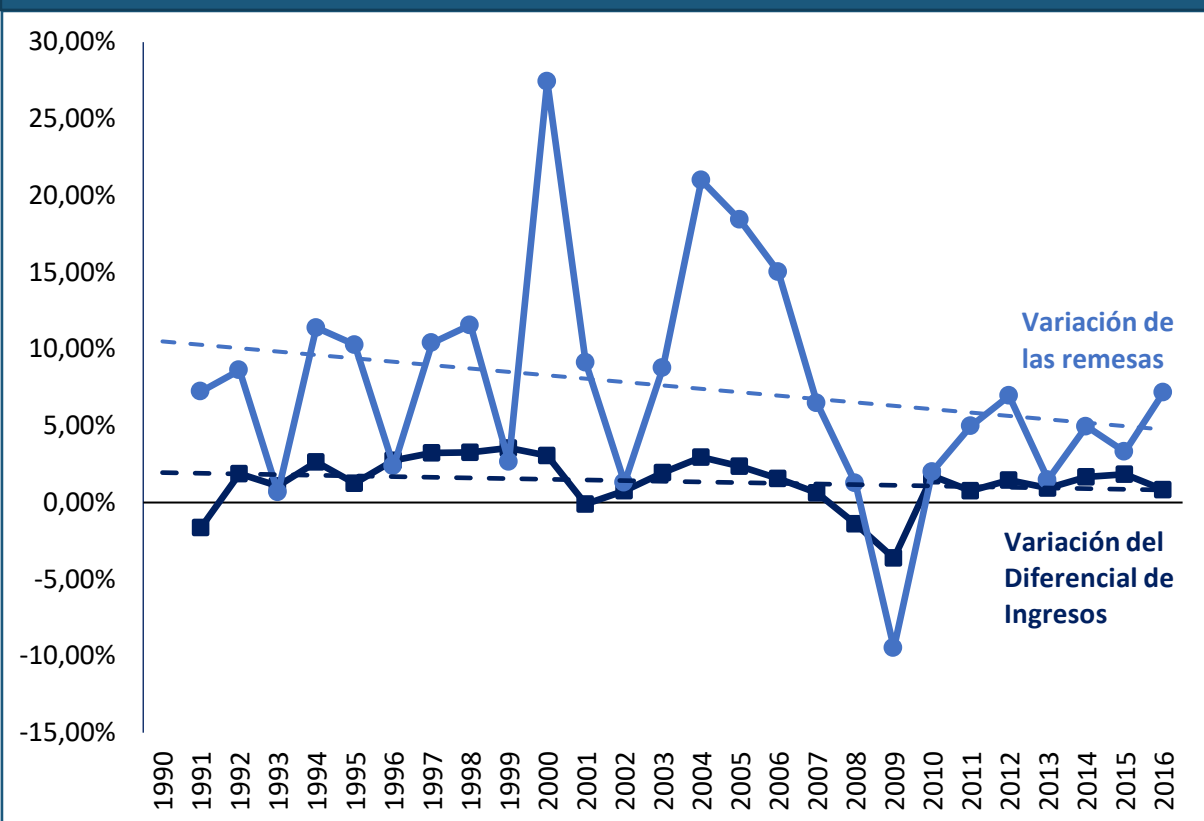
La regresión da como resultado que todas las variables son estadísticamente significativas. El modelo presenta normalidad en los residuos y no registra heterocedasticidad. Sin embargo, un modelo VAR se caracteriza por su multicolinealidad, que genera una alta bondad de ajuste (en este caso 0.99) y bajos valores t, en este caso, el modelo pasa las pruebas (ANEXO 2).

Esto permite tener confianza en el modelo y determinar que las remesas tienen un comportamiento cíclico respecto las PIB per cápita de Estados Unidos y que por un aumento de 1% de este las remesas aumentarán 1.97% y por el contrario presentan un comportamiento anticíclico respecto al PIB per cápita de El Salvador pues al contraerse en 1% las remesas aumentarían 0.55%.

Es decir, que cuando el nivel de bienestar, medido en ingreso a través de esta variable aumenta en EEUU los migrantes envían más remesas y de igual manera cuando el nivel de bienestar disminuye en El Salvador, sería una respuesta a la falta de cobertura del valor de la fuerza del trabajo en el país.

El modelo econométrico logra evidenciar la teoría propuesta por Montesino (2011), la cual postula que la disparidad de ingresos que existe entre El Salvador y Estados Unidos provoca un flujo migratorio que va acompañado de una repatriación en concepto de pagos al factor trabajo, es decir, remesas. Esto nos explica que a medida que la diferencia de ingresos por persona entre Estados Unidos y El Salvador aumenta, las remesas incrementan.

GRÁFICA 13 Evolución del diferencial de ingresos EEUU-ES y Variación de las Remesas. 1990 - 2016. Porcentajes



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial (2017) y BCR (2017)

La GRÁFICA 13 muestra la evolución de la variación del diferencial existente entre Estados Unidos en relación a la variación de las remesas recibidas de los inmigrantes salvadoreños residiendo en Estados Unidos. En primer lugar, se observan una tendencia creciente o positiva que ha tenido el diferencial de ingresos entre ambos países a lo largo de 26 años, en 1990 el diferencial era de \$34,156.45 y en el año 2016 fue de \$48,392.03. Las remesas también han variado, en el año 1990 el flujo era de \$736.8 millones y para el año 2016 fue de \$4,576.04 millones. Al aumentar el diferencial va acompañado de un aumento en el flujo de remesas que ingresa a la economía salvadoreña procedente de EEUU. Se observa como hay un comportamiento similar entre ambas variables, y en tendencia a lo largo del tiempo van convergiendo.

Finalmente se realiza una prueba de causalidad de Granger desde la metodología VAR, en donde se toma en cuenta la cantidad de rezagos óptimos de dicho modelo. La prueba concluye

que existe una relación de causalidad desde el PIB per cápita de EEUU y el PIB per cápita de El Salvador hacia las Remesas. La prueba también muestra que hay causalidad desde las remesas hacia el PIB per cápita de El Salvador considerándolo como variable dependiente. (ANEXO 2) Esta diferencia de ingresos puede considerarse una de las causas de la migración, el ingreso per cápita de los salvadoreños que residen en Estados Unidos es de \$21,789 aproximadamente, y para el mismo año 2016, el PIB per cápita de los salvadoreños fue de \$3,802; la diferencia es de casi \$18,000. (Banco Central de Reserva de El Salvador, 2016).

3.1.2 La tasa de interés y las remesas: un flujo que genera acomodamiento y endeudamiento crónico

La tasa de interés activa según la superintendencia del sistema financiero es la tasa que se paga a las entidades financieras al recibir un préstamo, la cual puede ser nominal o efectiva. La tasa de interés nominal se utiliza para calcular el pago de intereses que el usuario hace al banco; pero el verdadero costo del préstamo lo da la tasa de interés efectiva, que incluye además de los intereses, otros pagos como comisiones y seguros (Superintendencia del Sistema Financiero, 2013).

El tipo de interés de referencia puede ser empleado en la política monetaria, siendo modificado bajo la influencia del banco central (sobre la oferta monetaria) puesto que al disminuir el tipo de interés suele aumentar la cantidad de dinero que se presta a los bancos aumentando la base monetaria y así la oferta monetaria; entonces, la masa monetaria guarda relación inversa con la tasa de interés.

El saldo de la cuenta corriente es el balance de operaciones de un país y sus principales socios comerciales y al presentar estas mayores compras de los agentes nacionales hacia el resto del mundo que de los agentes internacionales hacia los bienes nacionales genera un déficit que afecta de manera positiva a la tasa de interés debido a que disminuye la masa monetaria. Así mismo, la masa monetaria se ve afectada por las remesas, pero estas al ir en aumentando sus flujos aumenta la cantidad de dinero en circulación en el país, de esta manera aumentando la oferta de dinero y generando un exceso de oferta sobre demanda de dinero, disminuyendo la tasa de interés.

De acuerdo con Shaikh (2009) en su teoría, las remesas entonces van a presentar una relación inversa con respecto a la tasa de interés. Las remesas se vuelven importantes porque permiten mantener elevados niveles de consumo sin tener necesariamente un ingreso por actividades laborales en el país, y sin presentar un crecimiento del PIB tan elevado.

Previo a la generación del modelo se ha tomado el saldo del déficit de la balanza comercial, que se anticipa que no toma el valor que de salida del modelo puesto que realmente el saldo de la balanza es negativo para El Salvador y al trabajar el modelo se usarán logaritmos para obtener las elasticidades y suavizar las series, está transformación no puede hacerse a valores negativos por lo que se convertirá primero el saldo a positivo.

En la metodología no se sigue con el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios puesto que las variables tienen cierto grado de correlación y el resultado no era significativo estadísticamente. Además, las series se transformaron a primeras diferencias para volverlas estacionarias. El modelo consta de una ecuación que relaciona tres variables, a saber: Tasa de interés $dL(i)_t$, que se toma la tasa de interés activa promedio ponderada que tiene el Banco Central de Reserva de El Salvador como referencia; el déficit comercial $dL(bc)_t$ y las remesas $dL(rem)_t$.

En la ecuación 4, que corresponde al primero modelo el resultado no fue estadísticamente significativo, por lo que, se aplica un modelo VAR y de acuerdo a la prueba de criterios óptimos de la cual resultan ser necesarios cuatro rezagos, estos son aplicados sólo a la variable dependiente tasa de interés debido a que aplicándolo a todas las variables el modelo se vuelve no significativo y no pasaba las pruebas. La ecuación 5 corresponde al modelo VAR y que además se ha incorporado los signos esperados en las variables de interés.

$$(4) dL(i)_t = c + dL(bc)_t + dL(rem)_t$$

$$(5) dL(i)_t = dL(i)_{t-1} + dL(i)_{t-2} + dL(i)_{t-3} + dL(i)_{t-4} + c + dL(bc)_t - dL(rem)_t$$

Se incorpora además al modelo una variable dummy o ficticia para corregir el efecto provocado por la dolarización en el año 2001, lo que provocaba deficiencias en el modelo. El resultado se muestra en la ecuación 6, cabe aclarar que el signo obtenido para el déficit fue positivo pero como se hizo una transformación inicial para poder trabajar con logaritmos se expresa ahora como si se trabajará con los datos originales.

$$(6) dL(i)_t = 0.51dL(i)_{t-1} - 0.18dL(i)_{t-2} - 0.31dL(i)_{t-3} - 0.27dL(i)_{t-4} + 0.03 + 0.009dL(bc)_t - 0.77dL(rem)_t + 0.21d3$$

Las variables son estadísticamente significativas excepto el déficit, el cual, presenta un valor bajo respecto a la tasa de interés, por una contracción de 1% de la balanza comercial la tasa de interés aumenta un 0.01% aproximadamente, y si por cada 1% que aumenten las remesas la tasa de interés disminuye 0.77%. Esto es similar a la teoría planteada por Shaikh (2009) sobre que, en los países con déficit las entradas de capitales tienden a disminuir la tasa de

interés, en este caso el flujo de remesas. La economía salvadoreña sería una aproximación a lo que plantea en su teoría, lo que implica, que el flujo de remesas que se volvería una fuente de financiamiento, que como menciona, cubriría el déficit permitiendo que este se mantenga en el largo plazo y provocando así el endeudamiento crónico; se convierta en un problema estructural. El modelo aún presenta deficiencias pero los resultados son relevantes para una aproximación a la teoría y la realidad de El Salvador (ANEXO 4).

3.1.3 Las importaciones de bienes de consumo: el efecto negativo de las remesas en el multiplicador

El impacto de las remesas ha sido incorporado en el multiplicador en la teoría de Montesino (2011) el efecto de este es mayor al tradicional, aunque la mayor parte se destine a bienes de consumo y no a inversión. Un aspecto importante de este es la propensión marginal a importar, debido a que si las remesas se destinan más a consumo en bienes importados, está propensión será mayor y el efecto en el multiplicador de las remesas se verá reducido.

Álvarez, Arévalo, Argueta, & Vides, (2015) en su trabajo de investigación calculan el multiplicador y determinan que durante el periodo neoliberal presenta una tendencia decreciente, y que esta caída coincide con una reducción de la participación del Estado en la economía. Entre 1991 y 2014 el multiplicador mantuvo un promedio de 4.4. Con un modelo econométrico estiman cual es la causa de esta disminución, concluyendo que es la propensión marginal a importar, pues al aumentar esta 1% el multiplicador disminuye en 0.53%.

Por esto, se hará un modelo que relacione las importaciones totales de consumo $L(ImpCon)_t$ en función de las remesas $L(Rem)_t$. Las variables se transforman a logaritmo para poder suavizar las series y obtener las elasticidades. Como las variables están correlacionadas no se pudo aplicar el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios, por lo que se usó el método VAR, con dos rezagos óptimos para la variable dependiente según se obtuvo de la prueba. (ANEXO 5)

La ecuación 7 muestra el modelo y la ecuación 8 los resultados obtenidos.

$$(7) L(ImpCon)_t = L(ImpCon)_{t-1} + L(ImpCon)_{t-2} + c + L(Rem)_t$$

$$(8) L(ImpCon)_t = 0.31L(ImpCon)_{t-1} + 0.17L(ImpCon)_{t-2} - 0.60c + 0.58L(Rem)_t$$

Las variables son estadísticamente significativas y pasan las pruebas de normalidad y no están correlacionadas. Lo que permite tener cierto grado de confianza en el modelo, que permite establecer que por cada aumento de 1% en las remesas las importaciones en bienes de

consumo aumentan 0.58%. Esto sería un aproximado de la propensión marginal a importar de las remesas.

Montesino (2011), menciona que es posible que el flujo de remesas haya disminuido la caída del multiplicador por el impacto positivo que generan también. Habría que considerar el impacto de las remesas en el consumo para ver cuál es mayor. Aunque el efecto en el multiplicador sigue siendo mayor el de la propensión marginal a importar.

3.2 LAS VARIABLES SOCIOECONÓMICAS IMPULSADAS POR LAS REMESAS: UN MOTOR EXTERNO DE DESARROLLO

En el capítulo I se hacía referencia a Amartya Sen (1999) quien propone concebir el desarrollo como un proceso integrado de expansión de libertades fundamentales relacionadas entre sí. Hacer referencia a esta teoría es importante por el grado de relación que tiene para comprender el valor de la cobertura de la fuerza de trabajo.

Se han realizado diversos estudios para confrontar la relación que existe entre las remesas y el desarrollo. Predomina la idea de que las remesas contribuyen al desarrollo a través de la reducción de la pobreza y el acceso a mejor educación, salud y servicios sanitarios, además tienen un efecto en la desigualdad. Para el caso de Ecuador las remesas habrían sacado de la pobreza al 5% de la población entre 2001 y 2002. Y en América Latina un incremento porcentual de remesas respecto al PIB reduce la pobreza en 0.37% en la región (Olivié, Ponce, & Onofa, 2008).

En el capítulo II se mencionó que en un análisis de pobreza sin remesas el Departamento de Economía UCA (2016), para el caso de EL Salvador, concluye que para el 2014, la pobreza total aumenta 6 puntos porcentuales sin el ingreso de remesas, de estos 5.55 puntos los aporta la pobreza extrema y 0.45 la pobreza relativa. Se hará un análisis similar en este capítulo desde 1991 hasta 2016.

3.2.1 Medición de la pobreza unidimensional: escenario con y sin remesas

Los datos históricos encontrados de pobreza provienen de diferentes fuentes debido a que la DIGESTYC tiene publicados a partir del año 2001 en su página y son reservados en dar información. Para realizar este cálculo se siguió la siguiente metodología:

3.2.1.1 Metodología

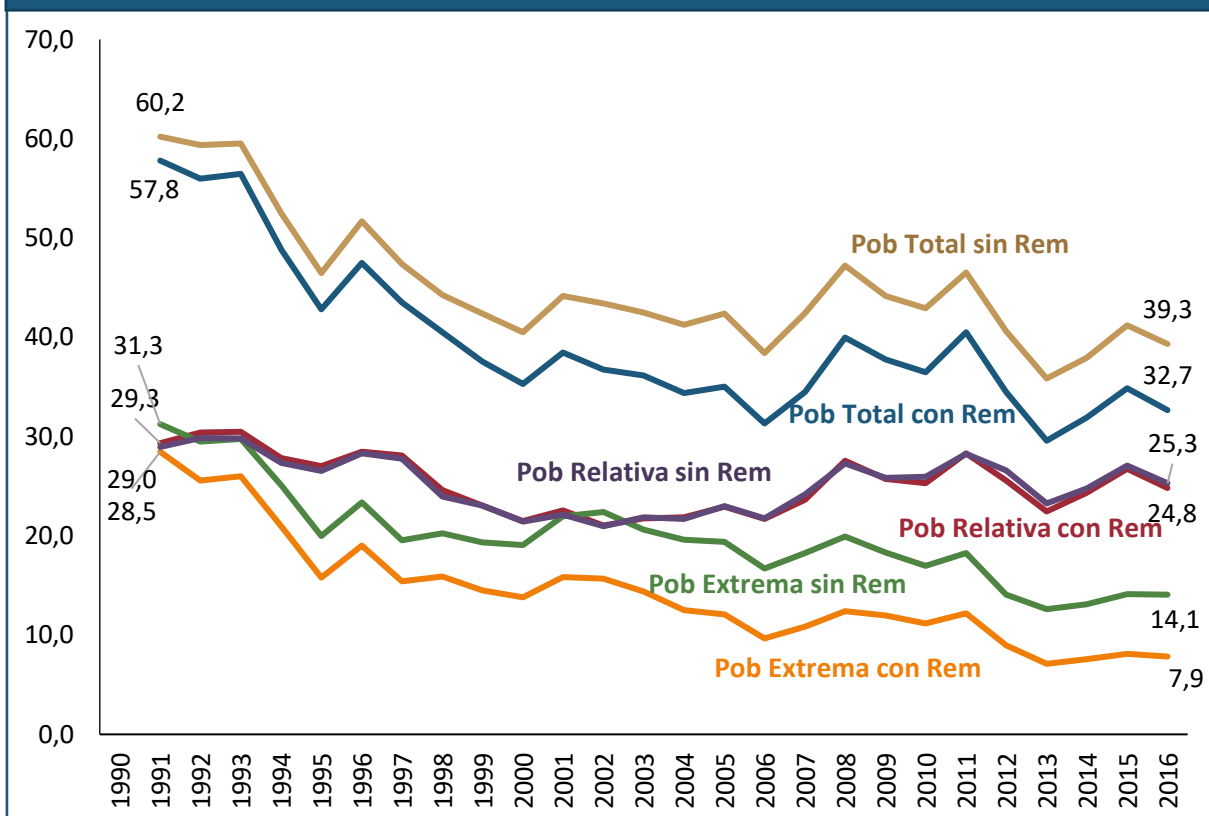
Los datos se obtuvieron de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples de 1991 hasta 2016. El primer objetivo fue encontrar los ingresos familiares o ingresos totales para todos los años, variable conocida como “ingfa”. El ingreso por remesas que de 1991 a 2009 se usa la variable “totayuda” que es el total de ingreso mensual por remesa pero incluye tres variables: “irefa1” + “irefab” + “ires”, esta última es un ingreso en especias, sin embargo, no se descartó pues es poco significativo y no afecta el resultado. Para los años 2010 a 2016 se usa la variable “irefa” para el ingreso mensual por remesa. Y el ingreso por persona “ingpe”, que es el ingreso familiar o ingresos totales entre el número de miembros del hogar, generalmente definido como “miemh”.

Para cada año se realizaron los siguientes pasos con la ayuda del programa STATA:

1. Dejar sólo una observación por hogar para eliminar de la encuesta las repeticiones de los demás miembros.
2. Para los años de 1991 a 2003 se crearon nuevas variables para convertir las existentes de colones a dólares dividiéndolas entre 8.75.
3. Se usa la canasta básica ampliada promedio de cada año entre el número de miembros por hogar promedio. En este caso se usaron los datos de la DIGESTYC y para el número de miembros por hogar de 1991 a 2000 en ausencia de registro, se mantuvo constante el dato de 2001. Esto para definir las líneas de pobreza de cada año.
4. Luego se hizo el cálculo de pobreza con remesas.
5. Se calculó una variable nueva de ingreso sin remesas “ysinre”: ingresos familiares menos ingresos por remesas entre el número de miembros por hogar. Y se creó otra variable: ingresos familiares sin remesas “ingfasin”.
6. Ahora se puede calcular con esta nueva variable de ingreso sin remesas “ysinre” la pobreza sin remesas.

La GRÁFICA 14 muestra los resultados obtenidos, en tendencia la pobreza total con y sin remesas disminuye en los 25 años calculados. La pobreza con remesas es menor, es decir, que las remesas si disminuyen la pobreza para el caso de El Salvador, en los primeros 8 años de 1991 a 1998 la disminuye en 3.5%, los siguientes 8 años de 1999 a 2006 el porcentaje casi se duplica y la reducción es de 6.26% en promedio, para los últimos años de 2007 a 2016 las remesas reducen la pobreza en 6.6% en promedio.

GRÁFICA 14 Pobreza con y sin remesas. El Salvador. 1991 - 2016. Porcentajes.



Fuente: elaboración con cálculos propios con datos de la EHPM de 1991 - 2016

Es interesante observar, que esta reducción no se da en la pobreza relativa, la cual, es casi nulamente afectada por las remesas e incluso en algunos años la pobreza relativa sin remesas es mayor por decimales a la con remesas. En tendencia ambas presentan una pendiente levemente decreciente que es casi nula, parece constante. Es decir, que no se ha reducido en estos años en mayor medida la pobreza relativa.

Lo que implica, que casi el 100% del efecto de las remesas se da en la pobreza extrema, para los años de 1991 a 1998 la redujo en 3.95% en promedio, como este valor es mayor al de pobreza total, las remesas aumentaron la pobreza relativa en 0.45% como promedio esos años. De 1999 a 2006 la reducción fue de 6.33% y nuevamente este porcentaje es mayor al de pobreza total, por tanto, la pobreza relativa aumentó en promedio 0.07%. En los últimos años de 2007 a 2016, las remesas provocaron una reducción de 6.15% de la pobreza extrema y en este caso la pobreza relativa también disminuyó en 0.40%.

Cabe destacar que la tendencia de la pobreza extrema si es decreciente y que a pesar de que en 1991 era casi similar a la pobreza relativa, con y sin remesas ha disminuido. La TABLA 4

muestra los datos obtenidos para cada año de pobreza con y sin remesas para pobreza extrema, relativa y total, y el cálculo de la diferencia entre la pobreza sin remesas total menos la pobreza con remesas total. De 1991 a 2016. En porcentaje de hogares.

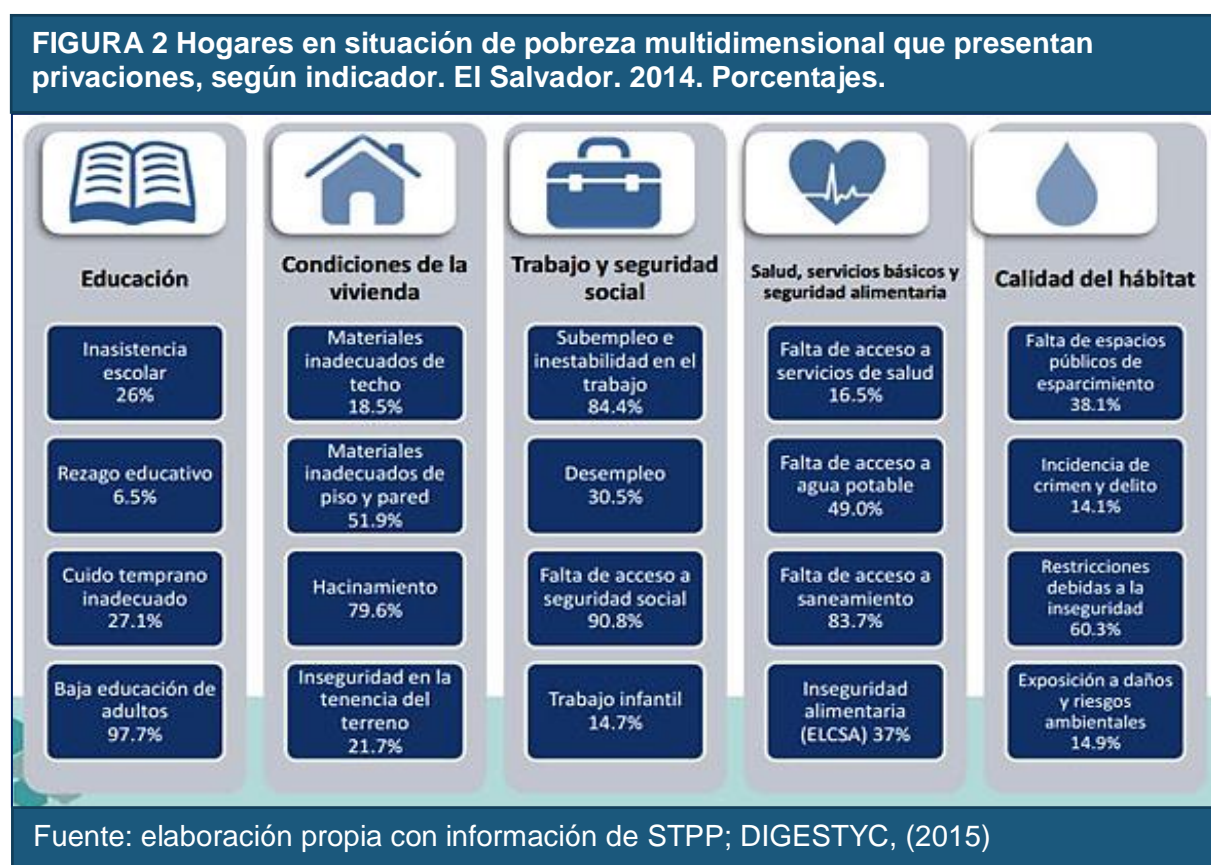
TABLA 4 Pobreza con y sin remesas. El Salvador. 1991-2016. Porcentajes							
Año	Pobreza con remesas			Pobreza sin remesas			Diferencia
	Extrema	Relativa	Total	Extrema	Relativa	Total	Total
1990	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
1991	28.5	29.3	57.8	31.3	29.0	60.2	2.4
1992	25.6	30.4	56.0	29.5	29.9	59.4	3.4
1993	26.0	30.5	56.5	29.7	29.8	59.5	3.1
1994	21.0	27.8	48.8	25.1	27.4	52.5	3.7
1995	15.8	27.0	42.8	20.0	26.5	46.5	3.7
1996	19.0	28.5	47.5	23.4	28.3	51.7	4.2
1997	15.4	28.1	43.5	19.6	27.8	47.4	3.9
1998	15.9	24.6	40.5	20.3	24.0	44.3	3.7
1999	14.5	23.1	37.5	19.4	23.0	42.4	4.9
2000	13.8	21.5	35.3	19.1	21.5	40.5	5.2
2001	15.9	22.6	38.5	22.0	22.2	44.1	5.7
2002	15.7	21.0	36.7	22.4	21.0	43.4	6.7
2003	14.4	21.8	36.1	20.6	21.9	42.5	6.3
2004	12.5	21.9	34.4	19.6	21.7	41.3	6.9
2005	12.1	23.0	35.0	19.4	23.0	42.4	7.3
2006	9.7	21.7	31.3	16.7	21.7	38.4	7.1
2007	10.9	23.6	34.5	18.3	24.2	42.4	7.9
2008	12.4	27.6	40.0	19.9	27.3	47.2	7.3
2009	12.0	25.8	37.8	18.3	25.9	44.2	6.4
2010	11.2	25.3	36.5	17.0	26.0	42.9	6.5
2011	12.2	28.3	40.5	18.3	28.3	46.5	6.0
2012	9.0	25.6	34.5	14.1	26.6	40.6	6.1
2013	7.1	22.5	29.6	12.6	23.2	35.9	6.3
2014	7.6	24.3	31.9	13.1	24.8	37.9	6.0
2015	8.1	26.8	34.9	14.1	27.1	41.2	6.4
2016	7.9	24.8	32.7	14.1	25.3	39.3	6.7

Fuente: elaboración con cálculos propios con datos de la EHPM de 1991 - 2016

3.2.2 Análisis transversal de la pobreza multidimensional

La pobreza multidimensional como se mencionó en los capítulos anteriores abarca un conjunto de aspectos o privaciones que son importantes y que la pobreza vista unidimensionalmente desde el ingreso no es capaz de analizar. El esfuerzo por desarrollar y medir este tipo de pobreza es un avance en el reconocimiento de las necesidades humanas más allá de ser considerados como objetos de producción como es vista a la persona en el modelo neoliberal que domina.

Como es un proceso reciente el incorporar este tipo de medición en el país, se tienen datos para 2014 y 2016. El cálculo sin remesas es un poco más complejo, sin embargo, se puede tener una aproximación al efecto que éstas tienen en la pobreza dimensional por el uso que se da a las remesas. Para los años 2016 y 2014, los hogares receptores de remesas fueron 382,723 y 384,209 respectivamente, según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples.



La FIGURA 2 muestra los porcentajes de hogares que presentan privaciones por cada indicador, calcular cada uno sin remesas es un desafío que queda pendiente, no obstante, con

los datos obtenidos de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples sobre el uso que se da a las remesas se puede observar si estas afectan o no alguno de los indicadores.

considerando los indicadores de la FIGURA 2, los cuales son Educación, Vivienda, Trabajo y Seguridad Social, Salud y Alimentación y el último calidad del hábitat, se observa la TABLA 5 que contiene los porcentajes de los usos que se da a las remesas, más del 80% se destina a consumo, sin embargo, casi un 1% se destina a vivienda lo que afecta a uno de los indicadores, un 3.35% aproximadamente se usa para salud que es otro de los indicadores de pobreza multidimensional, un 7.16% en 2014 y 5.88% en 2016 se destinó a educación que es el otro indicador. Por lo que, las remesas han contribuido también en la reducción de la pobreza multidimensional, los hogares destinan estos ingresos entre otras cosas a estas posibles carencias si las tienen, sin embargo, aún la mayor parte se va a consumo que podría tomarse como alimentación.

TABLA 5 Uso de las remesas. El Salvador. 2014 y 2016. Porcentajes		
Uso	2014	2016
Consumo	85.12%	84.00%
Vivienda	0.86%	1.84%
Comercio	0.25%	0.14%
Salud	3.30%	4.77%
Educación	7.16%	5.88%
Ahorros	1.56%	2.83%
Otros	1.75%	0.53%
Total	100.00%	100.00%

Fuente: elaboración propia con datos de EHPM 2014 Y 2016

A escala nacional, las remesas recibidas en el 2016 y 2014 se destinaron a consumo en el 84% y 85.12% de los casos, existiendo una reducción en el consumo en este periodo de tiempo, seguidos de los gastos en vivienda en 1.84% y 0.86% existiendo un aumento en los gastos de vivienda, en el caso de los gastos médicos han aumentado los gastos en 4.77% y 3.3%, por último los gastos en educación han disminuido ya que para el año 2014 eran de 7.16% y para el año 2016 a 5.88%. Cabe destacar que los gastos en salud han aumentado por lo que las remesas estarían reduciendo la pobreza multidimensional en este indicador, sin embargo, los gastos en educación han disminuido por lo que las remesas, aunque siempre disminuyen la pobreza multidimensional en este indicador para el 2016 lo hacen en menor medida. Las personas están destinando el ingreso a otras actividades como vivienda que ese año ha aumentado en un 100% entre otras actividades.

Lo principal, para relacionar las remesas con la pobreza multidimensional es comprender el uso al cual se destinan. El uso de las remesas familiares está ligado al ciclo biológico de los integrantes de la familia. En las familias más jóvenes con niños en edad escolar, las remesas son destinadas a financiar la formación de las personas; en cambio en las familias con ciclos de vida más adelantado, las remesas funcionan como una pensión informal. La TABLA 6 muestra los hogares receptores de remesas y el destino que le dan a estos ingresos. La variación presenta un aumento de 290% en gastos médicos por consultas, de igual manera el número de hogares que destinó remesas a otros gastos en salud aumentaron. Los hogares que invirtieron en educación disminuyeron en 18%. Sin embargo, aumentaron los que invirtieron en vivienda en 395%. Esto contribuye a la disminución de 1% de la pobreza multidimensional que se observa de 2014 a 2016.

TABLA 6 Hogares receptores y destino de las remesas. El Salvador. 2014 y 2016			
Destino de la remesa mensual recibida.	2014	2016	Variación
Total	384,209	382,723	-0.39%
Consumo	327,044	321,487	-1.70%
Vivienda(construcción, Reparación)	614	3,042	395.44%
Vivienda(cuota alquiler)	2,410	3,333	38.30%
Vivienda(cuota compra)	287	684	138.33%
Comercio	946	535	-43.45%
Gastos médicos consulta presentes	2,126	2,528	18.91%
Gastos medios Internación	206	504	144.66%
Otros gastos médicos presentes	6,904	7,976	15.53%
Gastos médicos consulta eventuales	778	3,036	290.23%
Otros gastos médicos eventuales	2,675	4,220	57.76%
Gastos en educación	27,497	22,516	-18.11%
Compra en insumos agrícolas	1,532	2,413	57.51%
Inversión fines turísticos	124	372	200.00%
Pagos en comprom mien extr	2,000	2,741	37.05%
Ahorros	6,002	10,828	80.41%
Otros	3,064	4,959	61.85%

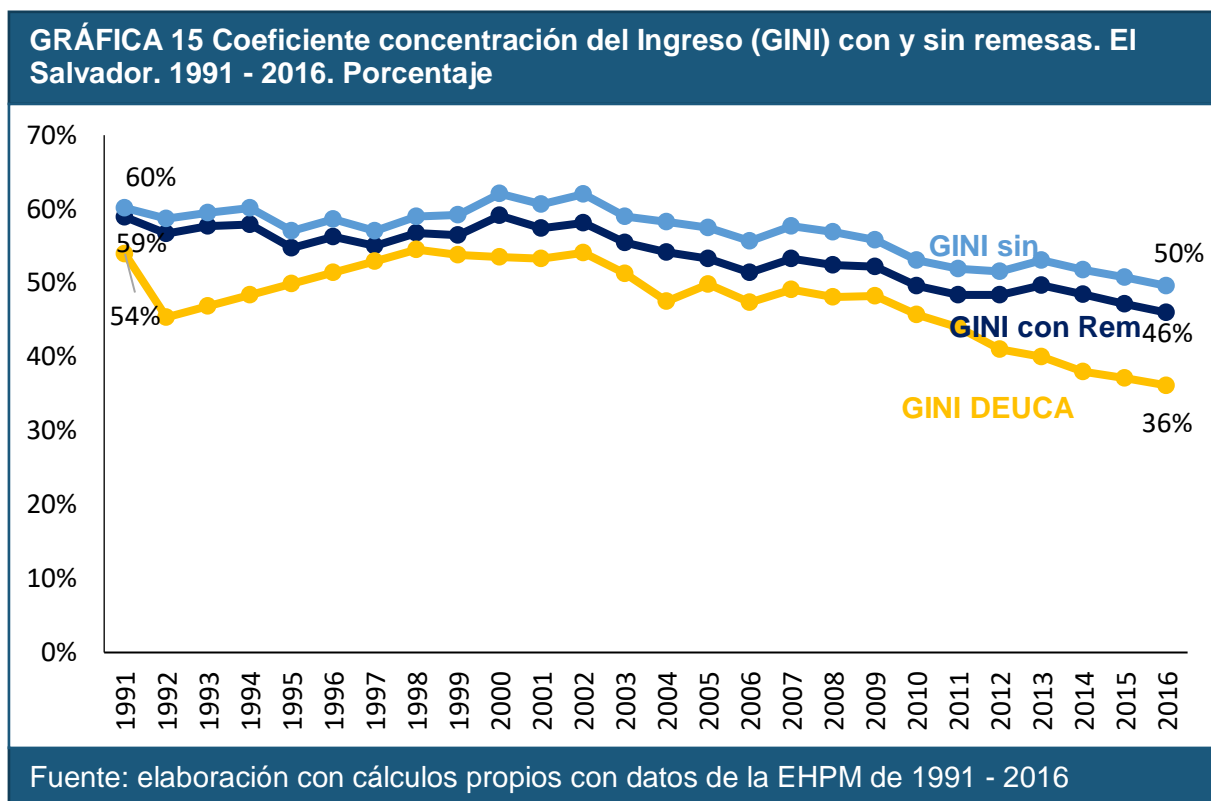
Fuente: elaboración propia con datos de EHPM 2014 Y 2016

Además, predomina la tendencia en los patrones de uso de las remesas familiares, ya que se observa que en los hogares con remesas los gastos en consumo predominan, esto contribuye en la mayoría de casos, a una dieta más diversificada. Determinados hogares tienen más oportunidad para invertir y ahorrar en capital físico y humano, pero no existe la cultura generalizada de ahorro, crédito e inversión.

3.2.3 Medición de la desigualdad: escenario con y sin remesas

A través del análisis de la distribución del ingreso entre las familias salvadoreñas se puede generar una idea sobre el bienestar económico o sus fuentes de ingreso, tomando en cuenta que en el país una de las principales fuentes de sustento para estas, han sido a lo largo de los años las entradas de remesas a los hogares. Sin duda para poder ver el impacto que estos flujos de remesas internacionales en la distribución económica nacional es importante hacer un análisis sin que se tomen en cuenta, es decir la situación del país si estas no se hubieran obtenido a partir de los años noventa.

En la GRÁFICA 15, se observa la evolución del índice de Gini, que muestra tendencia a la baja en la serie de tiempo, sin embargo, ambas líneas de este indicador se separan cada año cierto porcentaje más con respecto al anterior, es decir que la desigualdad en el país hubiera tenido una reducción más lenta al tener cero existencias de remesas a los Hogares. El gráfico compara los resultados con los obtenidos en el capítulo II del Departamento de Economía UCA (DEUCA).



A partir del año 2004 el índice decrece con mayor rapidez, debido a un incremento significativo en los ingresos de los hogares más pobres. Las remesas reducen la desigualdad durante los primeros 9 años de 1991 a 1999 en 2.13% en promedio, en los siguientes 5 años de 2000 a

2004 la redujeron un 3.53% y en los siguientes 6 años presentan el porcentaje más alto de reducción de 4.08% para 2005 a 2010. Los últimos años regresa al 3.45% de reducción de 2011 a 2016.

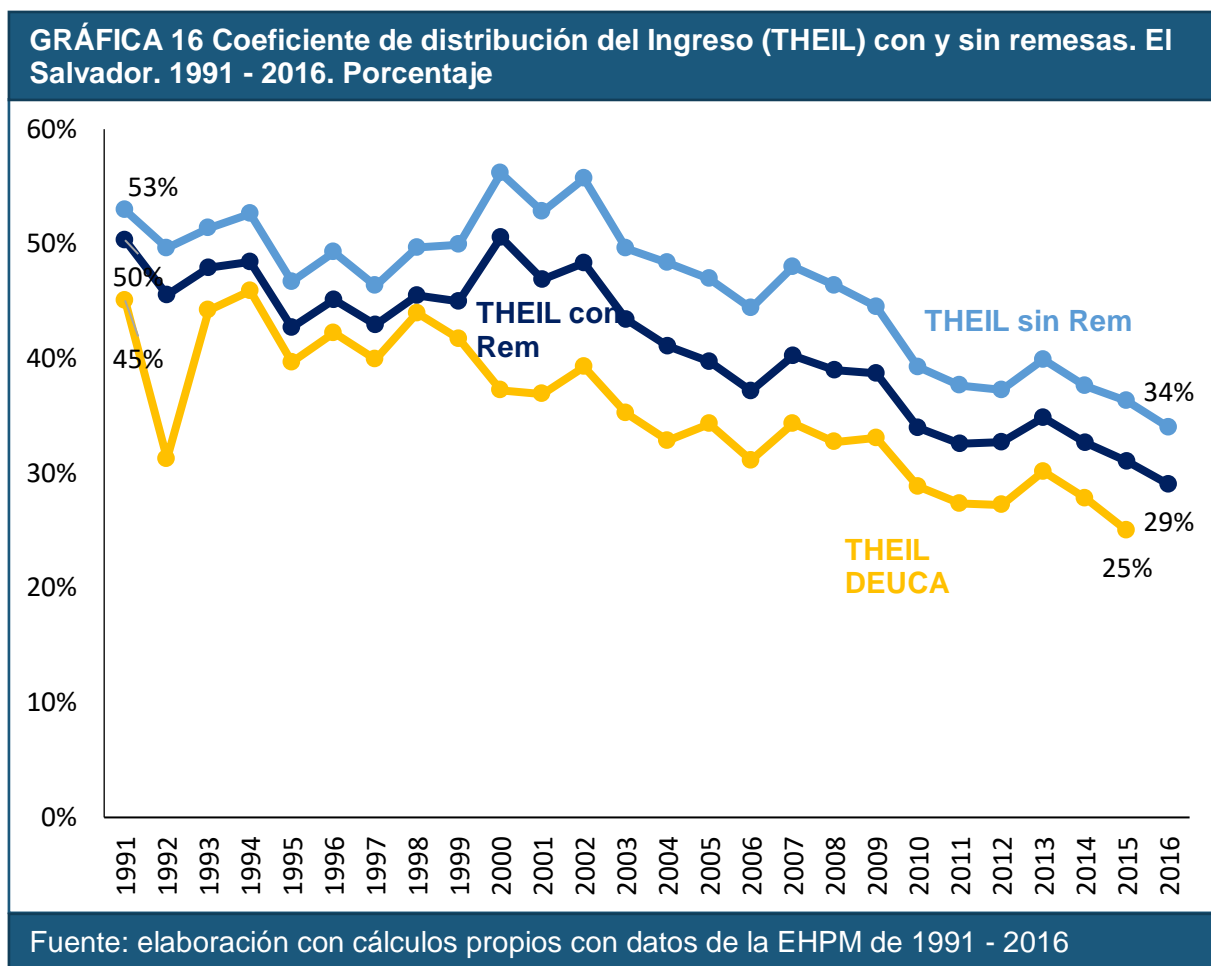
Los datos calculados difieren de los encontrados para el capítulo II, no obstante, en tendencia y comportamiento son similares. Al igual que en el caso de la pobreza, las remesas a lo largo del tiempo van marcando una tendencia divergente, ampliando la brecha entre una economía con remesas y otra sin remesas. Los datos y la diferencia entre ambos escenarios pueden observarse en la TABLA 7.

TABLA 7 Índice de Concentración del Ingreso (GINI) con y sin remesas. El Salvador. 1991-2016. Porcentajes			
Años	GINI con Rem	GINI sin Rem	Diferencia
1991	59%	60%	1.21%
1992	57%	59%	2.04%
1993	58%	60%	1.85%
1994	58%	60%	2.24%
1995	55%	57%	2.33%
1996	56%	59%	2.42%
1997	55%	57%	2.01%
1998	57%	59%	2.28%
1999	56%	59%	2.78%
2000	59%	62%	2.97%
2001	57%	61%	3.22%
2002	58%	62%	3.88%
2003	55%	59%	3.50%
2004	54%	58%	4.08%
2005	53%	57%	4.17%
2006	51%	56%	4.28%
2007	53%	58%	4.39%
2008	52%	57%	4.48%
2009	52%	56%	3.61%
2010	50%	53%	3.51%
2011	48%	52%	3.50%
2012	48%	52%	3.19%
2013	50%	53%	3.36%
2014	48%	52%	3.37%
2015	47%	51%	3.63%
2016	46%	50%	3.62%

Fuente: elaboración con cálculos propios con datos de la EHPM de 1991 - 2016

3.2.4 Medición de la polarización: escenario con y sin remesas

El índice de Theil muestra igual tendencia a la baja como la desigualdad, pero en el caso de los ingresos familiares con remesas se realiza en un mayor grado y con mayor eficiencia, que en el caso hipotético de una economía sin remesas. La GRÁFICA 16 ilustra la evolución de esta variable y la compara con los datos que se obtuvieron en el capítulo II, aunque existe diferencia en el nivel, la tendencia y el comportamiento es bastante similar en los tres casos.

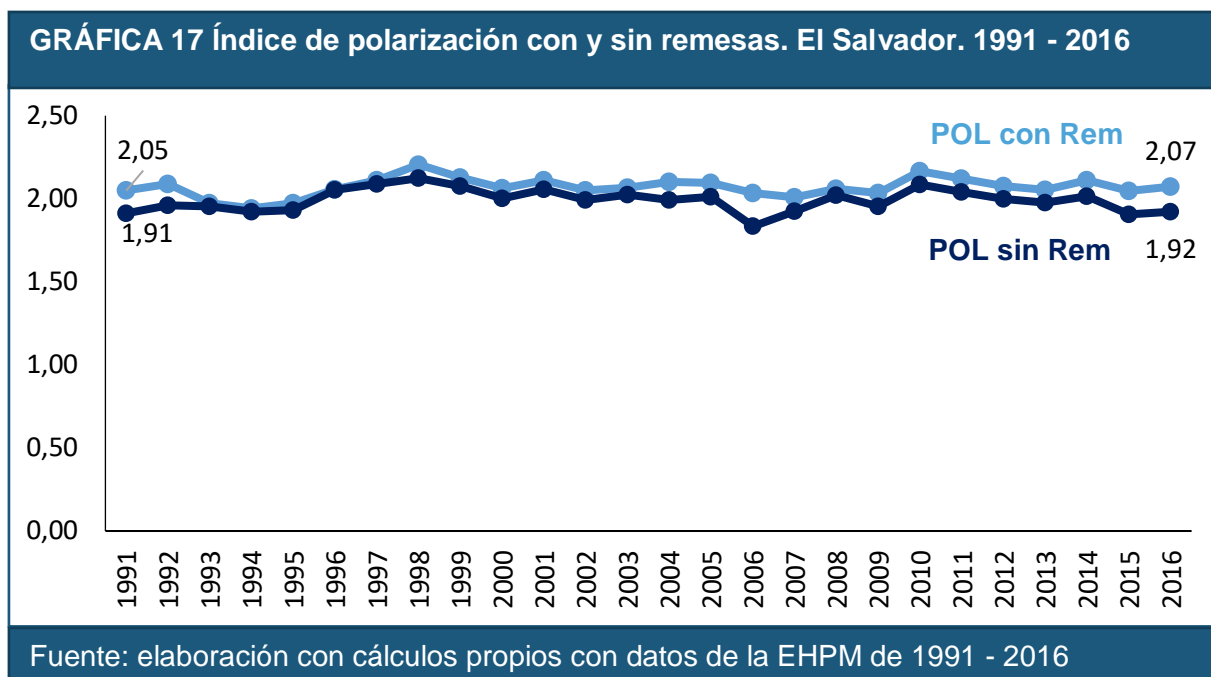


Las remesas reducen el índice de distribución, en una economía sin remesas este índice sería mayor, pero el comportamiento es similar al de pobreza y desigualdad, la brecha se amplía partiendo de 1991, de 1991 a 1999 la reducción del índice es de 4% en promedio, del 2000 al 2009 es de 7% y en los últimos años de 2010 a 2016 ha sido de 5%.

Como complemento al estudio de la desigualdad, y debido a su estrecho vínculo con ciertos fenómenos sociales está el análisis de la polarización en El Salvador. El comportamiento del índice de polarización, mostrado en la GRÁFICA 17 refleja una tendencia general de

estabilidad en los valores iniciales a la actualidad de la polarización en el tiempo. Sin embargo a lo largo de los años ha mostrado ciertas fluctuaciones, que reflejan las diferencias intra e intergrupales de la población.

Teniendo en 1998 el mayor valor de polarización y en 2006 el menor resultado, se observa que eliminando el efecto de las remesas familiares las oscilaciones impactan negativamente en menor grado, y se tienen valores de polarización menores, es decir que las diferencia entre los grupos de hogares pobres y ricos es en mayor medida al tener entradas de remesas en el país.



Las variaciones son pocas, pero de 1991 a 2003 una economía con remesas aumenta el índice en 0.06 en promedio, de 2004 a 2008 lo aumenta en 0.10 y de 2009 a 2016 en 0.09 casi el mismo 0.10, aunque en el periodo anterior influye la variación dada en 2006, en cambio los últimos años la brecha se ve más constante.

Ahora bien, los flujos de remesas a partir de 1991 han influido positivamente a la disminución de la desigualdad en El Salvador, a partir del incremento en los ingresos familiares, sin embargo en tanto a la polarización dichos flujos incrementan la diferencia ente hogares ricos y pobres en la sociedad. La TABLA 8 muestra los resultados obtenidos y la diferencia de los escenarios para cada variable.

TABLA 8 Índice de Theil y de Polarización con y sin remesas. El Salvador. 1991 – 2016

Años	THEIL con Rem	THEIL sin Rem	Diferencia	Polarización con Rem	Polarización sin Rem	Diferencia
1991	50%	53%	2.63%	2.05	1.91	-0.14
1992	46%	50%	4.10%	2.09	1.96	-0.13
1993	48%	51%	3.44%	1.97	1.95	-0.02
1994	48%	53%	4.18%	1.94	1.92	-0.02
1995	43%	47%	3.97%	1.97	1.93	-0.04
1996	45%	49%	4.13%	2.06	2.05	0.00
1997	43%	46%	3.39%	2.11	2.09	-0.02
1998	46%	50%	4.15%	2.21	2.12	-0.08
1999	45%	50%	4.97%	2.13	2.07	-0.05
2000	51%	56%	5.59%	2.06	2.00	-0.06
2001	47%	53%	5.91%	2.11	2.06	-0.06
2002	48%	56%	7.37%	2.05	1.99	-0.06
2003	43%	50%	6.17%	2.07	2.02	-0.04
2004	41%	48%	7.26%	2.10	1.99	-0.11
2005	40%	47%	7.23%	2.10	2.01	-0.08
2006	37%	44%	7.24%	2.04	1.83	-0.20
2007	40%	48%	7.76%	2.01	1.92	-0.09
2008	39%	46%	7.40%	2.06	2.02	-0.04
2009	39%	45%	5.78%	2.03	1.95	-0.08
2010	34%	39%	5.27%	2.17	2.09	-0.08
2011	33%	38%	5.08%	2.12	2.04	-0.08
2012	33%	37%	4.56%	2.08	2.00	-0.08
2013	35%	40%	5.07%	2.05	1.98	-0.08
2014	33%	38%	4.93%	2.11	2.01	-0.10
2015	31%	36%	5.25%	2.05	1.91	-0.14
2016	29%	34%	4.98%	2.07	1.92	-0.15

Fuente: elaboración con cálculos propios con datos de la EHPM de 1991 - 2016

Específicamente para el caso de El Salvador al eliminar el efecto de las remesas se genera un aumento en los índices intragrupal como intergrupales pero los valores son más cercanos, que en el caso de una economía con remesas, que ambos valores tanto intra como intergrupales, a pesar de ser más bajos se alejan entre sí. Un ejemplo de esta situación se da en el ANEXO 6.

3.3 PROPUESTAS DE POLÍTICA ECONÓMICA: LAS REMESAS EN UN ESTADO MÁS ACTIVO

Las remesas son un flujo privado, por lo que no constituyen ni se convierten en acciones de política económica, ni la van a sustituir. Sin embargo, las remesas pueden contribuir al crecimiento económico del país que las recibe, incrementar la capacidad crediticia de las personas y financiar la puesta en marcha de proyectos productivos como alternativas complementarias de financiamiento al desarrollo.

Una primera línea de propuestas se encuentra enmarcada en un corto plazo en la orientación sobre el uso que se le puede dar a los flujos de remesas y los controles que se puede tener sobre ellos. En fomentar una cultura de ahorro y de desarrollo local que permita la prosperidad del país. Y una segunda línea de propuestas se encuentra enmarcada en el largo plazo en fomentar las bases de nuevos modelos postneoliberales.

3.3.1 Las remesas como círculo virtuoso de crecimiento: propuestas alternativas.

Las remesas dotan aproximadamente a uno de cada cinco hogares salvadoreños de capacidad monetaria periódica para hacer frente a sus compromisos actuales y futuros. Se estima que del total de remesas recibidas por los hogares, aproximadamente el 80% se destina a consumo. Cerca del 60% de los ingresos tributarios netos del gobierno son obtenidos por el consumo de las familias y además, una pequeña parte se ahorra cosa que le da al sistema financiero la oportunidad de adquirir instrumentos con la posibilidad de colocar mayores niveles de deuda pública (Quintanilla, 2005).

Consideremos que las remesas no están siendo tan provechosas como podrían serlo, puesto que las personas que reciben remesas en una buena parte no tienen otro ingreso; puesto que consideran que los salarios que podrían recibir están por debajo de la cantidad de dinero que reciben como remesa, limitando así el crecimiento del PIB; otro aspecto es que la balanza de pagos se vería siempre deficitaria porque los bienes a los que se destinan las remesas son en su mayoría importados, pues no se destinan a bienes nacionales lo que podría impulsar la economía, limitando el efecto multiplicador en el país como disminuyendo la demanda de bienes de producción nacional. Si las remesas tuvieran un mercado nacional más fuerte en el cual poder encontrar los productos y bienes necesarios y de calidad se podrían disminuir ese efecto negativo por el lado de las importaciones que producen las remesas y potenciar una vía hacia una balanza comercial más equilibrada, incluso fomentado el agro en el país. No se puede volver a depender del agro pero si se puede desarrollar este sector de tal manera que

genere producto para consumo nacional e incluso exportación y genere empleo con cierto grado de desarrollo tecnológico. Además, se puede potenciar otros productos nacionales.

Por otro lado, en El Salvador, las remesas tienen un alto costo de transferencia representando entre el 7% y el 10% del monto recibido, el alto costo de transacciones refleja varios factores: El mercado está dominado por un pequeño número de grandes compañías, número limitado de instituciones bancarias formales y/o micro financieras en los países receptores (aproximadamente el 70% del flujo de remesas es canalizado fuera de sistema bancario formal) Poco interés en este sector demostrado por parte de la banca comercial tradicional (Vasconcelos, 2004).

Entre las soluciones que se presentan en el análisis de Vasconcelos (2004) ante este problema se encuentran mejorar el entorno regulatorio y favorecer alianzas público-privadas. Por parte de los gobiernos: mejorar el marco regulatorio y la ventajas fiscales para los flujos de remesas, y campañas de concienciación entre la comunidades en el exterior mediante consulados y clubes de emigrantes y apoyar mejores regulaciones y supervisión del ahorro popular e instituciones micro financieras. Por parte del sector privado: desarrollo de una serie de productos y servicios financieros especialmente dirigidos a este colectivo (seguros, pensiones, créditos hipotecarios, alianzas con correos) mejorar Información sobre flujos, la transparencia y eficiencia del mercado de envíos de remesas, y promover la competencia para reducir su coste, mejorar la información sobre los flujos de remesas en los varios mercados de remesas. Promover acuerdos entre instituciones financieras en los países de envío de remesas, y las instituciones correspondientes en los países como El Salvador con objeto de “bancarizar” las poblaciones beneficiarias de las remesas tras la movilización de ahorros (el fortalecimiento de la banca popular). Financiar las plataformas tecnológicas y capacitación de recursos humanos para implementar esos acuerdos aumentar la concienciación e información entre las comunidades de inmigrantes y sus familias.

Además cumpliendo las alternativas de Vasconcelos (2004) podrían hacerse depósitos a tarjetas bancarias directamente acelerando el proceso por el cual se captan las remesas, podrían existir campañas incluyendo a receptoras de remesas en las cuales se puedan invertir desde el lugar donde se reciben las remesas donde puedan invertirse en proyectos previamente identificados que sean favorables al aumento de la producción del país o de desarrollo local.

Una solución para la canalización de las remesas hacia un uso productivo son las cooperativas de producción. Podrían potenciarse las cooperativas de producción, cambiar el rubro de algunas o promover la creación de nuevas cooperativas, acercarse a las mismas con productos como semilla mejorada; además de generar campañas para concientizar a las personas hacia la inversión en producción nacional, esto permitiría enfocarse en revitalizar el sector agropecuario que se mencionaba anteriormente.

Se puede acercar a las diferentes comunidades con los incentivos de producción que reactiven la economía, como por ejemplo el café, ya que este durante mayo del 2005 llegó a comercializarse el quintal a \$105.50, algo que no sucedía desde el año 2000. El café ha sido el rubro estrella, a pesar que la balanza comercial muestre saldo negativo, ya sabemos por dónde empezar a producir con este sector de personas capaces de usar esta materia prima para encontrar un producto para comercializar (Quintanilla, 2005). Mediante el incremento de la producción nacional y los empleos que generarían las cooperativas además de incentivar el consumo nacional podríamos ver cambios en el saldo de la balanza de pagos hacia un saldo positivo además de potenciarlo mediante exportaciones si se conceden exenciones a las cooperativas productivas para que estas puedan mantener precios bajos en sus productos. O bien diversificar hacia nuevos productos como el cacao.

Otro aspecto es que las remesas representan un monto mayor a la inversión extranjera directa representando en nuestro periodo de análisis cifras entre el 14 y el 17% del PIB y han generado millones gracias al efecto multiplicador que es cerca de 3:1 por las remesas considerando las tasas de crecimiento corrientes (Vasconcelos, 2004). Este efecto podría potenciarse mediante la promoción por parte del gobierno de exenciones a las empresas que produzcan mercancías de consumo de remesas, localmente, así siendo capaces de generar empleos, incrementando la producción y con las exenciones poder vender a precios bajos capaces de competir con los productos extranjeros saneando el déficit de la balanza comercial.

3.3.2 Lineamientos de política económica para el combate a la pobreza y búsqueda de la equidad.

La transcendencia y el peso que tienen las remesas en la economía salvadoreña por su naturaleza fundamental dentro de la política económica y social del país, hace indispensable plantear en este marco lineamientos de política económica para el combate a la pobreza y búsqueda de la equidad, por lo que una de las posibles soluciones al problema es la redirección integral del uso de los constantes flujos de remesas hacia actividades distintas al

consumo. La propuesta busca optimizar y hacer más efectivo el impacto de las remesas tanto en los hogares receptores como para la sociedad en general, ya que se sentarán las bases para que los receptores puedan mejorar sus condiciones creando en primer lugar una cultura de ahorro e inversión. Posteriormente y de forma gradual se buscará la manera gradual de variar las oportunidades de inversión mezclando los recursos originados de las remesas más los recursos locales, ya sea del gobierno central, municipal u otro agente económico que tenga la intención de participar, priorizando los proyectos que fortalezcan el acceso y mejoramiento de la educación, salud y empleo. Algunos bancos y otros entes tienen la propuesta de bancarizar las remesas y lograr mediante este medio el control de estos flujos y además fomentar esta cultura del ahorro, llegando incluso a proponer ahorros grupales. (Ashraf, Aycinena, Martínez, & Yang, 2008)

Es primordial que, para potenciar estas acciones, es aconsejable liderar una estrategia de carácter progresiva y participativa de los agentes económicos involucrados e interesados en el mercado de remesas, tanto los remitentes como los receptores, ya sea de forma asociativa o forma individual. Es decir, se deberá iniciar con campañas de concientización sobre los beneficios de ahorrar e invertir para posteriormente participar en proyectos pilotos que puedan ser reproducidos a escala nacional, en este sentido la participación del Gobierno es vital para el éxito de estas iniciativas, tanto en el aspecto logístico como financiero.

Pero es importante, no sólo formar una cultura de ahorro y de orientar el consumo a productos nacionales, es necesario, observar el papel del Estado como actor en el desarrollo del país. Por lo que debe buscar que la sociedad tenga empleos dignos y con salarios reales que permitan cubrir el valor de la fuerza de trabajo. Con acceso a servicios básicos con un mínimo de calidad, para lo que se exige, transparencia al gobierno.

CONCLUSIONES

A nivel teórico se realizó una revisión del debate internacional vigente sobre el tema de remesas crecimiento, pobreza y desigualdad, en donde tuvo mayor dominio el paradigma convencional neoclásico. No obstante, el resultado de la revisión y análisis de diferentes documentos que se realizó ha permitido comprobar que existen tres diferentes enfoques para el debate de remesas y diversas posturas teóricas con marcos que ofrecen interpretaciones alternativas de la realidad.

Es importante primero establecer esta base teórica para no caer en el error de diseñar una investigación que descuide las causas estructurales del problema y se quede en la superficie, además parte de la problemática de este tema, es la ausencia de una sistematización sobre la enseñanza de los mismos, que son importantes para economías como la salvadoreña. Además, conformar un buen marco de referencia permite eliminar el sesgo de la correlación que existe por la ideología dominante que busca adecuar la realidad a la teoría y no formular la teoría que se acerque más a la realidad.

Desde esta perspectiva, según los enfoques que se encontraron con los cuales se analiza el tema de remesas, en el caso de El Salvador para esta investigación se toma el enfoque crítico, pues considera las remesas como fondos salariales que se destina al consumo y de esta forma contribuir a la calidad de vida de las familias contrarrestando el empobrecimiento y disminuyendo la desigualdad. Además, señala que ha habido fallas y acomodamiento por parte del Estado y del Mercado.

La perspectiva neoclásica ha dejado su huella marcada ya en el tema pero en El Salvador, se tiene una teoría desarrollada específicamente para el país: la teoría de las remesas del Trabajo. Esta teoría permitió abordar el tema desde una visión alternativa considerando a la persona en su totalidad y no sólo a individuos. Montesino (2011), en esta teoría considera las remesas también como pago por el factor trabajo, el cual se ha desplazado del país por diferentes causas.

Para determinarlas se retomó la historia y se estableció que existen procesos migratorios estructurales en el país, junto con una cultura migrante; los diferentes modelos que han ido reduciendo a los trabajadores de mano de obra a objetos/instrumentos, les han ido orillando a buscar nuevas formas de sobrevivir. Así, en el modelo consumista de promoción de importaciones y exportaciones de mano de obra donde se dan las políticas neoliberales, la

economía se encuentra estancada, con un número creciente de deportaciones y es en este periodo donde se desarrolla el análisis.

De este análisis se obtuvo estos resultados: las remesas tienen importancia en la macroeconomía porque representan el 16% del PIB para los últimos 16 años, son el 80% de las exportaciones y el 43% de las importaciones y respecto al déficit son un 93.93% estas cifras para los últimos dos años. Y el flujo de remesas otorga liquidez al país que no se puede controlar.

Pero estos datos por si solos no son lo único relevante, Se determinó que hay una relación estructural entre el PIB per cápita de EEUU y El Salvador, por cada aumento del primero las remesas aumenta 1.97% y por cada contracción de 1% del segundo se elevan 0.55%. El modelo econométrico logra evidenciar la teoría propuesta por Montesino (2011), la cual, postula que la disparidad de ingresos que existe entre El Salvador y Estados Unidos provoca un flujo migratorio que va acompañado de una repatriación en concepto de pagos al factor trabajo, es decir, remesas. Esto nos explica que a medida que la diferencia de ingresos por persona entre Estados Unidos y El Salvador aumenta, las remesas incrementan.

Además, las remesas estarían contribuyendo al déficit en el largo plazo y al endeudamiento crónico según la teoría de Shaikh, según la cual por una contracción de 1% de la balanza comercial la tasa de interés aumenta un 0.01% aproximadamente, y si por cada 1% que aumenten las remesas la tasa de interés disminuye 0.77%. Debido a que las entradas de capitales tienden a disminuir la tasa de interés, en este caso el flujo de remesas. La economía salvadoreña sería una aproximación a lo que plantea en su teoría.

Pero las remesas si tienen un efecto en el multiplicador, el cual lo hace hacerse más grande que el tradicional, sin embargo, estas también tienen un efecto negativo y es que una parte de ellas se destina a la importación de bienes de consumo, de lo que resulta que por cada aumento de 1% en las remesas las importaciones en bienes de consumo aumentan 0.58%. Reduciendo el efecto del multiplicador, reduciendo el crecimiento.

Estos flujos de remesas, no son malos en sí mismos, pero crean dependencias y cambios estructurales en la economía que pueden llegar a ser nocivos. En una segunda parte se analizaron las variables socioeconómicas y se calculó una economía hipotética sin remesas.

En el caso de la pobreza, las remesas si reducen la pobreza y lo han venido haciendo gradualmente, hasta llegar a sacar de la pobreza total a 6% de la población en los últimos

años, y similar 6% de la población salió de la pobreza extrema por las remesas y sólo un 0.40% salió de la pobreza relativa por las remesas.

En cuanto a la pobreza multidimensional, las remesas si mejoran las condiciones de vida de las personas que las reciben, un 80% se destina a consumo, mejorando hábitos alimenticios, entre 7 y 5% se destina a educación y entre 4 y 3% a salud, 1% a vivienda; por lo que estos hogares tienen menos privaciones que aquellos que no reciben remesas, sin embargo, el uso de estas aún no está orientado adecuadamente para satisfacer todas estas necesidades pues se sigue yendo a consumo principalmente y de bienes importados.

Las remesas si reducen la desigualdad en el caso de El Salvador, también lo hace gradualmente, en los últimos años de 2011 a 2016 la reduce en 3.45%. Lo que implica, que los ingresos se distribuyen con más igualdad según este índice con la existencia de remesas.

Sin embargo, la polarización, que es la asimetría de grupos o diferencia entre ricos y pobres, no muestra mayor variación en el escenario sin remesas. Las variaciones son pocas pero de 1991 a 2003 una economía con remesas aumenta el índice en 0.06 en promedio, de 2004 a 2008 lo aumenta en 0.10 y de 2009 a 2016 en 0.09 casi el mismo 0.10, aunque en el periodo anterior influye la variación dada en 2006, en cambio los últimos años la brecha se ve más constante. Las remesas aumentan los polos entre ricos y pobres.

Esta visión del impacto macro y socioeconómico que tiene las remesas en la economía salvadoreña permiten ver la dependencia y vulnerabilidad de la misma hacia ellas, por tanto, es importante que el Estado no sea un agente pasivo en el desarrollo del país y que en cambio la política salvadoreña, referente a fuentes de empleo dignas, salarios reales que cubran el valor de la fuerza de trabajo, oportunidades de desarrollo, deben experimentar una transformación de manera que se dirijan a reorientar la cultura de migración a una cultura de construcción de país y poder superar el problema de bajo crecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, S., & Manzur, G. (Septiembre de 2015). Nuevo patrón de comercio internacional para las exportaciones de El Salvador en una economía postneoliberal. *Trabajo de graduación*. Antigua Cuscatlán, La Libertad: Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". Obtenido de http://www.uca.edu.sv/deptos/economia/media/archivo/f4279f_08nuevo_patrondecomerciointernacional_paralaseexportaciones_deelsalvador_enunaeconomia_postneoliberal.pdf
- Álvarez, A., Arévalo, J., Argueta, C., & Vides, A. (2015). *Análisis de la dinámica entre el crecimiento económico y la deuda pública en El Salvador: Una propuesta alternativa de política fiscal enfocada en el gasto público*. Antigua Cuscatlán: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- American Community Survey. (2017). *United State Census Bureau*. Obtenido de https://factfinder.census.gov/faces/tableservices/jsf/pages/productview.xhtml?pid=ACS_15_5YR_B03001&prodType=table
- Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista internacional de ciencias sociales*, 33-47. Obtenido de <http://www.unesco.org/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SHS/pdf/165-fulltextspa165.pdf>
- Argueta, F., Castillo, B., & Diaz, S. (2011). *Las migraciones en Centroamerica hacia Estados Unidos de Norteamerica, caso El Salvador, Periodo 2000 - 2010*. San Salvador: Universidad de El Salvador. Obtenido de <http://ri.ues.edu.sv/2877/1/Las%20Migraciones%20en%20Centroam%C3%A9rica%20hacia%20Estados%20Unidos%20de%20Norteamerica%2C%20caso%20El%20Salvador%2C%20per%C3%ADodo%202000-2010.pdf>
- Ashraf, N., Aycinena, D., Martínez, C., & Yang, D. (2008). *Respuestas al Grado de Control de Remesas en El Salvador*. Obtenido de J-PAL: <https://www.povertyactionlab.org/es/evaluation/respuestas-al-grado-de-control-de-remesas-en-el-salvador>
- Ayala, R., Cruz, R., & González, E. (Septiembre de 2006). El modelo de desarrollo económico implementado en El Salvador y su impacto en el proceso de desertificación. Década 1992-2002. *Trabajo de Graduación*. San Salvador, El Salvador: Universidad de El Salvador. Obtenido de <http://ri.ues.edu.sv/6073/1/El%20modelo%20de%20desarrollo%20econ%C3%B3mico%20implementado%20en%20El%20Salvador%20y>

%20su%20impacto%20en%20el%20proceso%20de%20desertificaci%C3%B3n.%20D%C3%A9cada%201992-2002.pdf

Banco Central de Reserva. (2017). *Base de Datos*. Obtenido de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/?cat=1000&lang=es>

Banco Central de Reserva de El Salvador. (21 de Septiembre de 2016). *Las remesas familiares reportan la mayor tasa de crecimiento de los últimos seis años hasta agosto*. Obtenido de Noticias: http://www.bcr.gob.sv/esp/index.php?option=com_k2&view=item&id=854:las-remesas-familiares-reportan-la-mayor-tasa-de-crecimiento-de-los-%C3%BAltimos-seis-a%C3%B1os-hasta-agosto&Itemid=168

Banco Mundial. (2017). *Base de Datos*. Obtenido de <http://datos.bancomundial.org/>

Banco Mundial. (Junio de 2017). *PIB per cápita*. Obtenido de Base de datos: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD>

Calderón, B. (21 de Marzo de 2017). Las remesas familiares crecieron 10.2 % al mes de febrero, informó el Banco Central de Reserva (BCR). - See more at: <http://www.laprensagrafica.com/2017/03/21/salvadoreos-recibieron-7261-millones-en-remesas-entre-enero-y-febrero#sthash.0IUyfLIB.dpuf>. *La prensa gráfica*. Obtenido de <http://www.laprensagrafica.com/2017/03/21/salvadoreos-recibieron-7261-millones-en-remesas-entre-enero-y-febrero>

Canales, A. (2008). Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría. *Migración y desarrollo*. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992008000200001

Cancino, J. (29 de Enero de 2017). Las nuevas medidas clave de la nueva política migratoria de Estados Unidos. *Univisión Noticias*. Obtenido de <http://www.univision.com/noticias/inmigracion/las-nueve-medidas-clave-de-la-nueva-politica-migratoria-de-estados-unidos>

CEMLA. (2009). Remesas internacionales en El Salvador. *Investigación*. Durango, México. Obtenido de <http://www.cemla-remesas.org/informes/informe-elsalvador.pdf>

CEPAL. (Abril de 2017). *Indicadores de pobreza y pobreza extrema utilizadas para el monitoreo de los ODM en América Latina*. Obtenido de <http://www.cepal.org/cgi->

bin/getprod.asp?xml=/MDG/noticias/paginas/1/40211/P40211.xml&xsl=/MDG/tpl/p18f.xsl&base=/MDG/tpl/top-bottom.xsl

CESOP, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. (Noviembre de 2004). Migración y Remesas Familiares: Concepto y perspectiva comparada. *Investigación*. México. Obtenido de <http://www3.diputados.gob.mx/camara/content/download/21149/104964/file/FATSM003%20Migracion%20y%20remesas%20familiares-%20conceptos%20y%20perspec.pdf>

Colindres, E. (1977). Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña. *Tesis*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.

Córdova, A., & Zéphyr, D. (2000). Pobreza, crecimiento y distribución del ingreso en El Salvador durante la década de los noventa. *Revista Realidad*, 7-39. Obtenido de <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4db6ddd711ac1pobreza.pdf>

Denis, L., Gonzáles, M., Hernández, M., & Pleites, S. (Octubre de 2013). Medición y diagnóstico de la pobreza multidimensional en El Salvador en el Período de 2008-2011. *Trabajo de Graduación*. Antiguo Cuscatlán, El Salvador: UCA.

Departamento de Economía UCA. (2016). *Análisis Socioeconómico de El Salvador, segundo semestre de 2015*. San Salvador: Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". Obtenido de http://www.uca.edu.sv/deptos/economia/media/archivo/7d2583_versionwebanalissocioeconomicodeelsalvador.pdf

Departamento de Economía UCA. (2016). Análisis Socioeconómico de El Salvador, Enero-Agosto de 2016. San Salvador, El Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Obtenido de http://www.uca.edu.sv/deptos/economia/media/archivo/e9fd1b_aseseneroagosto2016.pdf

DIGESTYC. (Junio de 2017). *Canasta Básica Alimentaria*. Obtenido de Servicios en línea: <http://www.digestyc.gob.sv/index.php/servicios/en-linea/canasta-basica-alimentaria.html>

DIGESTYC. (2017). Datos de pobreza. *Base de datos*. Obtenido de <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0ahUKEwjLIsGS88LUAhWBRIYKHbyRDlgQFggoMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.digestyc.gob.sv%2Findex.php%2Fservicios%2Fdescarga-de-documentos%2Fcategory%2F52-pobreza.html%3Fdownload%3D505%253Apobrezapo0>

- DIGESTYC. (Julio de 2017). *Resultados de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM 2016)*. Obtenido de <http://www.digestyc.gob.sv/index.php/novedades/avisos/765-presentacion-ehpm-2016.html>
- Dirección General de Migración y Extranjería. (2017). *Base de Datos*.
- Dornbusch, R., Fischer, S., & Startz, R. (2008). *Macroeconomía*. Mexico: Mc Graw Hill.
- EHPM. (1991 - 2016). Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples. *Base de Datos*. El Salvador.
- Equipo Multidisciplinario de Migraciones UCA. (2015). *Sueños deportados. El impacto de las deportaciones en los migrantes salvadoreños y sus familias*. Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".
- Franco, L. (2012). *Migración y Remesas en la ciudad de Ixmiquilpan*. Hidalgo, México: Fondo Editorial UAEH. Obtenido de https://www.uaeh.edu.mx/investigacion/productos/5454/migracion_y_remesas_en_la_ciudad_de_ixmiquilpan.pdf
- Gallo, Miranda, & Rodríguez. (2008). Análisis de la desigualdad del ingreso en El Salvador desde una perspectiva estructural. *Trabajo de graduación*. Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".
- Garbey, R. (2009). *Problemática de mujeres y menores migrantes repatriados por Nogales, Sonora, en el año 2008*. Sonora: Universidad de Sonora. Obtenido de <http://www.bidi.uson.mx/tesisDet.aspx?crit1=IDUT&texto1=19532&crit2=TITULO&texto2=>
- Góchez, R., & Tablas, V. (2013). *Tipo de Cambio Real y Déficit Comercial en Guatemala, 1970-2007. Un Enfoque Heterodoxo*. D.F., México: Naciones Unidas.
- Hernández, A. (2012). *El Salvador: Determinantes de la tasa de interés*. San Salvador: Banco Central de Reserva. Obtenido de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/1684564347.pdf>
- Hernández, D. (2008). Política migratoria y de control fronterizo de Estados Unidos hacia México y Centroamérica. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96060811> > ISSN 0718-0241

- Hernández, R. (1998). La Maquila en El Salvador. *Les silences pudiques de l'économie*. Graduate Institute Publications. Obtenido de http://graduateinstitute.ch/files/live/sites/iheid/files/sites/genre/shared/Genre_docs/3534_Actes1998/15-Eco-Maquilas.pdf
- Lantzy, L. (2012). *La Influencia del Sueño Americano en la Inmigración Latina*. Ohio: Bowling Green State University. Obtenido de https://etd.ohiolink.edu/rws_etd/document/get/bgsu1332186360/inline
- Massey, S., & Pren, K. (2013). La Guerra de los Estados Unidos contra la Inmigración: Efectos Paradójicos. Obtenido de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4827256/>
- Monge, A., & Rodríguez, A. (s.f.). Crecimiento Económico en El Salvador. *Investigación*. FUSADES. Obtenido de http://fusades.org/sites/default/files/investigaciones/crecimiento_economico_en_el_salvador.pdf
- Montesino, M. (2011). *Economía y Desarrollo: Racionalidad reproductiva y valor de la fuerza de trabajo en la gestión del desarrollo*. San Salvador: UCA Editores.
- Morales, O. (2005). Análisis histórico-económico del impacto de las remesas familiares en la macroeconomía. El Salvador, 1980-2004. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morán, J. (2001). *Guerra y migración interna en El Salvador, 1978 - 1991*. Universidad de Costa Rica. Obtenido de <http://ccp.ucr.ac.cr/seminario/pdf/moran.pdf>
- Nixon, R., & Shear, M. (21 de Febrero de 2017). Las nuevas políticas de deportación de Trump permiten más expulsiones. *The New York Times*. Obtenido de <https://www.nytimes.com/es/2017/02/21/la-nuevas-politicas-migratorias-de-trump-permiten-mas-deportaciones/?mcubz=2>
- Nixon, R., & Shear, M. (21 de Febrero de 2017). Las nuevas políticas de deportación de Trump permiten más expulsiones. *The New York Times ES*. doi:<https://www.nytimes.com/es/2017/02/21/la-nuevas-politicas-migratorias-de-trump-permiten-mas-deportaciones/>
- OEA. (2017). *El Salvador- Síntesis histórica de la migración internacional en El Salvador*. Obtenido de SICREMI: <http://www.migracionoea.org/index.php/es/sicremi-es/17-sicremi/publicacion-2011/paises-es/117-el-salvador-1-si-ntesis-histo-rica-de-las-migracio-n-internacional-en-el-salvador.html>

- Olivié, I., Ponce, J., & Onofa, M. (2008). *Remesas, pobreza y desigualdad: el caso de Ecuador*. Madrid: Fundación Real Instituto Elcano.
- Organización Internacional para las Migraciones. (Junio de 2017). *Los términos clave de migración*. Obtenido de Migración: <https://www.iom.int/es/los-terminos-clave-de-migracion>
- PNUD. (2013). *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2013*. San Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Quintanilla, O. (2005). Ensayo: Uso productivo de las Remesas Familiares. *Boletín Económico*, 3-7. Obtenido de <http://www.bcr.gob.sv/bcrsite/uploaded/content/category/355471607.pdf>
- Ramos, E. (2016). *Desplazamiento interno forzado y su relación con la migración internacional*. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador. Obtenido de <http://repositorio.utec.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11298/255/1/Investigacion%2056%20ok.pdf>
- Restrepo, C. (2004). La población Salvadoreña en Estados Unidos. *Investigación*. FUSADES. Obtenido de http://fusades.org/sites/default/files/investigaciones/serie_de_investigacion_1-2004__la_poblacion_salvadorena_en_estados_unidos.pdf
- Roca, R. (2002). *La tasa de interés y sus principales determinantes*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Obtenido de http://economia.unmsm.edu.pe/org/arch_iiie/arch_invest/doc_inv_DI-02-003.pdf
- Salazar, R. (2010). Crecimiento económico y sector informal en El Salvador. *Investigación de posgrados*. San Salvador, El Salvador: Universidad Dr José Matías Delgado. Obtenido de <http://webquery.ujmd.edu.sv/siab/bvirtual/BIBLIOTECA%20VIRTUAL/TESIS/30/MAP/ADSC0000900.pdf>
- Sánchez, C. (2016). *Desigualdad en El Salvador, medición y revaloración, 1985-2015*. Antiguo Cuscatlán: Departamento de Economía UCA.
- Segovia, A. (2002). *Transformación estructural y reforma económica en El Salvador*. Guatemala: F&G Editores.
- Sen, A. (1999). *Desarrollo y Libertad*. Barcelona: Planeta, S.A.

Shaikh, A. (2009). *Teorías del comercio internacional*. Madrid: MAIA.

STPP; DIGESTYC. (2015). *Medición multidimensional de la pobreza*. San Salvador, El Salvador.

Superintendencia del Sistema Financiero. (2013). Las tasas de interés. *Boletín electrónico de educación financiera*. Obtenido de https://www.ssf.gob.sv/descargas/educacion_financiera/Tasas_interes.pdf

Torrico, J. (s.f.). Importancia de las Tasas de Interés. *Revista Realidad*. Obtenido de <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4e7c9bcf0ad75importancia.pdf>

Vasconcelos, P. (2004). *Las remesas como instrumento de desarrollo*. Caracas: Bancon Interamericano de Desarrollo. Obtenido de http://www.sela.org/media/267668/t023600002154-0-las_remesas_como_instrumento_de_desarrollo.pdf

ANEXOS

ANEXO 1 Costo diario por persona de la Canasta Básica Ampliada y CA.

TABLA A1 Costo diario por persona de la CBA (línea de pobreza absoluta) y de la CA (línea de pobreza relativa), según área urbana y rural. Años 1992- 2016. En USD\$				
AÑO	Costo CBA		Costo CA	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural
1992	0.82	0.48	1.64	0.96
1993	0.88	0.54	1.76	1.08
1994	0.93	0.6	1.86	1.20
1995	0.97	0.6	1.94	1.20
1996	1.09	0.71	2.18	1.42
1997	1.10	0.71	2.20	1.42
1998	1.11	0.68	2.22	1.36
1999	1.09	0.66	2.18	1.32
2000	1.05	0.68	2.10	1.36
2001	1.07	0.81	2.14	1.61
2002	1.06	0.77	2.12	1.55
2003	1.06	0.75	2.12	1.50
2004	1.08	0.81	2.16	1.61
2005	1.13	0.84	2.26	1.68
2006	1.15	0.83	2.30	1.65
2007	1.22	0.92	2.44	1.85
2008	1.43	1.07	2.85	2.13
2009	1.40	1.01	2.80	2.02
2010	1.40	0.99	2.80	1.97
2011	1.53	1.20	3.05	2.41
2012	1.45	1.11	2.91	2.22
2013	1.54	1.04	3.08	2.08
2014	1.67	1.09	3.35	2.19
2015	1.67	1.22	3.33	2.43
2016	1.63	1.19	3.27	2.38

Fuente: Elaboración propia con datos de DIGESTYC, (2017) y Denis, Gonzáles, Hernández, & Pleites, (2013)

**ANEXO 2 Modelo de remesas y PIB per cápita de El Salvador y Estados Unidos.
Pruebas**

TABLA A2: Criterio de selección de rezagos óptimos del modelo VAR

VAR Lag Order Selection Criteria
Endogenous variables: LNREM LNPPCEU LNPPCES
Exogenous variables: C
Sample: 1990 2016
Included observations: 22

Lag	LogL	LR	FPE	AIC	SC	HQ
0	103.0603	NA	2.25e-08	-9.096387	-8.947608	-9.061339
1	177.3961	121.6404	6.00e-11	-15.03600	-14.44089	-14.89581
2	191.9206	19.80618*	3.84e-11	-15.53824	-14.49679	-15.29290
3	205.9916	15.35022	2.80e-11	-15.99924	-14.51145	-15.64876
4	218.4910	10.22678	2.79e-11*	-16.31737	-14.38324	-15.86174
5	233.9459	8.429932	2.96e-11	-16.90417*	-14.52372*	-16.34341*

* indicates lag order selected by the criterion
LR: sequential modified LR test statistic (each test at 5% level)
FPE: Final prediction error
AIC: Akaike information criterion
SC: Schwarz information criterion
HQ: Hannan-Quinn information criterion

Fuente: Cálculos propios con base en datos del BCR (2017) y Banco Mundial (2017)

TABLA A3: Modelo VAR

Vector Autoregression Estimates
Sample (adjusted): 1995 2016
Included observations: 22 after adjustments
Standard errors in () & t-statistics in []

	LNREM
LNREM(-1)	0.751115 (0.21649) [3.46955]
LNREM(-2)	-0.285490 (0.26187) [-1.09019]
LNREM(-3)	0.240668 (0.26241) [0.91715]
LNREM(-4)	-0.103176 (0.26346) [-0.39162]

LNREM(-5)	0.101520 (0.17786) [0.57080]
C	-17.11652 (4.87327) [-3.51233]
LNPPCES	-0.533768 (1.18522) [-0.45035]
LNPPCEU	2.215566 (0.70991) [3.12090]
R-squared	0.992960
Adj. R-squared	0.989440
Sum sq. resids	0.035964
S.E. equation	0.050684
F-statistic	282.0816
Log likelihood	39.36255
Akaike AIC	-2.851141
Schwarz SC	-2.454398
Mean dependent	7.831494
S.D. dependent	0.493206

Fuente: Cálculos propios con base en datos del BCR (2017) y Banco Mundial (2017)

TABLA A4: Prueba de normalidad

VAR Residual Normality Tests
 Orthogonalization: Cholesky (Lutkepohl)
 Null Hypothesis: residuals are multivariate normal
 Sample: 1990 2016
 Included observations: 26

Component	Skewness	Chi-sq	df	Prob.
1	-0.822919	2.934512	1	0.0867
Joint		2.934512	1	0.0867
Component	Kurtosis	Chi-sq	df	Prob.
1	3.450272	0.219640	1	0.6393
Joint		0.219640	1	0.6393
Component	Jarque-Bera	df	Prob.	
1	3.154153	2	0.2066	
Joint	3.154153	2	0.2066	

Fuente: Cálculos propios con base en datos del BCR (2017) y Banco Mundial (2017)

TABLA A5: Prueba de autocorrelación

VAR Residual Serial Correlation LM Tests
 Null Hypothesis: no serial correlation at lag order h
 Sample: 1990 2016
 Included observations: 26

Lags	LM-Stat	Prob
1	0.000768	0.9779
2	0.694726	0.4046
3	0.044038	0.8338
4	0.929022	0.3351
5	0.270815	0.6028
6	1.361377	0.2433
7	0.580876	0.4460
8	0.268101	0.6046
9	0.583005	0.4451
10	0.314406	0.5750
11	0.063329	0.8013
12	0.020768	0.8854

Probs from chi-square with 1 df.

Fuente: Cálculos propios con base en datos del BCR (2017) y Banco Mundial (2017)

TABLA A6: Prueba de cointegración

Sample (adjusted): 1992 2016
 Included observations: 25 after adjustments
 Trend assumption: Linear deterministic trend
 Series: LNREM
 Exogenous series: LNPPCES LNPPCEU
 Warning: Critical values assume no exogenous series
 Lags interval (in first differences): 1 to 1

Unrestricted Cointegration Rank Test (Trace)

Hypothesized No. of CE(s)	Eigenvalue	Trace Statistic	0.05 Critical Value	Prob.**
None *	0.367768	11.46247	3.841466	0.0007

Trace test indicates 1 cointegrating eqn(s) at the 0.05 level

* denotes rejection of the hypothesis at the 0.05 level

**MacKinnon-Haug-Michelis (1999) p-values

Unrestricted Cointegration Rank Test (Maximum Eigenvalue)

Hypothesized No. of CE(s)	Eigenvalue	Max-Eigen Statistic	0.05 Critical Value	Prob.**
None *	0.367768	11.46247	3.841466	0.0007

Max-eigenvalue test indicates 1 cointegrating eqn(s) at the 0.05 level

* denotes rejection of the hypothesis at the 0.05 level

**MacKinnon-Haug-Michelis (1999) p-values

Unrestricted Cointegrating Coefficients (normalized by b'S11*b=I):

LNREM
8.034017

Unrestricted Adjustment Coefficients (alpha):

D(LNREM) -0.033126

Fuente: Cálculos propios con base en datos del BCR (2017) y Banco Mundial (2017)

TABLA A7: Prueba de causalidad de granger

VAR Granger Causality/Block Exogeneity Wald Tests

Sample: 1990 2016

Included observations: 26

Dependent variable: LNREM

Excluded	Chi-sq	df	Prob.
LNPPCES	0.029583	1	0.8634
LNPPCEU	0.002610	1	0.9593
All	3.289592	2	0.1931

Dependent variable: LNPPCES

Excluded	Chi-sq	df	Prob.
LNREM	0.007363	1	0.9316
LNPPCEU	3.431818	1	0.0640
All	15.39030	2	0.0005

Dependent variable: LNPPCEU

Excluded	Chi-sq	df	Prob.
LNREM	9.366609	1	0.0022
LNPPCES	6.017840	1	0.0142
All	9.869844	2	0.0072

Fuente: Cálculos propios con base en datos del BCR (2017) y Banco Mundial (2017)

ANEXO 3 Diferencial de ingresos y remesas. El Salvador. 1990 - 2016

Años	Diferencial entre Ingresos.	Variación del Diferencial	Remesas	Variación de las remesas
1990	34156.45		736.8	
1991	33600.85	-1.63%	790.1	7.24%
1992	34229.29	1.87%	858.3	8.63%
1993	34602.72	1.09%	864.1	0.68%
1994	35513.46	2.63%	962.5	11.39%
1995	35952.95	1.24%	1061.4	10.28%
1996	36939.99	2.75%	1086.5	2.36%
1997	38135.76	3.24%	1199.5	10.40%
1998	39382.60	3.27%	1338.3	11.57%
1999	40782.24	3.55%	1373.8	2.65%
2000	42026.95	3.05%	1750.7	27.43%
2001	41986.85	-0.10%	1910.5	9.13%
2002	42314.48	0.78%	1935.2	1.29%
2003	43134.90	1.94%	2105.3	8.79%
2004	44402.23	2.94%	2547.6	21.01%
2005	45444.68	2.35%	3017.18	18.43%
2006	46150.57	1.55%	3470.89	15.04%
2007	46438.98	0.62%	3695.26	6.46%
2008	45794.73	-1.39%	3742.08	1.27%
2009	44132.74	-3.63%	3387.15	-9.48%
2010	44899.49	1.74%	3455.29	2.01%
2011	45248.08	0.78%	3627.48	4.98%
2012	45912.30	1.47%	3879.7	6.95%
2013	46342.39	0.94%	3937.42	1.49%
2014	47114.32	1.67%	4133.03	4.97%
2015	47988.17	1.85%	4270.01	3.31%
2016	48392.03	0.84%	4576.04	7.17%

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial (2017) y BCR (2017)

ANEXO 4 Modelo tasa de interés y remesas. Pruebas

Tabla A9 Criterios de selección de rezagos óptimos

VAR Lag Order Selection Criteria
 Endogenous variables: DLTAP
 Exogenous variables: C DLBC1 DLREM D3
 Sample: 1990 2016
 Included observations: 21

Lag	LogL	LR	FPE	AIC	SC	HQ
0	23.05641	NA	0.009580	-1.814896	-1.615939	-1.771717
1	26.27753	4.908378*	0.007789	-2.026432	-1.777736	-1.972458
2	27.50174	1.748872	0.007679	-2.047785	-1.749350	-1.983017
3	28.81192	1.746907	0.007531	-2.077326	-1.729152	-2.001763
4	30.97620	2.679581	0.006835*	-2.188209*	-1.790296*	-2.101852*
5	31.10676	0.149215	0.007566	-2.105406	-1.657753	-2.008254

* indicates lag order selected by the criterion
 LR: sequential modified LR test statistic (each test at 5% level)
 FPE: Final prediction error
 AIC: Akaike information criterion
 SC: Schwarz information criterion
 HQ: Hannan-Quinn information criterion

Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)

Tabla A10 Modelo VAR

Vector Autoregression Estimates
 Sample (adjusted): 1995 2016
 Included observations: 22 after adjustments
 Standard errors in () & t-statistics in []

	DLTAP
DLTAP(-1)	0.514093 (0.18829) [2.73026]
DLTAP(-2)	-0.186173 (0.18313) [-1.01661]
DLTAP(-3)	-0.313353 (0.18870) [-1.66060]
DLTAP(-4)	-0.272634 (0.15227) [-1.79043]
C	0.025864 (0.02297)

	[1.12614]
DLBC1	-0.008699 (0.14440) [-0.06025]
DLREM	-0.767505 (0.34213) [-2.24332]
D3	-0.214164 (0.07511) [-2.85137]
R-squared	0.677523
Adj. R-squared	0.516285
Sum sq. resids	0.064347
S.E. equation	0.067795
F-statistic	4.201997
Log likelihood	32.96292
Akaike AIC	-2.269356
Schwarz SC	-1.872614
Mean dependent	-0.028451
S.D. dependent	0.097478

Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)

Tabla A11 Prueba de normalidad

VAR Residual Normality Tests
 Orthogonalization: Cholesky (Lutkepohl)
 Null Hypothesis: residuals are multivariate normal
 Sample: 1990 2016
 Included observations: 22

Component	Skewness	Chi-sq	df	Prob.
1	-0.364981	0.488441	1	0.4846
Joint		0.488441	1	0.4846
Component	Kurtosis	Chi-sq	df	Prob.
1	3.611672	0.342964	1	0.5581
Joint		0.342964	1	0.5581
Component	Jarque-Bera	df	Prob.	
1	0.831405	2	0.6599	
Joint	0.831405	2	0.6599	

Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)

Tabla A12 Prueba de autocorrelación

VAR Residual Serial Correlation LM Tests
 Null Hypothesis: no serial correlation at lag order h
 Sample: 1990 2016
 Included observations: 22

Lags	LM-Stat	Prob
1	0.130837	0.7176
2	1.166109	0.2802
3	0.747259	0.3873
4	0.006071	0.9379
5	0.155662	0.6932
6	0.101193	0.7504
7	0.311788	0.5766
8	1.335420	0.2478
9	0.646870	0.4212
10	0.036712	0.8481
11	2.611669	0.1061
12	6.58E-05	0.9935

Probs from chi-square with 1 df.

Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)

Tabla A13 Prueba de cointegración

Sample (adjusted): 1996 2016
 Included observations: 21 after adjustments
 Trend assumption: Linear deterministic trend
 Series: DLTAP
 Exogenous series: DLBC1 DLREM D3
 Warning: Critical values assume no exogenous series
 Lags interval (in first differences): 1 to 4
 Unrestricted Cointegration Rank Test (Trace)

Hypothesized No. of CE(s)	Eigenvalue	Trace Statistic	0.05 Critical Value	Prob.**
None *	0.504220	14.73408	3.841466	0.0001

Trace test indicates 1 cointegrating eqn(s) at the 0.05 level
 * denotes rejection of the hypothesis at the 0.05 level
 **MacKinnon-Haug-Michelis (1999) p-values

Unrestricted Cointegration Rank Test (Maximum Eigenvalue)

Hypothesized No. of CE(s)	Eigenvalue	Max-Eigen Statistic	0.05 Critical Value	Prob.**
None *	0.504220	14.73408	3.841466	0.0001

Max-eigenvalue test indicates 1 cointegrating eqn(s) at the 0.05 level
 * denotes rejection of the hypothesis at the 0.05 level
 **MacKinnon-Haug-Michelis (1999) p-values

Unrestricted Cointegrating Coefficients (normalized by b'S11*b=I):

DLTAP 21.77847	
Unrestricted Adjustment Coefficients (alpha):	
D(DLTAP)	-0.055478
Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)	

ANEXO 5 Modelo Importaciones de bienes de consumo y remesas. Pruebas

Tabla A14 Criterio de selección de rezagos óptimos						
VAR Lag Order Selection Criteria						
Endogenous variables: LNIMPCON						
Exogenous variables: C LNREM						
Sample: 1990 2016						
Included observations: 22						
Lag	LogL	LR	FPE	AIC	SC	HQ
0	22.39103	NA	0.009177	-1.853730	-1.754544	-1.830365
1	30.73500	14.41232*	0.004713*	-2.521364*	-2.372585*	-2.486316*
2	31.18746	0.740383	0.004965	-2.471587	-2.273216	-2.424857
3	31.50069	0.484094	0.005306	-2.409154	-2.161190	-2.350741
4	31.57604	0.109591	0.005806	-2.325094	-2.027537	-2.254999
5	32.37610	1.090996	0.005965	-2.306918	-1.959768	-2.225140
* indicates lag order selected by the criterion						
LR: sequential modified LR test statistic (each test at 5% level)						
FPE: Final prediction error						
AIC: Akaike information criterion						
SC: Schwarz information criterion						
HQ: Hannan-Quinn information criterion						
Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)						

Tabla A15 Modelo VAR	
Vector Autoregression Estimates	
Sample (adjusted): 1992 2016	
Included observations: 25 after adjustments	
Standard errors in () & t-statistics in []	
	LNIMPCON
LNIMPCON(-1)	0.312976 (0.19009) [1.64644]

LNIMPCON(-2)	0.169610 (0.14657) [1.15723]
C	-0.595482 (0.29173) [-2.04119]
LNREM	0.584941 (0.12481) [4.68663]
R-squared	0.993287
Adj. R-squared	0.992328
Sum sq. resids	0.079191
S.E. equation	0.061408
F-statistic	1035.766
Log likelihood	36.46121
Akaike AIC	-2.596897
Schwarz SC	-2.401877
Mean dependent	7.442494
S.D. dependent	0.701093

Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)

Tabla A16 Prueba de normalidad

VAR Residual Normality Tests
 Orthogonalization: Cholesky (Lutkepohl)
 Null Hypothesis: residuals are multivariate normal
 Sample: 1990 2016
 Included observations: 25

Component	Skewness	Chi-sq	df	Prob.
1	0.356920	0.530800	1	0.4663
Joint		0.530800	1	0.4663
Component	Kurtosis	Chi-sq	df	Prob.
1	3.228702	0.054484	1	0.8154
Joint		0.054484	1	0.8154
Component	Jarque-Bera	df	Prob.	
1	0.585283	2	0.7463	
Joint	0.585283	2	0.7463	

Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)

Tabla A17 Prueba de autocorrelación

VAR Residual Serial Correlation LM Tests
 Null Hypothesis: no serial correlation at lag order h
 Sample: 1990 2016
 Included observations: 25

Lags	LM-Stat	Prob
1	0.967406	0.3253
2	0.366054	0.5452
3	0.284325	0.5939
4	1.404791	0.2359
5	0.250996	0.6164
6	0.338438	0.5607
7	0.140772	0.7075
8	2.224511	0.1358
9	2.404104	0.1210
10	0.115656	0.7338
11	0.100466	0.7513
12	0.437932	0.5081

Probs from chi-square with 1 df.

Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)

Tabla A18 Prueba de cointegración

Sample (adjusted): 1993 2016
 Included observations: 24 after adjustments
 Trend assumption: Linear deterministic trend (restricted)
 Series: LNIMPCON
 Exogenous series: LNREM
 Warning: Critical values assume no exogenous series
 Lags interval (in first differences): 1 to 2

Unrestricted Cointegration Rank Test (Trace)

Hypothesized No. of CE(s)	Eigenvalue	Trace Statistic	0.05 Critical Value	Prob.**
None *	0.546926	19.00079	12.51798	0.0036

Trace test indicates 1 cointegrating eqn(s) at the 0.05 level

* denotes rejection of the hypothesis at the 0.05 level

**MacKinnon-Haug-Michelis (1999) p-values

Unrestricted Cointegration Rank Test (Maximum Eigenvalue)

Hypothesized No. of CE(s)	Eigenvalue	Max-Eigen Statistic	0.05 Critical Value	Prob.**
None *	0.546926	19.00079	12.51798	0.0036

Max-eigenvalue test indicates 1 cointegrating eqn(s) at the 0.05 level

* denotes rejection of the hypothesis at the 0.05 level

**MacKinnon-Haug-Michelis (1999) p-values

Unrestricted Cointegrating Coefficients (normalized by b*S11*b=l):

LNIMPCON	@TREND(91)
-8.175097	-0.023626

Unrestricted Adjustment Coefficients (alpha):

D(LNIMPCON)	0.061744
-------------	----------

Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)

Tabla A19 Prueba de causalidad de granger

VAR Granger Causality/Block Exogeneity Wald Tests

Date: 07/21/17 Time: 21:46

Sample: 1990 2016

Included observations: 25

Dependent variable: LNIMPCON

Excluded	Chi-sq	df	Prob.
LNREM	4.123574	2	0.1272
All	4.123574	2	0.1272

Dependent variable: LNREM

Excluded	Chi-sq	df	Prob.
LNIMPCON	0.376927	2	0.8282
All	0.376927	2	0.8282

VAR Granger Causality/Block Exogeneity Wald Tests

Sample: 1990 2016

Included observations: 26

Dependent variable: LNIMPCON

Excluded	Chi-sq	df	Prob.
LNREM	2.907089	1	0.0882
All	2.907089	1	0.0882

Dependent variable: LNREM

Excluded	Chi-sq	df	Prob.
LNIMPCON	0.101634	1	0.7499
All	0.101634	1	0.7499

Fuente: elaboración propia con datos del BCR (2017)

ANEXO 6 Efecto en los grupos al eliminar las remesas. El Salvador. 1991-2000

AÑOS	<i>ECONOMIA CON REMESAS</i>				<i>ECONOMIA SIN REMESAS</i>			
	<i>THEIL</i>	<i>T. INTRAG</i>	<i>T. INTERG</i>	<i>I. POLARIZACION</i>	<i>THEIL</i>	<i>T. INTRAG</i>	<i>T. INTERG</i>	<i>I. POLARIZACION</i>
1991	0.503	0.165	0.338	2.049	0.529	0.182	0.348	1.912
1992	0.455	0.147	0.308	2.088	0.496	0.168	0.329	1.961
1993	0.479	0.161	0.318	1.973	0.514	0.174	0.340	1.955
1994	0.484	0.165	0.320	1.942	0.526	0.180	0.346	1.921
1995	0.427	0.144	0.284	1.973	0.467	0.159	0.308	1.931
1996	0.452	0.148	0.304	2.056	0.493	0.161	0.331	2.053
1997	0.430	0.138	0.292	2.112	0.464	0.150	0.314	2.090
1998	0.455	0.142	0.313	2.206	0.497	0.159	0.338	2.124
1999	0.450	0.144	0.306	2.127	0.499	0.162	0.337	2.075
2000	0.506	0.165	0.341	2.062	0.562	0.187	0.375	2.003

Fuente: elaboración con cálculos propios con datos de la EHPM de 1991 - 2016

ANEXO 7 Base de datos utilizada: agregados macroeconómicos. El Salvador. 1990 – 2016. Varias fuentes

Año	PIB (Precios corrientes)	PIB (Precios constantes de 1990)	Tasa de crecimiento PIB C90	Remesas	Número de salvadoreños en Estados Unidos	Número de deportados
1990	4800.92	4800.91		736.8	565081	n.d.
1991	5310.99	4972.54	3.58%	790.1	n.d.	n.d.
1992	5954.67	5347.72	7.55%	858.3	n.d.	n.d.
1993	6938.01	5741.84	7.37%	864.1	n.d.	2117
1994	8085.55	6089.25	6.05%	962.5	n.d.	1900
1995	9500.51	6478.68	6.40%	1061.4	n.d.	1932
1996	10315.54	6589.2	1.71%	1086.5	n.d.	2493
1997	11134.62	6868.96	4.25%	1199.5	n.d.	3900
1998	12008.42	7126.53	3.75%	1338.3	n.d.	5339
1999	12464.66	7372.31	3.45%	1373.8	n.d.	2666
2000	13134.15	7531.02	2.15%	1750.7	655165	3994
2001	13812.74	7659.75	1.71%	1910.5	n.d.	3153
2002	14306.71	7838.99	2.34%	1935.2	710000	3621
2003	15046.67	8019.31	2.30%	2105.3	1007000	5214
2004	15798.29	8167.72	1.85%	2547.6	n.d.	6248
2005	17093.8	8458.7	3.56%	3017.18	1239640	7239
2006	18550.75	8789.62	3.91%	3470.89	1371666	14395
2007	20104.86	9127.15	3.84%	3695.26	1474342	20111
2008	21430.96	9243.37	1.27%	3742.08	1591640	20203
2009	20661.03	8953.77	-3.13%	3387.15	1472625	19175
2010	21418.33	9076.02	1.37%	3455.29	1614509	18739
2011	23139.05	9277.21	2.22%	3627.48	1733778	16759
2012	23813.6	9451.72	1.88%	3879.7	1827447	19428
2013	24350.93	9626.26	1.85%	3937.42	1896205	21500
2014	25054.23	9763.48	1.43%	4133.03	1962330	28090
2015	26052.34	9987.92	2.30%	4270.01	2022687	19457
2016	26797.47	10224.28	2.37%	4576.04	n.d.	21442
UNIDADES	Millones de dólares corrientes	Dólares de 1990	Porcentaje	Millones de dólares corrientes	Personas	Personas
FUENTE	BCR	Banco Mundial	Cálculo propio	BCR	American Community Survey y Restrepo	DG Migración y Extranjería

Año	Exportaciones	Importaciones	Importaciones de bienes de consumo	Balanza Comercial
1990	890.85	1499.15	312.0233	-658.025
1991	724.75	1516.29	372.75	-791.53
1992	795.76	1854.65	489.07	-1058.9
1993	1032.09	2144.69	522	-1112.58
1994	1249.5	2575.44	606.71	-1325.91
1995	1652.07	3329.16	798.59	-1677.07
1996	1788.37	3221.44	788.69	-1433.06
1997	2426.12	3744.39	909.93	-1318.26
1998	2441.12	3968.06	928.13	-1526.94
1999	2510.07	4094.73	1002.17	-1584.69
2000	2941.32	4948.29	1220.28	-2006.97
2001	2863.76	5026.77	1271.19	-2162.98
2002	2995.07	5184.45	1362.4	-2189.42
2003	3128.04	5754.27	1590.72	-2626.23
2004	3304.62	6328.93	1788.63	-3024.32
2005	3436.49	6809.14	2219.99	-3372.67
2006	3730	7762.66	2528.65	-4032.67
2007	4014.55	8820.61	2971.31	-4806.08
2008	4641.08	9817.67	3115.85	-5176.6
2009	3866.09	7325.37	2746.02	-3459.28
2010	4499.24	8416.17	3063.6	-3916.92
2011	5308.17	9964.51	3516.35	-4656.32
2012	5339.08	10258.05	3665.93	-4918.99
2013	5491.09	10771.95	3922.87	-5280.85
2014	5272.66	10512.85	3948.36	-5240.17
2015	5484.94	10415.4	3889.4	-4930.49
2016	5335.37	9854.6	3793.79	-4519.21
UNIDADES	Millones de dólares corrientes	Millones de dólares corrientes	Millones de dólares corrientes	Millones de dólares corrientes
FUENTE	BCR	BCR	BCR	BCR

Año	Pobreza por ingreso total	Índice de distribución del ingreso (Gini)	Índice de concentración del ingreso (Theil)	Índice de segmentación del ingreso (Polarización)
1990	51.30	n.d.	n.d.	n.d.
1991	59.70	0.54	0.45	1.95
1992	57.50	0.45	0.31	1.74
1993	57.50	0.47	0.44	1.93
1994	52.40	0.48	0.46	1.94
1995	47.50	0.50	0.40	1.96
1996	51.70	0.51	0.42	2.08
1997	48.10	0.53	0.40	2.12
1998	44.60	0.55	0.44	2.14
1999	47.30	0.54	0.42	2.19
2000	44.70	0.54	0.37	2.12
2001	44.40	0.53	0.37	2.14
2002	42.90	0.54	0.39	2.07
2003	41.90	0.51	0.35	2.07
2004	41.20	0.48	0.33	2.14
2005	42.10	0.50	0.34	2.13
2006	38.30	0.47	0.31	2.04
2007	40.10	0.49	0.34	2.03
2008	46.40	0.48	0.33	2.17
2009	43.50	0.48	0.33	2.07
2010	42.50	0.46	0.29	2.13
2011	47.50	0.44	0.27	2.15
2012	40.70	0.41	0.27	2.08
2013	34.80	0.40	0.30	2.01
2014	31.80	0.38	0.28	2.11
2015	34.90	0.37	0.25	n.d.
2016	32.70	0.36	n.d.	n.d.
UNIDADES	Porcentaje	Decimales	Decimales	índice
FUENTE	DIGESTYC Segovia	DIGESTYC Banco Mundial	Sánchez Depto. Econ UCA	Sánchez Depto. Econ UCA

Año	PIB per cápita EL Salvador	PIB per cápita Estados Unidos	Tasa de interés (i)	Ratio PIB PCEEUU/PIB PCES
1990	2155.96	36312.41	21.17	16.84
1991	2203.02	35803.87	20.21	16.25
1992	2336.88	36566.17	16.43	15.65
1993	2475.33	37078.05	19.39	14.98
1994	2591.51	38104.97	18.98	14.70
1995	2724.76	38677.72	18.68	14.19
1996	2741.53	39681.52	18.57	14.47
1997	2830.08	40965.85	16.05	14.48
1998	2910.29	42292.89	14.98	14.53
1999	2986.64	43768.88	15.46	14.65
2000	3028.87	45055.82	13.96	14.88
2001	3060.63	45047.49	10.84	14.72
2002	3114.17	45428.65	8.70	14.59
2003	3169.13	46304.04	7.97	14.61
2004	3212.05	47614.28	7.72	14.82
2005	3310.94	48755.62	8.24	14.73
2006	3424.83	49575.40	9.02	14.48
2007	3540.55	49979.53	9.41	14.12
2008	3569.92	49364.64	9.70	13.83
2009	3442.87	47575.61	10.92	13.82
2010	3474.39	48373.88	10.24	13.92
2011	3535.39	48783.47	9.36	13.80
2012	3585.28	49497.59	8.83	13.81
2013	3634.24	49976.63	9.87	13.75
2014	3668.20	50782.52	10.20	13.84
2015	3733.92	51722.10	10.30	13.85
2016	3802.86	52194.89	10.15	13.73
UNIDADES	Dólares	Dólares	Porcentaje	Decimales
FUENTE	Banco Mundial	Banco Mundial	BCR	Cálculo propio